

manifestassen, baxo el apercibimiento que queda estendido, de que si no lo hazian, aplicaria los caudales à quitamientos, y no les pagaria; por cuyo medio sugestivo, y violento reduxo à la transaccion à los que constan de la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que va señalada baxo el (num. 23.) de esta demostracion, por la qual consta, y parece importar el todo de los Albalanes recogidos, y pensiones atraffadas transfigidas à la tercera parte, cinquenta mil quatrocientos ochenta y nueve pesos, onze sueldos, y quatro dineros; y que por ellos solo ha pagado diez y seis mil ochocientos veinte y nueve pesos, quinze sueldos, y siete dineros, que corresponden à dicha tercera parte; y sentado no ser licito à ningun Juez, ni permitido à sus facultades el obligar à las partes, ni con el rigor del apremio, ni con el apercibimiento, ni con las amenazas à transfigir sus acciones, *ut videre est apud Canonistas in cap. 1. de mutuis petit. per plures alios, quos congerit Carleval. in addit. & correct. ad 1. tom. de jud. disp. 9.* es igualmente cierto, que en el tiempo que corrian dichos Albalanes, se tuvo por licito, y lo es, beneficiarles por menos de su valor à los que les tomavan, y compravan de sus dueños en conciencia, y en justicia; y que no lo es al Intendente, que como Administrador privativo de las rentas de las Generalidades, y con esta representacion se confidera deudor de ellos.

256 La primera parte de la proposicion antecedente, y que dicha negociacion, trato, y comercio de los Albalanes fue, y es licita, se deduce de ser unos instrumentos Chirografarios, que como queda dicho entregava la Diputacion, ò sus Administradores al Acrehedor censalista, en lugar, y por la pension anua que devia perceber, quando faltava dinero efectivo con que pagarle, los quales tenian su efecto al tiempo que avia dinero; de suerte, que la venta de dichos Albalanes, ni lo era de las pensiones de los censos por la vida del Acrehedor, ni del mismo censo, si solo de el instrumento Chirografario, lo qual llaman los Jurisconsultos: *Nomen debitoris*; en cuyos terminos todos los Autores sienten, que como no sea para los fines prohibidos expresamente por los textos, y leyes: *Per diversas, & ab Anastasio, C. Mandati*, ò no sea en terminos de indubitable seguridad, pronta paga, y sin dilacion; que los tales creditos, ò derechos se pueden comprar, y vender à menor precio de su valor intrinseco; siendo de ver en esta especie los que acota, y cita el Docto Leotard. *en su especial tratado de usuris, quest. 39. num. 7. cum seqq.* Castro Palao *tom. 7. tract. 23. discept. 5. punct. 13. num. 8.* Lacroix *en su Theolog. moral. tom. 7. lib. 3. part. 2. de emptione, & vendit. à num. 984.*

257 Que tales compras de Albalanes hechas entre el censalista, y el comprador, en que no se mudava el estado de la Generalidad deudor comun, ni se hazian para vexarle, ni ponerle en mas dura carga, si que solo se atendia, à la mayor, ò menor dilacion, y contingencia del credito para regular el precio (no excediendo nunca de la mitad, de suerte, que huviesse lesion enormissima) se puede hazer licitamente, y sin la menor resistencia de dichos textos, lo prueba con su acostumbrada erudicion, certidumbre, y apoyo el Señor D. Francisco Salgado *in laberint. creditor. cap. 13. §. 2. per tot. & signanter à num. 20. cum seqq.* donde hecho cargo de dichas leyes penultima, y ultima, Cod.

Man-



35

Mandati, y de los terminos en q̄ proceden al num. 25. usq. al 29. sic se habet: Sed re vera istarum legum prohibitio continenda erit intra cancellos suos, & non extrahenda ad alios terminos, quibus ratio suae prohibitionis non reperitur, procedit etenim quando tertius emit nomen viliori, & infimo pretio, eo solo animo vexandi debitorem, & mala fide, & ob hanc malitiam punitur emptor, cum alias, ubi haec ratio, & animus emptoris cessat omni jure permessa est nominis emptio; citando en su comprobacion mucho numero de textos, y autoridades; y dà la razon al numero 27. ibi: Nam ubi cessat fraus, & emptoris intentio vexandi debitorem, cessat etiam prohibitio dictarum legum ab Anastasio, & per diversas, ut firmat Joann. de Amicis, consil. 24. num. 23. Riminald. Junior consil. 171. num. 36. & 37. lib. 2. Simon de Præcis consil. 93. num. 20. lib. 1. qui alios allegant Crecentius decis. 10. num. 3. de sent. & re judicat.

258 Y por el peligro en la cobrança, haze licita la compra en menos precio, al numero 28. ibi: Immo propter periculum exactionis, nomen minori pretio, quam in ipsum debitum, licite emi posse tenuerunt, Didac. Perez, Soto, Franciscus Garcia, Azor, Lopez de contractib. Scaccia de comertiis, Gutier. Molina theolog. & Lefius de just. & jure, locis quos citat, & quando est difficilis, vel ambigua solutio propter periculum, & expensas omnes conveniunt minori pretio nomen emi posse; alias non licere testatur Hermosilla ad leg. 23. tit. 4. partit. 5. gloss. 4. num. 25. tom. 2. & præter hos Doctores innumerabiles refert Marius Guiurba decis. 117. n. 1. 2. & 13. & hæc cessiones præter animum vexandi debitorem emptæ, securæ quoti-  
die, & absque scrupulo aliquo, seu controversia currunt in Tribunalibus omnibus, & in judiciis, quoniam si justum pretium attenderetur, nullus nominis debitoris emptor reperiretur, qui vellet pecunias suas jactare exponendo se periculo exactionis, & hoc non sine magno detrimento creditoris, qui ut suis privatis necessitatibus occurrat illud nomen venderet, sicut venderet fundum, Domum, vel aliam rem si haberet, vel non foret magis commodius nomen illud vendere, & vellet integrum pretium, immo major fraus argueretur contra ementem, qui cum tanto dispendio justo pretio emit. Plures per Guiurbam decis. 111. num. 9.

259 Este lugar no dexa razon de dudar en lo licito de la compra, y venta de los Albalanes, aunque se beneficiassen à menor precio: lo primero, porque en el comprador no se podia arguir dolo, ni animo de vexar al deudor comun, respecto de que à ninguno era permitido en particular estrechar, ni apremiar à la Generalidad, hasta que ésta comodamente podia pagar à todos con igualdad. Lo segundo, porque el vendedor redimia la vexacion de esperar para el pago, siete, ocho, nueve, ò diez años; y este mismo tiempo carecia el comprador de su dinero. Lo tercero, porque el vendedor se escusava de la molestia, y cuidado de guardar los Albalanes, y del riesgo de que se quemassen, ò perdieffen, y con ellos su credito, cargandose de este riesgo el comprador, y de la contingencia en que oy se halla de no cobrarles, por los infortunios sucedidos, ò por otras mil causas que pudieron acaecer. Y lo quarto, porque aunque el Intendente afirma al num. 93. de su memorial, que dichos Albalanes en lo antiguo se compravan, y vendian por la tercera parte de su valor, y por menos, ni lo prueba, ni es cierto, porque nunca se negociavan por menos de la mitad de su justo precio, y este se les regulava por los

Y

años



años de la demora: de fuerte, que en los que avia que esperar diez años, se tenía una consideracion; y en los que avia que esperar solo cinco, otra diversa: y en este concepto no se alcanza con qué motivo, ò fundamento legal, ò Theologico afirma el Intendente al num. 95. de su informe, que los que los compravan eran *logreros*; y al num. 94. in fin. que aviendoles adquirido por la tercera parte, dándoles ésta, no se les hazia perjuizio: lo uno, porque se niega el supuesto; y lo otro, porque aunque fuesse cierto, veinte años de desembolso, y retardacion en la paga, con los riesgos, y contingencias ponderados, y que practicamente padecen, merece compensacion, ò recompenfa.

260 No solo fue de dicha opinion en el lugar citado el Señor D. Francisco Salgado, con la multitud de los textos, y Autores Canonistas, Civiles, y Moralistas q̄ sigue, si q̄ tambien la corrobora, y cõprueba el Maestro de la Jurisprudencia D. Alfonso de Olea in suo tractatu de ces. jur. & act. tit. 6. quest. 10. num. 5. in medio, ibi: *Nomen autem debitoris, seu actionem minori pretio, quam sit debiti quantitas distrahi; & cedi posse indubitatum est, leg. qui nondum, Cod. de hered. vel act. vend. Cyriacò lib. 1. controv. 169. à num. 3. & controv. 170. latissimè Noguerol. allegat. 37. à num. 59. ad finem, Guzman de evict. quest. 35. à num. 3. cui rationi aliam adjungunt, quod motus Pri V. receptus non est, nec in hoc casu loquitur quemadmodum, nec lex 6. tit. 15. lib. 5. recop. ut rectè observat Avendaño dicto cap. 34. num. 26. & 31.*

261 Y en la misma quest. 10. del tit. 6. al num. 52. y siguientes, se haze cargo de la disposicion contenida en las leyes per diversas, & ab Anastasio, Cod. Mand. en que se previene, que el comprador de la accion no pueda pretender, ni pedir del deudor mas que el precio que pagò al vendedor de ella, y refiere las genuinas inteligencias que les han dado los Autores, con la del Señor Salgado, sobre si tuvo, ò no, animo de vexar; y que si se huviesfen de entender generalmente, seria iniqua su disposicion; y al num. 55. distingue en esta forma: Que si el chirografo, accion, ò credito que se compra es cierto, justificado, y liquido, como lo eran, y son los Alhalanes de la Diputacion, no entra, ni tiene lugar la disposicion de dichas leyes; pero si, quando el credito es incierto, y necesita de controversia judicial, respecto de que en este caso se ve claro el animo de vexar, porque se compra el pleyto para inquietar al deudor, y que en el primer caso haze lugar à la baxa del precio, el peligro, las contingencias, la dilacion de la paga, ò las expensas, para computar la mayor, ò menor estimacion de la accion, ò credito vendido; siendo constante, que sin el cebo de algun beneficio, nadie daria desde luego su dinero limpio, para cobrarle despues de ocho, ò diez años, corriendo tambien el riesgo de no cobrarle.

262 Sin que sea de mérito el testimonio de que se vale el Intendente en el num. 44. de su memorial, transcribiendole en parte al num. 16. del quadero de instrumentos que le acompaña: lo primero, por ser testimonio de testimonio, y referente, que no prueba, no constando, como no consta del relato; y lo segundo, porque siendo la clausula de que se vale del tenor siguiente: *Transigiendo lo que se estuviere deviendo de atrasados de sus corridos à la mitad, ò*

con

con



con la mayor conveniencia que se pudiese, dando cuenta de los ajustes antes de perficionarlos, parece no debería tomarla en boca el Intendente, ni valerse de ellas, pues siendo la fecha que se enuncia de 10. de Setiembre de 1709. quedò derogada por quatro Ordenes posteriores, despachadas, una en el año de 1711. dos en el de 1718. y la ultima en el de 1722. en todas las quales se le mandò expressemente pagar à los Acrehedores al respetto de 5. por 100. y en la forma que en lo antiguo cobravan. Y lo otro, porque tampoco consta, ni verificarà que aya dado cuenta à su Magestad, ni al Consejo de dichas transacciones antes de perficionarlas, como se prevenia en dicha clausula, ni que aya tenido aprobacion de ellas, si antes bien reprobaciones.

263 La segunda parte de la proposicion, y que el Intendente no puede recoger dichos Albalanes à la tercera parte de su precio, se deduce; lo primero, de hallarse encargado por su Magestad de su pago, y satisfaccion, como privativo Administrador de las rentas, y efectos, que se hallan destinados para ello, por cuya circunstancia comete una injusticia manifesta, è incurre en la nota, y demàs penas establecidas por las leyes 1. y 4. ff. ad leg. Juliam repet. y en otras que refiere Leatardo de usuris en dicha question 39. desde el num. 42. donde lo prueba exactamente: y lo segundo, porque en nombre de la Diputacion, y como Administrador de sus rentas, es el deudor de aquellos Albalanes, y les toma, y recoge en tiempo que les deve pagar, y tener destinados los efectos para ello; en cuyo caso, ni la deuda es peligrosa, ni dificil, ni la retardacion de la paga pende de otro, que del mismo Intendente deudor, que la quiere embarazar; lo qual no es lícito, segun la opinion de Uviant *tribun. conf. tract. 9. exam. 8. num. 74.*

264 Y para hazer mas patente esta verdad, deve tenerse presente la duda que proponen los Autores, esto es: Si en el caso que la deuda sea peligrosa, ò dificil, podrá comprarla el mismo deudor; en la qual Molina Theologo defiende, que no puede, y que lo contrario es improbable; otros defienden que si, pero todos concuerdan, en que si el mismo deudor es causa de que la cosa se aya envilezido, y reduzido à menor estimacion, no puede, como es de ver en Claudio Lacroix *lib. 3. part. 2. num. 988. ibi: In casu quo debitum periculosum, vel difficile potest minoris emi*, Molina *disp. 361. negat debitorem ipsum posse illud emere minoris, vocatque sententiam oppositam omnino improbabilem; sed probabilius contradicunt Nav. Fagund. Tabiena, Lefcio lib. 2. cap. 21. n. 70. aliisque apud Sanchez dub. 18. dummodo ipse non sit causa minoris estimationis; quia jus ad tale debitum minus valet in communi estimatione, merito tamen dicit Layman num. 33. hujusmodi negotiationem periculo non vacare.*

265 De cuya doctrina cierta, y segura se infiere, que siendo, como queda demostrado, el Intendente con sus representaciones, è instancias, quien ha fomentado la extincion de la mayor parte de las rentas, y efectos destinados para el pago, y satisfaccion de dichos Albalanes, poniendoles de mala fee, y en baxa estimacion, no puede valerse, ni de la necesidad de los dueños, ni de la desconfianza, y poca seguridad de los que les compraron, para recogerles por la tercera parte de su justo valor.

266 Y para esto no puede ser de consideracion el expresar al num.



39. de su memorial, *ser unos papeles simples, debiles, y de ninguna autoridad, y que por ello se han falsificado alguna vez, comprobandolo con la certificacion que pone al num. 45. del quaderno de instrumentos, que acompaña dicho su memorial*, por ser notorio, que no avrà especie de instrumentos algunos, por autorizados, y legalizados que sean, que en alguna ocasion no les aya falseado, y contrahecho la malicia humana, pues en varios tiempos se ha experimentado innumerables vezes falsificar las Bullas Pontificias, las Cedulaes Reales, lo que es mas, la Biblia Sacra, y las escrituras publicas, y autenticas, ò por la estúcia de los hombres, ò por facilidad, y poca legalidad de los Escrivanos; y si por esto se huviesse de recoger las obligaciones, y demás contratos, pagando solo la tercera parte de lo que por ellos se deviesse, se avría acabado la fee publica, el comercio de las gentes, y la sociedad humana, infriendose claro ser un pretexto aparente, para hazer una cosa injusta.

267 Quando en cōciencia, y en justicia no fuesse tan ciertas las dos proposiciones arriba fundadas, de que el Intendente ha debido pagar por su orden, y conforme al estilo antiguo las pensiones corrientes antes que las atraçadas, y que no ha podido minorar los pagos à los Acrehedores, recogiendo los Albalanes à la tercera parte de su justo precio, lo tiene su Magestad declarado así en ambos puntos con la Real Orden q̄ se le dirigió por la Secretaria de Hazienda, su fecha en 22. de Julio del año pasado de 1722. que autentica, y certificada por Don Eugenio de Valdenoches, acompaña esta demostracion, señalada baxo el (numero 24.) ibi: *Por parte de los Acrehedores censalistas de las Generalidades de esse Reyno de Valencia, se ha representado al Rey, que sin embargo de lo prevenido en las Ordenes de los años de mil setecientos y onze, y mil setecientos y diez y ocho, para la paga de los reditos de los censos, avia practicado V.S. la providencia de pagar la mitad de su importe à las pensiones corrientes, reservado la otra mitad para las atraçadas; y que aun de esta se intentava despues pagar solo la tercera parte del importe de los Albalanes, con cominacion, de que si no convenian los interesados à esta providencia, se aplicarian estos efectos à quitamientos de los que mas quiesse beneficiar à la Generalidad: y siendo estas disposiciones, sobre perjudiciales à los Acrehedores hipotecarios, no conformes à las Ordenes citadas, ha sido su Magestad servido resolver, que V.S. se regle puntualmente à las Reales Ordenes que le están comunicadas, sin interpretarlas, ni contravenir à la disposicion de derecho en las aplicaciones de pagos, ni su retardacion; antes bien cumpla con lo que literalmente le está mandado por ellas, para cuya observancia me ordena su Magestad lo participe à V.S. con la advertencia de ser de su Real desagrado el dar justo motivo à los Acrehedores para semejantes recursos. Dios guarde à V.S. muchos años. Madrid veinte y dos de Julio de mil setecientos veinte y dos. - Don Francisco Diaz Roman. - Señor Don Luis Antonio Mergelina.*

268 Quien podia persuadirse, que con una orden tan seria, expersiva, y clara, se resolviesse el Intendente de Valencia à continuar ambos desordenes? Parece, que nadie. Si se atiende al respeto con que todos los vassallos deven obedecer ciegamente las ordenes de sus Soberanos, y en especial los Ministros Reales, siendo justas, y conformes à derecho; pero la experiencia ha acreditado lo contrario, y que Don Luis de Mergelina, haziendo ley su vo-

lun-



59  
tuntad, sin la menor subordinacion à las Ordenes Reales, en lo què no se conforman, y convienen con ella, està tan lexos de executar nada de lo que se previno, y mandò en la del numero antecedente, que ha continuado como antes el beneficio de los Albalanes por la tercera parte, y el pagar à un tiempo media pensión corriente, y media atrafada, como se probarà adelante.

269 Pero no es esto lo mas, sino es la premeditacion, y cautela con que en todos sus hechos ha querido confundir la verdad, y la temeridad, con que faltando à ella ha informado à su Magestad, *expressando al numero 87. de su papel, que la mente, è inteligencia de sus ordenes, y providencias era, que se recogiesse por la tercera parte de su precio solamente aquellos Albalanes, que se hallassen enagenados en poder de terceros, pero no los que existiesse en sus propios dueños, ni las pensiones atrafadas que directamente se deviesse à ellos, por que à los de esta classe queria pagarles in continenti la mitad de su importe, y darles certificacion de alcance por la otra mitad;* en cuya comprobacion presenta la certificacion, que està al num. 43. del quaderno de instrumentos que acompaña su memorial; vista la qual, se hallarà inserto en ella un memorial, que supone aversele presentado, por Fray Miguel de San Joseph, Prior que fue de los Carmelitas Descalços del Convento de S. Felipe de esta Ciudad, su estrecho còfidente, y muy fiel amigo, para que le pagasse ciertas pensiones atrafadas, que se devian à su Convento, à cuya continuacion puso el decreto, y declaracion de su animo, que aora haze.

270 Y es el caso, que hallandose estrechado con las instancias de los Acrehedores, y con la orden del Rey, ultimamente extendida, que como de ella se reconoce, fue de 22. de Julio de 1722. para cubrir su atentado, y dar algun color à la irregularidad que practicava, buscò el máto de este Religioso su amigo, y le dictò el memorial, y à su còtinuacion, cò fecha de 17. de Agosto de dicho año de 1722. q̄ fue luego que recibió la orden, puso el decreto, declarando lo que hasta entonces no le avia passado por la imaginacion.

271 Que este hecho sea asì, se infiere con precission. Lo primero, de su Vando, ò Pregon, señalado al num. (22.) donde no se diò una regla para los que tuviesse Albalanes propios, y otra para los que les tuviesse comprados, si igual providencia para todos; en cuyo caso, no distinguiendo la ley, nadie pudo comprehender la mente, è inteligencia que despues le ha querido dar, *text. in leg. 3. in fin. de offic. pr. es. leg. Imperator, §. ulli, ff. de postulando, & quod quæ lex non dicit, nec nos dicere debeamus.* Paz in rubr. *leg. stili, part. 1. num. 50.* Solorz. *de jure Indiar. lib. 2. cap. 18. num. 54. & seq. cap. 21. num. 41. & lib. 3. Politic. cap. 23. fol. 404. versic. Para. Vela dissert. 12. num. 9. & quod generaliter, & indistinctè intelligenda sit,* Carlev. *tit. 2. de jud. disp. 8. num. 25.*

272 Lo segundo, porque la verdadera inteligencia de dicho Vando, ò Pregon, deve tomarse, como en varios numeros de este papel queda fundado de su observancia, y practica; y vista la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que vâ señalada baxo el (num. 23.) se hallaràn doze partidas de Albalanes recogidos de los mismos dueños hasta el día 7. de Julio de dicho año de 1722. *à la tercera parte de su precio, y valor:* conque si el animo de el Intendente, y su intencion fue la que explica en el Decreto del Religioso, *deverà restituir las dos partes restantes à los dueños que les entregaron por la tercera.*

Z

Y



273 Y finalmente persuadé, no aver sido la intencion del Intendente la que explica en dicho Decreto, el constar de la expressada certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que despues de él, y desde el dia 31. de Julio del año de 1723. hasta el dia 21. de Agosto de 1724. en que la entregò, se hallan 30. partidas de Albalanes recogidos, y pensiones transfigidas à la tercera parte de los mismos dueños; en que es digno de notar, que siendo su Magestad, y su Real Fisco acrehedor à la renta de las Generalidades por trece mil novecientos quarenta y dos pesos, quatro sueldos, y seis dineros, por pensiones corridas de diferentes censos confiscados al Marques de la Casta, à la Condesa de Servellon, al Conde de Cardona, al Conde de Sirat, al Conde de Fuentes, y à otros reos transfugas, practicò el Intendente con su Magestad igual negociacion, ò grangeria illi cita, pagandofelas con quatro mil seiscientos quarenta y siete pesos, y ocho sueldos, que cobrò el Receptor, ò Depositario de los efectos confiscados, sin tener presente la declaracion, y Decreto puesto al pie del memorial de dicho Religioso; ni que su Magestad no ha logreado dichos creditos, como vulgarmente dize el Intendente comprandoles à viles precios, si que les adquiriò con el justo incontrovertible titulo de la general confiscacion de dichos reos. Y mas es de advertir en dicha certificacion aver pagado dicho Intendente sin reparo, ni embarazo muchos Albalanes à los mismos disidentes, à quien se confiscaron sus bienes, como lo fueron del Conde de Sirat tres Albalanes, que importaron 131. lib. 5. sueld. de Don Joseph Julian y Vives cinco Albalanes, que importaron 87. lib. 10. sueld. de Onofre Izquierdo 38. Albalanes, que importaron 264. lib. 11. sueld. 4. din. siendo assi, q en el numero 93. de su papel, al medio, expressa con una manecilla, para que se lea con reflexion, *que de pagar este genero de papeles se seguiria el conocido inconveniente, de que los rebeldes à su Magestad, que viven en Reynos estranos, se valiesse de otra mano para perceber lo que se les deviesse*: lo qual no parece de mucho reparo, quando el Intendente les paga por la fuya; sin que se pueda dudar, que à todos tres les estàn confiscados los bienes, porque en la misma certificacion se hallarà aver pertenecido al Real Fisco por pensiones corridas de censos de los referidos, y de otros reos las 13942. lib. 4. sueld. 6. din. que se transfigieron en 4. de Noviembre de 1723. por 4647. lib. 8. sueld.

274 Y aunque al numero 95. de su papel expressa con increíble temeridad del Cabildo, *que en solicitar que se pague por lo atrassado, antes que por lo corriente, y que no se transigan los Albalanes, haze la parte de los logreros rebeldes, y aun de los ladrones, que pueden aver hurtado dichos Albalanes*, se satisface à esta cruel injuria de una Comunidad Ilustre, que siempre ha procurado por el esplendor de la sangre de sus individuos mantener integra su fidelidad, y amor al Rey; lo primero, con quedar ya probado, que el que comprava Albalanes de la Generalidad à menos precio en el tiempo de sus atrassos, no cometia usura, ni logreria, si que usava de su derecho en un contrato lícito; y que quien la comete con recogerles à la tercera parte es el dicho Intendente: lo segundo, que aunque tenga lugar en este Ministro la sospecha de que se cobren Albalanes hurtados, esta no cabé en el Cabildo, ni en la consideracion,

por-



91  
porque siendo el hurto delito, y grave, de nadie se puede presumir mientras no se pruebe: y lo tercero, con evidenciarse, que quien les beneficia es el Intendente, pagandoles lisamente, y sin rebozo credits, que por la confiscacion de sus bienes pertenecieron al Real Fisco, hallandose positivamente encargado del beneficio, y mejor recaudacion del Real Erario, por su Oficio, y Empleo; y con esperar de la justicia del Rey le mandará contener en los limites de la modestia, sin disimular tan cruel ajamiento de una Comunidad Eclesiastica de tanta recomendacion, y honor.

275 De todo lo dicho, en relacion à las ordenes con que procedió el Intendente à extinguir el derecho de las Generalidades, se infiere, y convence, que aunque las tuvo, no las executò, ni practicò como ellas son, si solo en lo perjudicial à los legitimos Acrehedores de justicia, omitiendo lo favorable à estos; quando con ello solo, y las circunstancias que en esta razon contienen, pueden justificarse dichas ordenes: por manera, que como las diò el Rey, y con todas sus clausulas, se deven reputar, y tener por justas, que no inducen injusticia notoria; pero la practica que les ha dado, y dà el Intendente, es violenta, tirana, y poco poderosa, como adelante se fundará.

276 Y passando à investigar las ordenes, con que el mismo funda lo executado, en quanto à la extincion de las sissas de la carne, cuya legitima imposicion queda manifestada, será bien discurrir por cada una, para que se comprehenda no aver tenido las positivas, y claras que quiere persuadir.

277 Es la primera, de que se vale al num. 29. de su memorial, una orden comunicada por el Señor Marques de Grimaldo à D. Juan Perez de la Puente, siendo Intendente de aquel Reyno, con fecha de 10. de Julio de 1709, extendiendola al num. 7. de su quaderno de instrumentos, en la qual, con el motivo de la desorden, y confusion con que se administravan las rentas, y efectos de la Ciudad, se sirvió su Magestad de separarlas de su manejo, encargándolas à dicho Intendente; lo qual no fue querer el Rey privar à la Ciudad, ni à los Acrehedores de esta de las sissas, y derechos que tenia establecidos para satisfacerles, si solo que su producto se administrasse bien, y no se dilapidasse en gastos superfluos, ni voluntarios, ni se extraviasse su aplicacion, y destino, convirtiendolo en otros fines fuera de aquellos para que se establecieron, è impusieron; y así lo declaró su Magestad expressaméte en las dos Reales Cédulas, que acompañan esta demostracion, señaladas baxo el num. (25.) mandando, que por ninguna persona, ni con ningun pretexto, urgencia, y estrechez, dexassen de satisfacerse, con lo procedido de dichas sissas, las cargas, y obligaciones à que estavan tenidas, cuyas ordenes, y providencias motivò el mal uso que se hazia de ellas sobre la guerra, y à la entrada de las Tropas de su Magestad en dicha Ciudad; porque tirando solo la Ciudad à defahogar la urgencia, y no dando muchas vezes lugar, ni tiempo para hazer repartimientos formales à sus vezinos, se echava mano à lo mas efectivo, sin atender al daño de tercero; por lo qual, y para su remedio, fue preciso à los Acrehedores recurrir al Rey, de cuya piadosa justificacion obtuvieron dichas Reales Ordenes, en que se confiesan de justicia sus credits, preservandoles los caudales que deven servir al pago de ellos.



278 La segunda Orden, con que dicho Intendente pretènde justificar la extincion de dichas sissas al num. 30. de su memorial, es una instruccion que transcribe al num. 8. de su quaderno de instrumentos, dirigida à la Ciudad por su Magestad, y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla, con fecha de 3. de Deziembre 1707. firmada por el Señor Don Luis Curiel su Fiscal: vista la qual se hallarà expressa, no à favor del Intendente, ni en apoyo de sus hechos, si directamente opuesta à ellos, en los mismos capitulos que acota, y en especial por el del tenor siguiente: *Respeto de que la falta de carnes del Reyno de Valencia, haze subido el precio de este mantenimiento, podrá minorar los derechos de la carne, cargandoles al vino, azeite, y otros generos que mas abundan, atendiendo à los que fueren del alimento comun de los pobres.*

279 Porque piadoso, y justo el Rey, no quiso que se quitassen indistinta, y absolutamente los derechos que se hallavan impuestos sobre la carne, si solo que se minorassen; y esto con la circunstancia expressa, de que se cargassen sobre las demàs especies de que abunda la Ciudad, y el Reyno; y si huviera executado esto dicho Intendente (como devia) de una parte se atendia à facilitar el consumo de la carne, que es de abasto precisso, y de otra no se les perjudicava en el derecho adquirido por los Acrehedores sobre los impuestos en ella, porque se cargava en otras especies, ò frutos mas abundantes, y menos gravados; ni huvieran tenido de que quejarse, como oy se quejan con fundada razon, no de la Orden, si de su mala practica, è inobservancia.

280 Ni podrá dezir el Intendente, que no avia especies, y frutos francos en que cargar los derechos que se minorassen de la carne, pues los ha encontrado para imponer la gavela de las Puertas (cuyo producto, como queda expressado, aplica al equivalente) todos los quales se contienen en la Tarifa, que se halla inserta en la primera certificacion de Don Andres de Tinagero (numero 8.) y en especial la seda, à que ha impuesto un sueldo, ò seis quartos por cada libra; el azeite, à que ha impuesto un diez y ocho, ò nueve quartos por cada arroba; el arroz, à que ha impuesto seis sueldos por carga, que son con poca diferencia quatro reales y medio de vellon, y así respectivamente à todos los demàs generos comestibles un 5. por 100. y quando el capitulo de dicha Real instruccion, que queda inserta, devia servir de pauta, y regla al Intendente para sus operaciones, aviendo faltado notoriamente à el, le toma por motivo para aver executado lo que no devia; siendo digno de reparo, que quando se jacta de tan zeloso, y aplicado à solicitar el beneficio publico, y sabiendo que avia tal instruccion, no aya formado un Posito, que es lo que principalmente se manda en ella, baxo las reglas que se dieron à la Ciudad.

281 Al numero 31. y 32. de su memorial dize: *Que teniendo presentes dichas Ordenes, y los abusos que se practicavan en la administracion de las rentas de la Ciudad (aviendoles comprendido mas bien que otros à la vista) solicitò las Ordenes de su Magestad literales, y expressas para su remedio, en cuya consequencia se le dieron las tres, que acota à los numeros 9. 10. y 11. de su quaderno de instrumentos, en que se sirviò su Magestad de aprobar las providencias que tenia dadas, ofreciendo co-*



municarle las convenientes, en especial sobre extincion de sissas, y que no se admitirian contra el quejas, que no fuesen muy fundadas.

282 Veamos, pues, que contienen dichas ordenes, para comprehender, si como lo supone el Intendente fueron literales, y expresas para extinguir, como extinguió las sissas de la carne, pues es constante en derecho, que ha debido arreglarse en todo, y por todo à ellas, y proceder segun su tenor, *ex cap. Porro 7. de privil. ibi: Quod totum ex inspectione plenius advertere potes, & secundum quod inveneris, ita observes; sic enim eos volumus privilegiorum suorum servare tenorem, quod eorum metas transgredi, minimè videatur;* y hallaremos, que la primera està, y se halla con fecha de 23. de Febrero del año de 1718. à dos meses de ser Intendente, en cuyo corto tiempo, no pudo comprehender tambien, como presume, lo que era la Ciudad, y sus derechos municipales, el origen de su establecimiento, las facultades con que se impusieron, y los fines à que estavan destinados, y que no contiene, ni aun conjeturalmente tal providencia, ibi: *Enterado su Magestad de quanto expresa V.S. en su carta de 15. de este, me manda diga à V.S. està bien se dedique à evitar todos los perjuizios que hallasse en esas rentas, en la forma que el zelo de V.S. tuviese por mas conveniente, y que vaya dando cuenta de los que fueren, para que su Magestad este en inteligencia de ellos; advirtiendole à V.S. se le daràn las ordenes correspondientes para este fin, lo que participo à V.S. de la de su Magestad, para que se halle en este conocimiento. Dios guarde à V.S. muchos años. Madrid 13. de Febrero de 1718.* De cuyo contexto solo se faca, averle aprobado el Rey, que se dedicasse à evitar los perjuizios que hallasse en las rentas, sin expresar en quales; pero ni una palabra, de que extinguiesse las sissas de la Ciudad.

283 Lo mismo sucede en lo respectivo à la del nùm. 10. ibi: *He recibido la carta de V.S. de 22. de este, en que expresa la providencia que ha dado tocante al modo en que se deven manejar los caudales de propios, y arbitrios de essa Ciudad, de que darè cuenta à su Magestad, y avisarè à V.S. de lo que resolvieren, como asimismo sobre el punto pendiente de sissas. Dios guarde à V.S. muchos años. Madrid à 30. de Março de 1718.* porque esta Carta Orden no incluye resolucion positiva, ni de su contexto se infiere mas, que aver consultado algunas providencias para el manejo, y recaudacion de dichas rentas, pero no para su extincion.

284 La tercera manifiesta, que el Intendente tiene otras ordenes, y que las oculta con premeditacion, quizà porque no convendràn cõ sus ideas; pues aviendo consultado sobre la extincion de las sissas, se le mandò procediesse conforme à las que le estavan dadas, sin resolver tampoco cosa positiva, ibi: *Aviendole puesto en noticia de su Magestad lo que V.S. refiere en carta de 5. de este, en puntos del manejo de caudales de essa Ciudad, y extincion de sissas, me manda su Magestad dezir à V.S. que execute las Ordenes que le estàn dadas, y vaya obrando lo que juzgare por conveniente; dando V.S. cuenta de lo que fuere, en el conocimiento de que su Magestad està entendido de su zelo, y no se admitiràn quejas, que no sean muy fundadas; y en lo tocante à el assunto de sissas, se le avisarà à V.S. lo que resolvieren. Dios guarde à V.S. muchos años. Madrid 13. de Abril de 1718. - Don Joseph Rodrigo. Y mas se infiere de esta carta, que rezelando yà el Intendente los justos clamores, y quejas que avian de resultar de extinguir dichas sissas, se quiso precaver,*



y prevenir contra ellas, ocupando el Real animo para disculparse, lo que no es de presumir que huviera executado, à creer que obrava justa, y regularmente; quedando manifesto, que ninguna de las tres Ordenes de que se vale al numero 32. de su memorial son literales, y expresas, como lo quiso dar à entender en el numero antecedente.

285 Al numero 34. pone la Orden, en cuya virtud expresa aver tomado la resolucion, la qual es del tenor siguiente: *Teniendo presente el Rey, que las rentas, abastos, sissas, y otras dependencias de essa Ciudad, no se dirigen en la forma que conviene, para lograr los fines à que deve atenderse de su mayor valor, y beneficio del comun, de suerte, que este configa en la comodidad de los precios de los abastos, todos los arbitrios que permita la posibilidad, para que mediante ellos florezcan las fabricas, y se aumente todo lo que pueda pertenecer à ellas; ha resuelto su Magestad, que V.S. como à quien pertenece por su empleo de Intendente General de esse Reyno, REGLE CON EQUIDAD, Y JUSTICIA las referidas rentas, abastos, sissas, y demás dependencias de essa Ciudad, segun, y de la manera que hallare por mas à proposito, y pudiere convenir, para que conforme à los valores de los ultimos años, configan los Acrehedores de justicia igual, ò mayor ventaja, que han tenido en ellos, y esse comun experimente el alivio que resultará, siendo tambien interessado en el beneficio que llegare à tener la Real Hazienda, para hazer mas suave la paga de los equivalentes, cuyo buen logro espera su Magestad se configa, como se lo persuade del amor, y zelo con que V.S. atiende à su servicio, y al bien de los Pueblos, à cuyo fin concede su Magestad à V.S. la autoridad, y facultad que necesita. Dios guarde à V.S. muchos años, como deseo. Balsaín 12. de Junio de 1718. - Don Miguel Fernandez Duran.*

286 Esta es la orden que unicamente dà asilo à el Intendente por la generalidad de sus clausulas, para fundar en ella su resolucion; pero no se cree que otro hombre pudiera aver hecho merito de dicha orden para lo que executò en su virtud, porque todo fue positivamente contrario à ella, y sin tocar con expresion, ni una palabra, sobre el asunto de que extinguiesse sissas: con claridad contiene muchas clausulas, que persuaden lo contrario; pues vista con reflexion, se hallará motivada, en que las rentas, abastos, sissas, y otras dependencias de la Ciudad, no se dirigian en la forma que convenia, para lograr los fines à que devia atenderse de su mayor valor, y beneficio del comun; y à esto lo que correspondia era, no arruinar las rentas, quitar los abastos, y extinguir las sissas, si lo que su Magestad mandò en dicho orden, ibi: *Ha resuelto su Magestad, que V.S. como à quien pertenece, por su empleo de Intendente General de esse Reyno, REGLE CON EQUIDAD, Y JUSTICIA las referidas rentas, abastos, sissas, y demás dependencias de essa Ciudad.*

287 Que no sea reglar una cosa el arruinarla, lo sabe qualquiera practico del Idioma: y que no sea tampoco de equidad, ni de justicia, privar al tercero de su derecho, especialmente quando le tiene adquirido con legitimos titulos, lo sabe tambien todo Theologo, todo Canonista, y todo Letrado, ò por mejor dezir, todo Catolico, por oponerse, como se opone, y abaxo se fundará, al septimo precepto del Decalogo; mayormente quando se halla expreso, y manifesto en dicha orden el Real animo, y que este fue no per-



28

perjudicar en el reglamento de dichas sissas à los Acrehedores, ibi: *Para que conforme à los valores de los ultimos años, configan los Acrehedores de justicia igual, & mayor ventaja que han tenido en ellos.* En cuya clausula es de notar, que los valores devieron tomarse por los ultimos años anteriores à la guerra, y no por uno solo, y el peor, como lo executa en sus cuentas, y demostraciones el Intendente, para que no quede medio que no toque en su daño. Y aunque en la misma orden se lee clausula de que haze presa el Intendente, ibi: *A cuyo fin concede su Magestad à V.S. la autoridad que necesita;* deve entenderse precisamente circa subiectam materiam, para lo que contiene la resolucion; *id est,* para q̄ reglasse con EQUIDAD, Y JUSTICIA las referidas rétas, abastos, sissas, y demás depédécias de la Ciudad, y no para q̄ abusando de ella, atr opellasse las reglas de el derecho, y cortasse, como cosa propria, sobre la hazienda agena.

288 Y aunque al num. 35. de su memorial expressa, que en consecuencia de dicha orden extinguiò las sissas; y q̄ aviendo dado cuenta de ello à su Magestad, y de aver impuesto un 7. por 100. sobre el precio de la carne, obtuvo de todo ello la que llama Real Aprobacion, extendiendola al num. 36. de su memorial, y al 13. del quaderno de instrumentos que le acompaña: vista, se hallará no aversele aprobado en manera alguna la extincción de las sissas, y que solo se le mandò procediesse conforme à la orden antecedente que se le avia dado por la Secretaria del Señor Don Miguel Fernandez Durán, arreglandose à lo que su Magestad tenia resuelto, y se le avia participado en ella; y aun se añadió la expresiva circunstancia de que procediesse con prudencia, ibi: *En vista de lo que V.S. expressa en carta de 28. de Junio passado, ha executado, sobre aver extinguido las sissas de carnes de essa Ciudad, y dispuesto el abasto de ellas por medio de obligado, estableciendo se pague un 7. por 100. por razon de Alcabalas, y Cientos, y de lo que contiene el papel que V.S. incluye, manifestando las conveniencias que de esta providencia se siguen, mandò su Magestad diga à V.S. que arreglandose à lo que su Magestad resolviò, y participò à V.S. el Señor Don Miguel Fernandez Durán, vaya V.S. con prudencia, y resolucion dando todas las providencias que se necesitassen tocantes à las rentas, abastos, sissas, y demás dependencias de essa Ciudad, hasta ponerlo todo en el estado que juzgare por mas conveniente al Real servicio, y al bien publico de essa Ciudad, &c. Madrid 6. de Julio de 1718. - Don Joseph Rodrigo.*

289 De fuérte, que este instrumento, ni contiene aprobacion expressa de lo dicho, ni diò mas enfanchez à el Intendente, que la Orden antecedente, pues solo se le mandò executasse su contexto, y la resolucion de su Magestad, que se le participò en ella, que fue como queda demostrado, QUE REGLASSE CON EQUIDAD, Y JUSTICIA LAS RENTAS, ABASTOS, SISSAS, Y DEMAS DEPENDENCIAS DE LA CIUDAD. Y aun quando dicha Orden no estuviessse tan clara, y de ella se quisiessen sacar conjeturas, y ampliaciones, siempre deveria entenderse, dimanando de un Rey Catolico, tan piadoso, y justo, y tratandose de tan grave daño de Iglesias, Monasterios, Hospitales, y otras fundaciones piadosas, sin perjuizio de tercero, y en la parte que le contuviessen, se deveria suspender su execucion,

*ext. in cap. memoriam 3. 14. dist. cap. 1. distinct. 31. cap. 1. distinct. 40. cap. nomen 2.*

*quest.*



*quest. 5. cap. contra mores 6. dist. 100. leg. 17. & 19. tit. 23. leg. 6. tit. 24. part. 3. leg. 5. tit. 12. lib. 3. Ordin. leg. 1. tit. 14. leg. 1. 2. tit. 19. lib. 4. recop. leg. 11. tit. 14. lib. 2. recop. Dominus Præses Covarrub. in præst. cap. 35. num. ult. & in reg. peccatum, in princip. num. 5. de reg. juris in 6. & lib. 2. var. cap. 8. num. 1. Dominus Salg. de supplicat. part. 1. cap. 1. Salcedo lib. 2. de leg. polit. cap. 3. Solorz. tom. 2. de jure Indiar. lib. 2. cap. 8. num. 51. & lib. 4. cap. 10. num. 41. & cum eis, & pluribus aliis Dominus Don Manuel González Tellez in comment. ad cap. si quando 5. de rescript.*

290 Cuya proposicion corre, y procede, no solo en el caso presente, en que ni las Ordenes que cita el Intendente determinaron la extincion de fisas, ni de ellas se deduce aver sido tal la intencion del Rey, sino es tambien aun en el caso, que la corteza de sus palabras lo diessè à entender, *quia nunquam Principis Majestatem offendit, cujus mentis, vel intentionis non fuit talem condere legem, ex qua inferatur præjudicium tertio verborum cortice non obstante, leg. jubemus 10. Cod. de Sacros. Eccles. leg. rescripta 7. Cod. de prec. Imp. offer. leg. fin. Cod. si contra jus, leg. si quando 35. de inoffic. testam. Menoch. de præsumpt. lib. 2. præsumpt. 10. num. 8. & 9. Gracian. discept. for. cap. 868. num. 18. Altogr. conf. 90. à num. 1. Faver. in Cod. lib. 1. tit. 11. defen. 1. num. 4. Mieres de majorat. part. 1. quest. 60. num. 9. Dominus Salgado de supplic. ad Sanctissimum, part. 1. cap. 7. à num. 1. cum seqq. Solorz. de jure Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 16. num. 40. Crespi observ. 1. à num. 189. & Cald. decis. 134. à num. 4. tom. 3. Gonz. in comment. ad cap. 15. de offic. & potest. Jud. deleg. num. 6. ibi: Generalis enim concessio Principis intelligitur facta sine præjudicio tertii privati, seu Communitatis, cujus beneficia omnibus prodesse nulli verò debet nocere; citando en su comprobacion à Castillo, Molina, Peregrino, Diego Perez, Carlev. Amaya, Larrea, y otros Regnicolas. Y es la razon, porque en terminos de duda, siempre se presume executada lo mas justo, y à derecho conforme, leg. 2. Cod. de diversis rescript. leg. ultim. Cod. de edend. & idè dicitur rescripta ab ipso jure communi interpretationem accipere, cap. causam 18. de rescript. cap. licet 32. de præbend. cap. super eo 15. de offic. delegat. leg. si quando 35. de inoffic. testament. Salgad. de suppl. part. 4. cap. 14. num. 183. Siendo corriente entre los Jurisconsultos, que el Principe no deroga los derechos de tercero, ni se presume que lo quiere, leg. 2. §. merito, & §. si quis à Principe, ff. ne quid in loco publico; porque nunca se deve creer, que su Magestad quisiesse cosa injusta, leg. omnium 19. ff. de testament. ni que tuvo animo de hazer injuria al subdito, à quien devió administrar justicia, cap. unde 6. cap. pervenerit, de fidejus. porque se atribuye à defecto en el informe que motivò el rescripto, ò orden, de que resulta daño à tercero, Didacus de Marinis in addit. ad decis. Guisarelli 17. num. 12. ibi: Præsumitur Princeps circumventus dum disponit in præjudicium alterius.*

291 De esta larga narrativa se deduce claro: lo primero, que aunque para extinguir los derechos de la Generalidad tuvo ordenes positivas, no las executò como ellas son, porque ni propuso al Rey arbitrios menos gravosos, que produxessen lo que producian los derechos extinguidos, como se le mândò, ni entre tanto reemplazò su equivalente del producto de las Aduanas, ni aun puso cobro à aquellos derechos que su Magestad dexò existentes, y en pie,



pie, pues consta, que en seis años no ha pagado la Ciudad de Valencia un dinero, por lo respectivo al *Real de la sal doble*, en que debió contribuir indubitablemente, por estar prevenido así en dichas Ordenes Reales. Y lo segundo, que para la extincion de las físlas de la carne, ni tuvo orden positiva clara, y expresse, como lo ha querido persuadir en todo el contexto de su memorial, ni ha podido lograr su aprobacion, por mas que la aya solicitado con los vagos, y falibles motivos que adelante se explicarán.

292 Aun quando caso negado huviesse tenido tales ordenes, con toda la expresion que las solicitò su inclinacion à hazer la novedad, parece no devia averlas executado tan libremente, dando en los ojos à qualquiera el grave daño que de ello avia de resultar à los Acrehedores de justicia, à lo menos sin consultar primero à su Magestad medios seguros con que sanearles; porque aunque algunos Autores antiguos, que cita Gabrielo *in suo tract. de jure quest. non tollet, lib. 3. conclus. 1. num. 1.* Pedro Antonio de Petra *de potest. Princip. quest. 5. cap. 24. à num. 1. ad 15.* y el Padre Antonio Diana *en las resol. moral. tom. 6. tract. 1. resol. 54. num. 20. in coordinatis*, afirmassen ser permitido al Principe de cierta ciencia, usando de la plenitud de su potestad, privar al tercero de su derecho libremente, y à su arbitrio, aunque no se interesasse en ello la causa publica, cuya opinion fue el primero q̄ la defendió Angelo de Uvaldis *ad legem, item si verberatum 15. §. Si quis rem, ff. de rei vindicat.* antes ofende su doctrina el oído de los Principes Catolicos, que la lisonjea, porque comunmente se tiene por erronea, y como tal la reprueva mas de treinta Autores, que citan los mismos Gabrielo, Petra, y Diana, à los quales se pueden añadir Div. Augustin. *de Civitate Dei, lib. 4. cap. 4.* Div. Thomas *1. 2. quest. 105. art. 1. ad 5. & in 2. 2. quest. 66. artic. 8. in corp. & 3. part. quest. 42. art. 2. ad 3.* Cajetan. *ad Div. Thom. in locis citat.* Eximius Doct. Pater Franciscus Suarez *in tract. de legibus, lib. 2. cap. 14. num. 15. & lib. 8. cap. 27. num. 9. & cap. 37. num. 5.* Molina *de just. & jure, tom. 1. tract. 2. disput. 174. versic. Illud etiam observandum.* Covarr. *variar. resol. lib. 3. cap. 6. num. 3. versic. Tertio rationibus, cum seqq.* Oliva *de for. Ecclesie, part. 1. quest. 13. num. 32.* Sarmiento *select. interpret. lib. 1. cap. 8. num. 13. cum seqq.* Menoch. *de presumpt. lib. 2. presumpt. 9. num. 27. & 28. & presumpt. 10. num. 56.* Peregrino *de jure Fisci, lib. 1. tit. 3. num. 26. & 48. cum seqq. & à num. 64. lib. 5. tit. 2. à num. 49.* Arias de Mesa *variar. resol. lib. 2. cap. 50. à num. 14.* Capicio *Latro consult. 38. num. 9. & 10. & consult. 47. n. 78. & decis. 174. n. 46. cum seqq. & decis. 188. à n. 32. cum seqq. & à num. 110. & decis. 190. à n. 28. & decis. 199. num. 1.* Manfreda *in observ. ad Capic. Latro dicta decis. 190. 199. & 174. noster* Trobat *de effectibus immemorialis, quest. 11. num. 148. & quest. 14. artic. 6. n. 16.* Marinis *ad Reverterio decis. 170. num. 27. & 28. & decis. 487. per totam.* Castill. *contròv. lib. 3. cap. 6. à num. 1. cum seqq. & lib. 5. cap. 89. num. 93. & cap. 106. à n. 13. & lib. 6. de tertiis, cap. 18. n. 11. cum seqq. & à num. 123. cum seqq. & cap. 21. n. 18.* Molina *de Hispan. Primog. lib. 1. cap. 8. à n. 28. cū seqq.* Eminentif. Deluca *de Regal. discurs. 148. à n. 17. per plures seqq.* Antunez Portugal *de donat. Regis, lib. 2. cap. 2. à n. 10. usque ad 19.* Salgado *de supplicatione ad Sanctissimū, part. 1. cap. 7. à n. 24. cum seqq.* Solorz. *de jur. Indiar. tom. 1. lib. 2. cap. 10. n. 45.* Crespi *observ. 101. n. 23.* Cancer. *var. part. 3. cap. 3. n. 32. & 45. cum seqq.* Fontanell. *de pact. nuptial. lib. claus. 4. gloss. 10. part. 2. tom. 1. n. 37.* Ripoll *de Regal. cap. 45. n. 16. cum seqq. & toto cap. 46.*

Bb

Mu



293 Muchos textos, y lugares de la Sagrada Escritura pudieran traerse en comprobacion de esta doctrina; pero será preciso, para no dilatar el discurso, contentarnos con el *cap. 46. de Ezequiel vers. 18. ibi: Et non accipiet Princeps de hereditate Populi per violentiam, & de possessione eorum, sed de possessione sua hereditatem dabit filiis suis, ut non dispergatur Populus meus unusquisque à possessione sua.*

294 En derecho Canonico son formales, y expressos los textos in *Can. fin. caus. 9. quest. ult. Canon. Si seculi 12. quest. 2. Canon. Neque, Can. Denique, Can. Dixit Dominus 14. quest. 5. Can. Convenior, §. Nabuthe 23. quest. 8. Can. Achab de pœnit. distinct. 3.*

295 Por derecho Civil procede lo mismo, *text. in litem si verberatum 15. §. Item 2. ff. de rei vindic. l. Lucius 11. ff. de evict. leg. quod semel 5. ff. de decret. ab ordin. faciend. l. causas 16. Cod. de transac. l. fin. Cod. sententiam rescindi non posse, l. auctoritatem 3. Cod. unde vi, l. Barbarius Philippus, ff. de offic. Prætoris, l. 4. & 5. ff. de natalibus restituendis, l. nec Avus 4. Cod. de emancip. liberor. l. 3. Cod. de rescind. vend. l. si donationem 5. Cod. de revoc. donat. lex Cornelia 5. §. fin. ff. de injuriis, l. sed cum ab herede 12. ff. ad Senatufc. Trebel.*

296 Y aunque algunos de los Autores citados en los numeros antecedentes, quisieron distinguir la proposicion, y que se entendiesse solo del derecho ya adquirido en la cosa, y no del derecho à la cosa, (*quod est jus querendum, & in spe consistens*) expresando, que no puede el Principe quitar el primero, pero si el segundo, y se quisiesse inferir, que los Acrehedores de Generalidad, y Ciudad serian de esta classe, tampoco puede tener lugar tal distincion: lo primero, porque todos los censos en el Reyno de Valencia tienen naturaleza de emphyteuticales, y en sus cargamientos, è imposiciones, por la essencia de los contratos, se entiende transferida à favor de los Acrehedores Censalistas *in dominium*, tanta parte de la hipoteca, quanta equivale al capital que desembolsaron; el Regente Leon *tom. 1. decis. 1. num. 3.* el antiguo Belluga *in speculo Princip. rubric. 41. §. Leges Regni, à num. 5. & 53. Matheu de Reg. Regni, cap. 3. num. 88.* y el moderno Bas *in Theatro Jurisprud. tom. 1. cap. 12. num. 23. & cap. 30. num. 131.* con quienes concuerdan uno ore todos los demás Autores Regnicolas. Y lo segundo, porque impugnando la tal distincion el moderno Don Domingo de Aguirre en su especial tratado de *officiis venalibus, §. 12. num. 73.* afirma correr igual la disposicion de derecho en ambos casos, ibi: *Sed percontor, in quo potest fundari hæc disparitas? Quomodo etenim Princeps pendente conditione alicujus stipulationis, inter privatos celebrata poterit tollere sine causa publica, illam spem debitum iri; si supponitur quod præventa conditione, & jure jam quæsito, hoc tollere non potest.*

297 Ni será de merito, si se dixere, que perdieron su autoridad dichos contratos por la publicacion de la nueva Ley, en que no tienen tal circunstancia, porque basta para que mantengan su essencia, y naturaleza: *Quod proveniant ex causa de præterito incepta, vel celebrata ante revocationem legis, leg. jubemus, Cod. de test. & ibi communiter repetentes, necnon ad leg. omnes Populi 9. ff. de just. & jure, Menoch. conf. 240. & conf. 499. num. 11. Gabrielo conf. 42. volum. 2. Homdedeo conf. 16. volum. 1. & conf. 14. volum. 2. Tuscus lit. L. conclus. 264. num.*



num. 18. & 23. Alderantius Mascard. de generalium stat. interpret. conclus. 13. n. 11. & 12. Ciriacus contrav. 529. num. 12. & 22. tom. 3. Sarmiento select. lib. 1. cap. 8. num. 16. in fine, & num. 18. Julius Capon discept. 80. num. 3. tom. 2. Paulus Rubeus in annot. ad decis. Rotæ Romanæ 217. partis 9. recent. tom. 1. num. 38. & à num. 451. cum seqq.

298 Tampoco se podrá asegurar con fundamento, que aunque el Principe no pueda privar al tercero de su derecho, usando de su potestad ordinaria, podrá si quisiere usar de su poderio Real absoluto: lo primero, porque aunque concurren ambas en los Principes, que no reconocen superior; los Catolicos, como lo es nuestro Justissimo Monarca, nunca han usado, ni usan de la segunda, quia intelligunt (ut intelligi debet) quod id solum fieri potest, quod iuste potest, non quod valide tantum, ut sic notarunt Baldus in consil. 267. column. 2. versic. Secundo premitto, tom. 1. Mastrillo de Magist. lib. 3. cap. 4. num. 414. Cutellus de donat. tract. 1. discurs. 2. part. 6. num. 9. Manfrella in observ. ad Capicium Latro decis. 190. num. 22. & decis. 199. num. 4. Molina de Hispan. Primog. lib. 2. cap. 7. num. 33. Antunez Portugal de donat. Regis, lib. 2. cap. 2. num. 15. Ramon conf. 24. num. 72. qui plures citat.

299 Y lo segundo, porque Angelo de Uvaldis, que fue el Patron, y Protector de la opinion, de que el Principe, usando de la potestad absoluta anexa à su Soberania, podria privar al tercero de su derecho, tiene contra si todos los Theologos, y Juristas de mejor nota, que escribieron despues de el, siendo digno de verse el Eximio Padre Doctor, y Maestro Francisco Suarez in tractatu de leg. lib. 2. cap. 14. num. 15. in hæc verba: Vnde hinc videtur sumpsisse occasionem opinio quorundam Furisconsultorum dicentium: Reges temporales de absoluta potentia sua, posse suo arbitrio dominia rerum transmutare, vel sibi usurpare; sic ferè loquitur gloss. in cap. per principalem, verbo ad nos 9. quæst. 3. licet non satis declaret, posse Principem sine causa iusta id facere. Idem Angelus in l. item si verberatum, §. 1. ff. de rei vendic. hæc autem absurdissima sunt, ut est per se notum, quia sunt contra hominum pacem, & iustitiam, & contra jus unicuique datum à natura.

300 Contra la misma opinion conviene oir à Hypolito Riminaldo consil. 45. num. 59. volumen. 1. ibi: Et in hanc partem libentius inclino (habla de nuestra sentencia) quoniam Craveta consil. 241. num. 20. dicit, quod Angelus (qui contrarie sententiae fuit ante signanus) non ut Angelus locutus est, sed ut homo mendax; & moderni Galli post Decium consil. 269. affirmant illud Angeli dictum esse falsum, & adulatorium: nec omitti possunt verba Matheuci in tractatu de legat. & fideic. lib. 3. cap. 22. num. fin. quæ sic se habent: Ex his patet, quam fatua sit illa Angeli iactatio, qui putavit Principem vi supremæ suæ potestatis posse subditis auferre dominium rerum suarum absque alia causa, quanvis jure gentium dominium sibi fuerit adquisitum, quare in leg. item si verberatum, §. 1. ff. de rei vendit. temere scriptum reliquit, mentiri eos qui contrarium dicunt, quem secuti sunt Baldus, Jason, Curtius, Alexander, Decius, Andreas Siculus, Zæphalus, & oves, boves, & universa pecora campi, sed eximius viris ignoscendum, quandoque enim bonus dormitat Omerus, nec propterea cum Regibus minus præclare, actum iri existimandum est, si summam eis iustitiam attribuentes omnem prorsus injustitiam ipsis denigraverimus.

Las



301 Las palabras con que se explica Pablo de Rubeis en las anotaciones à la decis. 217. de la Rota, part. 9. recent. tom. 1. à num. 94. cum seqq. no son menos exprefsivas, ibi: *Nunc uti temerariam redarguere intendo sententiam Angeli, qui vigilando somniavit Principem posse tollere jus alteri quaesitum. Et infra, quam autem caduca sit supra dicta opinio Angeli, nemo est, nisi penitus secutiat, qui hoc ex supra relatis non videat.*

302 Lo dicho procede igual en quanto à las rentas, y derechos propios de la Ciudad, porque nunca quieren los Soberanos que se extingan, ni enagenen, si solo que se conviertan, y apliquen à los fines à que se hallàren destinados, como repetidas vezes lo tiene mandado su Magestad en las Reales Cédulas, de que vâ hecha mencion, y lo siente el doctissimo Portuguès yâ citado Antunez de donat. Reg. lib. 3. cap. 3. num. 38. ibi: *Diximus supra, Principem posse donare, vel alio titulo alienare bona publica Civitatis, communi omnium usui destinata. Nunc verò est advertendum, quod Princeps non potest alienare bona Civitatis, quorum usus non est communis perpetuo, sed pertinet ad Patrimonium Civitatis, & ejus redditus.*

303 Lo dicho se confirma con la razon de ser los creditos contraidos contra la Ciudad por los Acrehedores Censalistas, unos contratos estipulados con ella misma, ò con la Generalidad, precediendo Reales facultades; y una vez que intervinieron estas, ò bien por Privilegios, de que van referidos algunos, ò bien por actos de Corte, y que por lo general sus Magestades se aprovecharon de la mayor parte de los capitales, se puede dezir, que los Acrehedores contrataron con los Señores Reyes, como dueños, y cabezas de la Ciudad, y del Reyno; y esta circunstancia haze mas repugnante en derecho el extinguirles, enagenarles, ni acabar cõ sus hipotecas, sin incurrir en una injusticia manifesta: *Nam Principes propriis contractibus se obligant tam efficaciter, quam homines particulares, l. 1. & 2. ff. de offic. procurat. Caesar. leg. contractu 3. Cod. de rescindenda vendit. l. quaecumque 5. Cod. de fide, & jure Ast. Fiscal. lib. 10. l. quicumque 3. Cod. de fund. Patrim. l. fin. Cod. de locat. præd. Civil.*

304 Y aun advierten los Autores, que deven los Príncipes observar los contratos con mas rigor, que qualquiera otro particular, por razon del exemplo que deven dar à sus subditos; Eximius Pater Franciscus Suarez de legibus, lib. 3. cap. 35. num. 23. & lib. 8. cap. 37. num. 5. Molina de just. & jure, tom. 2. tract. 2. disput. 26. num. 9. Noguierol. allegat. 5. num. 25. Urceol. de transact. quest. 63. num. 5. Eminentissimus Deluca de Regal. discurs. 148. num. 17. & à num. 32. Gomez var. resol. tom. 2. cap. 1. num. 1. & ibi Aylon num. 2. Ramirez de lege Regia, §. 3. num. 25. Crespi observ. 34. à num. 4. cum seqq. Cancer. var. part. 3. cap. 3. num. 48. & 153. Dominus Salgado de laberint. credit. part. 1. cap. 38. à num. 15.

305 Siendo el motivo de estas disposiciones, el que los Príncipes deven tomar exemplo del mismo Dios, por quien reynan, que quiso obligarse por sus propios pactos, y contratos, y observar lo que dixo en el Psalmo 88. *Quæ procedunt de labiis meis, non faciam irrita;* porque de otra fuerte se figuria gravissimo perjuizio à los mismos Príncipes, privandose del comercio, y sociedad de los demás hombres, como sucede siempre que falta la buena fee.

En



306 En términos de contrato hecho solenemente, y de derecho adquiri-  
do por él, defiende, y sigue la misma doctrina, de no poderse privar al terce-  
ro, Don Francisco de Angelis, en el opusculo intitulado *Astreae Patrocinium*,  
que se halla colocado al fin del primer tomo en su tratado de *Confessionibus ju-  
dicialibus*, desde el num. 75. hasta el 169. donde con muchas razones funda-  
mentales, y solidas, con toda erudicion sacada, de la Sagrada Escritura, del  
derecho Canonico, y Civil, de la autoridad de los Santos Padres, y de mu-  
cho numero de Autores de la mejor nota, prueba plenissimamente nuestro  
assumpto; & *præcipuè* al num. 155. ibi: *Aliaque est inevitabilis ratio, quia contra  
naturale jus est, ut cum quis legitimo contractu affectus est Dominus alicujus rei, aut  
habet jus legitimum ad illam rem eadem, aut illo legitimo jure expolietur, quod in ea-  
dem re habet jam acquisitum, quæ re vera talis expoliatio ipso invito, furtum est.  
Princeps autem quantumvis supremus in furto, dispensare non potest, minusvè pro-  
nuntiare valet sententiam contra naturale jus: ergo nec pot est expoliare eum qui rem  
aliquam, jam possidet, aut verum jus in illam per legitimum contractum habet; sed  
qui rem aliquam possidet, aut verum jus in illam virtute alicujus legis civilis, justè,  
& ab omnibus probate habet, rem illam, vel jus in eam per legitimum contractum:  
cum possit lex civilis transferre dominia bonorum, & conferre verum dominium, &  
jus, consequenter in hujusmodi legibus, quæ conferunt alicui aliquod jus, nec Rex dis-  
pensare potest, sed necessario secundum illas judicare: Nam Princeps est custos supre-  
mus justitiæ, & boni suorum Civium, & dum in contrarium facit Author est ini-  
quus, & injustus illius damni, & consequenter tenetur rescire, & parti lesse re-  
fundere.*

307 Supuesta la verdad, solidez, y justicia de dicha doctrina en general,  
y para comprobar, que à ningun particular, *ut sic*, sea el que fuere, se le pue-  
de privar de su derecho, con el pretexto de mandarlo el Principe, corre mas  
violenta, y eficaz en lo respectivo à las rentas que pertenecen à Ecclesiasticos,  
y baxo el concepto que queda manifestado, de no aver tenido el Intendente  
de Valencia tales ordenes para extinguir las sissas, y derechos de la Ciudad,  
si solo PARA ARREGLARLAS CON EQUIDAD, Y JUSTICIA, se deve  
repetir, como hecho constante, y cierto, q las dos partes de los censos q tienen  
cargados sobre si la Generalidad, y Ciudad, pertenecen à Iglesias, Personas  
Ecclesiasticas, dotaciones de Capellanias, y Beneficios, para celebrar Missas,  
Aniversarios, y otras festividades en honor de Dios, de su Santissima Madre, y  
de los Sâtos, ò fundaciones piadosas, como lo son casar huerfanos, redimir cau-  
tivos, focorrer encarcelados, y otras semejantes; pues solo el Cabildo de Valē-  
cia tiene impuestos sobre ambas Casas cerca de quinientos mil pesos en capi-  
tales, y por ello, con el hecho de aver quitado el Intendente las rentas, y dere-  
chos q estavan destinados para tan santos fines, ha incurrido en las penas, y  
censuras que promulgaron los Padres del Concilio 6. Romano, *sub Symach. in  
cap. indige 21. 12. quæst. 2. cap. 51. 16. quæst. 1. ibi: Valde iniquum ergo, & ingens  
sacrilegium est, ut quæcumque, vel pro remedio peccatorum, vel salute, vel requies  
animarum suarum unusquisque venerabili Ecclesiæ contulerit, aut certè reliquerit: ab  
iis à quibus hæc maxime servari convenit, id est, Christianis, & Deum timentibus ho-  
minibus, & supra omnia à Principibus, & primis Regionum in aliud transferri, vel*

Cc

con-



converti: propterea qui hæc non præviderit, & aliter quam scriptum est prædia Ecclesie tradita petierit anathemate feriatur.

308 Cayò infeliz, y se sujetò por sus hechos no premeditados, à los castigos que determinò el Pontifice Nicolao, cargandose contra sì la justa vengança de Dios, ibi: *Irrationabile est, ut Ecclesiastica possessio, unde luminaria, & consignationes Ecclesie Dei fieri debent, terrena quavis potestate subtrahatur in epist. 1. ad Michaellem Imperatorem, quisquis hæc sibi vindicat Deum inde habebit Judicem, & ultorem. Idem Nicolaus epist. 63. ad Aquitanos.*

309 Por cuya confideracion el Santo Concilio de Trento, en la *sess. 22. de reform. cap. 11. si quem Clericorum*, declarò tambien por descomulgados à todos los que usurparen los derechos, y reditos de las Iglesias, y Ecclesiasticos, como tambien à los que con qualquiera pretexto, ò color les impidiesen la cobrança de sus censos, ò les perturbassen sus derechos: y mandaron los Padres del Concilio, permanezcan asì descomulgados hasta que reintegren de su daño à las Iglesias, à los Ecclesiasticos, y à sus bienes, con censuras reservadas à su Santidad, de quien deven impetrar la absolucion, si defean la salvacion de sus almas.

310 Concuerta con la disposicion del Tridentino el *cap. 2. de invasorib. & occupat. bon. Eccles. in 7. Decret.* con los demàs, que exornando este punto alega Don Manuel Gonçal. Tellez in *comment. ad cap. 34. de elect. num. 12. & ad cap. prohibemus 19. de decim.* à que solo se añade. Que los Sumos Pontifices Calixto III. y Paulo II. declararon afsimismo por descomulgados à los que usurparen, quitaren, enagenaren, ò impidieren se cobren, y conserven los bienes, y rentas pertenecientes à la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia: y que confirmando estas declaraciones la Santidad de Sixto IV. en su Bula *dat. Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini 1477. quinto decimo Kalendas Maii, Pontificatus sui anno sexto*, que original se halla en el Archivo de dicha Santa Iglesia, asì en su nombre, como en el de su Predecessor, pronunciò contra los que tal executan, la formidable sentencia del tenor siguiente: *Ipsò facto à Summo Deo Patre, Filio, & Spiritu Sancto, necnon ab ipsò Prædecessore nostro maledicti essent, & ipse Deus Omnipotens eos velocitèr perderet, ac quisque sacrilegorum, & delinquentium prædictorum excommunicationis, & anathematis sententis subjaceret.* Como parece de dicha Bula, q̃ autentica, y fee faciente acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (26.)

311 De lo qual se deduce, que teniendo asì la Santa Iglesia de Valencia, como las demàs Comunidades Seculares, y Regulares de su Dioçesi, tan excessivos creditos contra la Generalidad, y Ciudad, y aviendoles privado, è impossibilitado el Intendente la cobrança de sus reditos, extinguiendoles la mayor parte de las sillas, y derechos antiguos, que les estavà hipotecados à su seguridad; es preciso, q̃ lastimados, y doloridos, profieran las expresiones que el derecho les permite, y les dictan los Autores, y Sagrados Canones; añadiendo con estos, que tales operaciones, como nulas, no deven producir efecto alguno, si que los autores de ellas, en pena de sus atentados, deven expelerse de la comunión de la Iglesia, como destructores de su Patrimonio, y dotaciones, *cap. que in Ecclesia 7. cap. Ecclesie Sanctæ Mariæ 10.*

de



*de const. cap. 2. de reb. Eccles. & cap. cum laicis 12. eod. preciffandoles por este medio à que reintegré en sus derechos à los Templos, y Ecclesiasticos despojados; Pignat. tom. 1. consult. 495. à num. 3. ibi: Princeps enim id nullo pacto statuere potest absque speciali Summi Pontificis facultate, siue approbatione, quoad redditus, & credita spectantia, ad Ecclesias, Monasteria, Loca pia, & Personas Ecclesiasticas, quorum iuribus, siue ex contractu, siue ex Legum, aut Sacrorum Canonum dispositione, vel aliunde provenientius, nihil omnino detrahere, aut derogare potest, cum nullam habeat super eis jurisdictionem. Menoch. de arbitr. lib. 2. casu 203. num. 20. cum seqq. Farinac. quest. 29. sub num. 36. Faber. in Cod. lib. 1. tit. 9. diffinit. 20. num. 20.*

312 Sentado, y fundado como parece lo queda, lo primero, no aver tenido el Intendente las ordenes que en su memorial nombra positivas, y claras para extinguir las sissas; ni aver executado específicamente en todas sus partes, como devia, las que se le dieron para extinguir los derechos viejos de la Generalidad; solo resta satisfacer à los supuestos motivos, y pretextos, con que fomentò dichos ordenes, tales quales sean las que expuso en su papel, lo que se executará en el §. siguiente.

#### §. V.

**EN QUE SE EVIDENCIAN ALGUNOS DE LOS ERRORES, y equívocas que contiene la representacion del Intendente, en cuya virtud obtuvo las ordenes que cita, y de que mal entendidas se valió para extinguir las sissas, ò derechos municipales que la Ciudad tenia establecidos à beneficio de sus Acrehedores.**

313 **P**Ara comprehender, que su Magestad fue mal informado por Don Luis de Mergelina, convendrá extender à la letra, y tener presente la representacion, ò consulta, que executò este Ministro, escrita con sangre, mas que con tinta; y dictada de algun influxo violento, y apasionado, mas que de la razon, en 8. de Março del año de 1718. la qual acompaña esta demostracion, en testimonio de Don Andres de Tinagero, señalado baxo el (num. 27.) al folio 19. de el, y es del tenor siguiente:

**RAZON DEL VALOR DE LAS SISSAS, QUE GOZA LA CIUDAD DE VA-**  
lencia en las carnes, de que se paga refaccion al Estado Ecclesiastico, que son 22.  
dineros en libra de treinta y seis onças, y un sueldo en cabeza de carnero.

Las referidas sissas de 22. dineros en libra de carnero, segun razon de la Contaduria de esta Ciudad, tuvieron de valor, en el año que cumplió de 1716. quarenta y nueve mil escudos de plata, con poca diferencia. ----- 49000.

Refaccion, y Gastos.

La Refaccion al Estado Ecclesiastico, y Casa de San Gregorio, vein-



te y siete mil y quinientos escudos de plata. -----	27500.
A dos Credencieros. -----	1400.
Arrendamientos de Tablas. -----	3600.
Recaudador. -----	274.
Contralibro, Pefador, Cabos de Tablas, Alcaydes del matadero, y otras Personas ocupadas en la recaudacion de dichas fiffas. -----	1100.
-----	33874.
Valor de dichas fiffas. -----	49000.
Refaccion, y Gastos. -----	33874.
-----	15126.
Quedan para Acrehedores, y Gastos de la Ciudad. -----	

Goza la Ciudad por Puerta y Partido, cebo, y despojos, otros arbitrios sobre las carnes, que importan, segun razon del mismo año, 11500. escudos de vellon, de que se pagan salarios, y hazen gastos de mayor cantidad, que se deven regular, y reformar.

314 Las referidas fiffas caufan inmenso perjuizio al pueblo, privando à los pobres de que coman carne, y tambien à los soldados, y los que la compran estàn en gran manera perjudicados; y el Estado Ecclesiastico, que se puede reputar por una de zima parte de los vezinos de Valencia, desfrutan mas de la mitad de todo el valor de las fiffas, y los censalistas tampoco facan utilidad; y así se considera por muy conveniente, se quiten las referidas fiffas, segun las proposiciones de Don Rodrigo Cavallero, y del actual Superintendente. *Executandose la extincion de dichas fiffas, producirà mas que doblados los derechos de puerta, partido, y despojos, pues sin duda serà mas que doblado el consumo; y regulando à lo justo los gastos, y salarios, vendrà à quedar mayor utilidad para la Ciudad, y Acrehedores, solo de las referidas regalías que oy goza la Ciudad.*

315 Subsistiendo las referidas fiffas, se caufa al Rey gravísimos perjuizios, pues ocupan sus alcabalas, cientos, y millones, que es impracticable se puedan cargar en dicho abasto, subsistiendo la imposicion de dichas fiffas; y cõ la resoluciõ de quitarlas, *se estableceràn las Alcabalas, y Cientos, A QUE NO CORRESPONDE LA REFACCION; y tãbiẽ quatro dineros en libra de treinta y seis onças POR MILLONES, que es el que corresponde, segun el Breve Apostolico, LO QUE EN DICHA ESPECIE CONTRIBUYE EL ESTADO ECLESIASTICO*, lo que se irà estableciendo con discrecion, si fuere del agrado del Rey, y se experimentará, sin que paffe largo tiempo, q̃ el producto de los derechos, y regalías de las carnes de Valencia, sea sin cõsiderable diferencia de las mesmas 60000. libras que oy tiene; y siendo justos, y moderados los salarios, y gastos, y REMEDIADO EL ABUSO DE LA EXPRESSADA REFACCION, podrá quedar para el Rey, Ciudad, y sus Acrehedores *dos vezes mas de lo que al presente resulta*; de fuerte, que si oy quedan de producto 15000. libras, quedaràn 45000. libras. Y siendo de gran de importancia la que recibirá el pueblo, pues aunque se carguen las Alcabalas, y Millones en la forma expressada, vendrà à comer la carne los 22. dine-

ros



ros menos ; de forma , que si al presente tiene el comun la libra de carnero à tres reales de plata menos dos dineros , la ha de lograr à dos reales , con el remedio de otros abusos , que se practican en dicho abasto , con que se descubren grandísimas utilidades al Rey , y bien comun de dicha Ciudad.

316 Es uno de los abusos entrar el dinero en *Tabla*, que pertenece à los Abastecedores , y pasan de 6000. escudos de plata lo que se les deve de pocos meses à esta parte , sin aver forma de que se les de satisfaccion ; y ay otros de Abastecedores anteriores , y asi por la mala fee de la paga se come la carne mucho mas cara ; y aun faltará el abasto , si no se ataja este daño , y con la providencia de que tenga segura la paga , se logra que este beneficio embeva en si el valor de las Alcabalas , y Cientos , sin que se altere el precio presente.

317 Es otro abuso administrarse este abasto por Comissarios de la Ciudad , con mil escudos de plata de salario , y otra igual porcion para gastos de pastores , desfrutando otros interesses de mayor consideracion , con motivos de preferir à los de su voluntad , asi en la paga , como en el matar la carne , y el remedio de este exceso podrá tambien embever los quatro dineros de Millones , sin alterar el precio actual , solicitando un buen obligado , ò practicando otra moda en los partidos , sin permitir en ellos fraude , ni interés.

318 Otro abuso se experimenta de estar las Tablas donde se parte la carne distribuidas por las calles , cuya mala providencia facilita los fraudes , y no se puede observar el repefo , y que de noche no se abran las carnicerías , como lo previenen las leyes de Castilla ; y para que estas se observen , se hagan carnicerías cerradas , lo que se executará , si fuere del agrado de su Magestad , y con esto quedará tambien reformado el exceso de arrendamientos de Tablas ; pues aunque algunos interessados digan les confirió el Rey este dominio directo , si fuera asi cierto , se huviera incluido este derecho en el valimiento de lo enagenado ; y de qualquiera suerte se reglará à lo justo , y razonable.

319 Segun el curso presente , los censalistas no pueden cobrar , y en el año pasado se les libraron dos mesadas , en cuenta de mas de treinta años que les deve la Ciudad , y mucha parte de dichas dos mesadas está sin pagar ; y practicandose las providencias propuestas , y otras que se pueden dar , se les podrá assegurar quatro mesadas anuales , y en adelante mayor alivio , con que tambien logren beneficio.

*Arbitrio de Nieve.*

320 Usa Valencia del arbitrio de un dinero en libra de Nieve , impuesto en el año 1707. por Acuerdo General de dicha Ciudad , en el tiempo que estava baxo el dominio del Señor Archiduque : está arrendado este arbitrio en 6600. escudos de plata , Y DE EL SE PAGA DE REFACCION AL ESTADO ECLESIASTICO 3611. y de gastos , y salarios 188. conque quedan 2800. libras de este efecto.

321 La Nieve vale à quatro dineros la libra , y el arbitrio se carga sobre este precio : conque se vende à cinco dineros la libra , y corresponde el referido arbitrio , al quinto que pertenece à su Magestad por regalía establecida en toda España. Fuera conveniente expedir Orden , para que cesse el referido

Dd

arbi-



arbitrio, que es lo que corresponde al quinto, que pertenece à su Magestad, con que quedava remediado EL EXCESO DE LA REFACCION, y el todo del arbitrio servia à su Magestad, concediendole por algun tiempo para el desempeño de la Ciudad, y pago de Acrebedores.

322 En el abasto de vino ay diferentes arbitrios, que goza la Ciudad, y tienen cargas de justicia: se pagan tambien gastos, y salarios, y como impiden el uso de las rentas de Alcabalas, Cientos, y Millones, se pudieran quitar los arbitrios, y ESCUSAR LAS REFACCIONES, y establecer en dicho abasto las referidas rentas de Alcabalas, y Cientos, y la octava parte del precio, con 28. maravedis en arroba de los servicios de Millones, EN QUE CONTRIBUYE EL ECLESIASTICO, Y GOZA DE REFACCION 3500. PERSONAS. Y dando esta providencia, será utilizado el Rey en el producto de sus Rentas, subrogando en ellas la parte necesaria para los creditos de justicia, aunque no urge tanto esta resolucion, como la de las carnes, que piden pronto remedio, y la de la nieve, que tiene facil expediente.

323 Las referidas proposiciones se hazen con sincero zelo de lograr el mayor servicio del Rey, y alivio del comun de esta Ciudad, y disponerle para que pueda mejor contribuir, y aun las consecuencias serán de la mayor utilidad: avrà muchos que se opongan, por fines particulares, para embarazar su execucion, y que se mantengan las dependencias en la rara confusion en que están, que es tal, que parece imposible su remedio; mas se logrará, si fuere del agrado del Rey conferir las facultades necesarias al Ministro que está sacrificado, sin otro interés, que hazer su Real servicio. Valencia, y Março 8. de 1718.

324 Tres son los motivos, con que quiso justificar este proyecto, dando color à lo que no era licito executar, para disimular con apariencias lo que avia de perjudicar en la realidad: el primero el bien comun, porque dize: Que por este medio comerà el pueblo la carne mas barata; el segundo, la utilidad de la Real Hazienda, porque dize: Se podrán imponer en la carne los derechos de Millones, è impuestos de Alcabalas, y Cientos, que tocan à su Magestad, y no cabian subsistiendo dichas sissas; y el tercero, la utilidad de los mismos Acrebedores de la Ciudad; porque dixo, que practicandose este arbitrio con las conveniencias que de él resultarian, les assegurava pagarles quatro mesadas cada año, que no cobravan al tiempo que la hizo; à cuyos tres motivos, será preciso responder, y à cada uno de ellos.

325 Considerando el Intendente ser unica limitacion, que ponen los Autores citados en el §. antecedente, para que sea licito al Principe privar al tercero de su derecho, que medie en ello el beneficio, y utilidad de la causa publica, porque à esta deven ceder todos los intereses particulares, *ex reg. sal. populi, &c.* se vale de ella à los numeros 210. 211. 212. y 213. de su memorial, proponiendola en dicha su consulta; y à los numeros 54. 56. y 57. del mismo memorial, dize: QUE DICHAS SISSAS SON GRAVOSAS, TIRANAS, E INJUSTAS. Clausulas, que antes de proferirlas, deviera reflexionarlas; porque no se puede llamar tal el tributo, que se halla impuesto por la Ciudad, y el Pueblo, representado en su Consejo General con los cien-



ciento treinta y dos Votos que le componia, baxo la justa causa de defahogar sus urgencias, y servir à sus Soberanos, en virtud de las Reales facultades que para ello se le concedian, aviendose tenido por mas conveniente el establecimiento de dichas sissas, ò derechos municipales, para que el Pueblo pagasse lenta, è insensiblemente, que repartirle de una vez lo que à prorata correspondiesse à cada vezino, estando, como estaban todos obligados; en cuyos terminos no se comprehende què inmenso perjuizio pueda causar al Pueblo, como lo pondera, y pinta el Intendente, el pagar lo que deve, y aquello à que està obligado: porque si dicho motivo fuesse eficaz para exonerarle, se avria acabado el comercio de las gentes; pues siendo constante que à todos les perjudica, è incomoda pagar sus deudas, si porque les perjudica estuviessen libres de la obligacion legitimamente contraida, se extinguirìa todos los creditos, y devitos, y seria lícito à los deudores retener lo ageno, para evitar el perjuizio que les resulta de pagar lo que deven; estarian yà de sobra los Tribunales de justicia, y todas las reglas establecidas por derecho, para que el deudor pague à su acrehedor. Ademàs de lo qual, y para que no se tuvies- sen por tiranas, como las haze el Intendente, dichas sissas, bastava, para escusarlas de tal nota, el hallarse aprobadas por todos los Señores Reyes, que concedieron à la Ciudad la facultad para imponerlas, por todos sus gloriosos Successores, por el Rey nuestro Señor, por sus Consejos, y Reales Audiencias, que siempre han dado las ordenes correspondientes para que la Ciudad pagasse estos debitos con puntualidad, y regularidad, como legitimos creditos de justicia, segun se hallan acotadas en el testimonio impresso de Don Andres de Tinagero, y algunas de ellas presentadas al nrm. (25.) de los instrumentos que acompañan esta demostracion.

326 No basta, *ut sic*, indistinta, y generalmente qualquiera perjuizio del publico, para rescindir los contratos, y privar à las partes del derecho adquirido en ellos, sino es que resulte *ex nova causa superveniente*, è inevitable; Aguirre de Offic. ven. §. 19. num. 170. *vers. Et quamvis*, ibi: *Et quamvis contractus ab initio fuerint iusti, & validi, ac suam habuerint observantiam; si tamen postea sunt damnosi, & bono publico contrariantur ex causa superveniente, possunt etià à Principe revocari, seu propriè loquendo declarari extincti, & resoluti, in vim conditionis resolutivæ, quam tacitè includunt, vel sub qua celebrati fuerunt, ex quo jam sunt purificata, ob damnum quod ex eis bono publico SUPERVENIT: cum qua opinione conveniunt* Roland. à Valle *conf. 1. n. 106. cum seqq. & n. 158. cum seqq. volum. 2. Mastrillo de Magistrat. lib. 1. cap. 18. Cavedo decif. 19. num. 8. part. 2. Grot. de jure bell. lib. 2. cap. 14. §. 12. num. 4. Crespi observ. 34. num. 7. Petra de Potest. Princip. cap. 32. §. Capio, num. 196. & 250. Larrea allegat. 3. à num. 12. cum seqq.*

327 Examinemos, pues, què nueva causa de perjuizio publico ha sobrevenido à los contratos de censos otorgados con la Ciudad, que en su principio fueron justos, y legitimos, y las sissas, y derechos impuestos para satisfacer sus creditos, y no las hallaremos: porque si es lo que aumentan el precio de las carnes, lo mismo le aumentavan quando se impulsieron; no se consideraron *tiranos*, y han permanecido siglos, porque la causa en su origen fue



fue justa, necessária, y la impuso, y confinò el Pueblo, fin que por èste jamás se aya reclamado: luego faltando nueva causa superveniente, no se puede hazer merito oy de un perjuizio publico, que en su origen fue conveniencia de los naturales.

328 Supuesto lo dicho, es cierto, que la publica utilidad deve ser tal para privar al tercero de su derecho, que no se encuentre otro modo, ni medio para evitar el daño comun, *quia istud medium tollendi bona aliena, est ultimum, seu subsidarium*; Alciatus *conf.* 161. num. 12. Socin. Junior *conf.* 98. num. 10. lib. 3. Gabriel. lib. 3. de *jure quæsito non tollendo*, *conclus.* 2. num. 4. 5. & 24. Menoch. *conf.* 164. num. 35. Rolando à Valle *conf.* 76. num. 25. volum. 2. & *conf.* 13. num. 68. volum. 3. Petra de *Potest. Princip. quæst.* 7. cap. 32. num. 27. Capicio Latro *decif.* 66. num. 6. Faber. in Papin. tit. 2. Princip. 8. illat. 2. in fin. Castill. *controverfiar.* lib. 3. cap. 28. num. 2. cum *seqq.* & lib. 6. de *tertiis*, cap. 18. num. 135. Paul. Rubeus in *annotationib. ad dictam decif.* 217. part. 9. recent. tom. 1. num. 35. Antun. Portug. de *donat. Regiis*, lib. 2. cap. 11. num. 66. Ramon *conf.* 24. num. 102. Cancer. *variar. resol. part.* 3. cap. 3. num. 376.

329 Y aviendo otros medios justos, y licitos para aliviar el precio de las carnes, si se tenia por excesivo, qual lo es el prevenido en el capitulo de la instruccion del Consejo, que se dirigió à la Ciudad con fecha de 3. de Diziembre del año de 1707. cuya copia acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (28.) ibi: *Podrà minorar los derechos de la carne, cargandolos al vino, azeite, y otros generos que mas abundan*; no se pudieron, ni devieron extinguir dichos derechos, porque este es un remedio, tal, como si al doliente se le aconsejasse, que para escusarse del dolor que le aflige, que se quitasse la vida.

330 Igualmente es cierto, que la publica utilidad deveria probarse idènticamente, y que con precedente justificacion constasse de ella, fin que baste que el Intendente afirmasse, que en extinguir las sissas se interesava el beneficio comun, y publico; ni aunque lo dixesse su Magestad, mal informado por aquel Ministro; Clementina *Pastoralis de sententia, & re judicata*, cap. novit. de *judiciis*; & in *iis propriis terminis* Parisius *conf.* 11. à num. 48. & *conf.* 161. num. 72. volum. 1. Petra de *potest. Princip. quæst.* 8. cap. 32. *conclus.* 2. à num. 1. cum *seqq.* Mascard. de *probatationib. conclus.* 276. num. 2. cum *seqq.* & *conclus.* 1227. à num. 101. cum *seqq.* Cravet. de *antiquit. temp. part.* 1. cap. 3. à num. 18. Sarmiento *select. interp.* lib. 1. cap. 8. num. 19. Bosio in *tract. de Princip.* num. 189. Anton. Capicius *decif.* 103. num. 229. Alciat. de *presumpt. regul.* 3. *presumpt.* 8. num. 5. Capic. Latro *decif.* 190. à num. 24. ad 27. Cardin. de Luca *discurs.* 148. de *regalib.* num. 36. Giurba de *feudis, prælud.* 1. num. 27. §. 2. *glos.* 7. num. 49. Mastrill. de *Magistrat.* lib. 3. cap. 4. à num. 347. ad 351. Morla in *Emporio juris*, tit. 4. de *transact. quæst.* 3. num. 13. Peregrin. de *jure fisci*, lib. 1. tit. 3. num. 52. & 68. Molin. de *Hisp. primog.* lib. 1. cap. 8. num. 32. Cancer. *variar. part.* 3. cap. 3. num. 75. cum *seqq.* & num. 375. *quia quod dicitur: Principem in assertionibus suis habere intentionem fundatam intelligitur in rebus pertinentibus ad leges humanas; quarum ipse superior est, secus autem in his, quæ spectant ad jus naturale, vel gentium, nam hoc tamquam Principi superius habet intentionem fundatam, & sic requiritur naturalis, & physica probatio, ut*

dici



*Alii possit versari in casu limitationis ejusdem legis naturalis permittentis bona aliena auferre cum semper pro regula prohibitionis sit presumptio, & superior (ut est lex naturalis) habeat intentionem fundatam contra subditum, (ut est Princeps.)*

331 Tan lexos estuvo Don Luis de Mergelina de verificar, y probar en su devida forma el beneficio publico que representò en su citada consulta de 8. de Março, que aviendo pedido sobre ella informe su Magestad al Real Consejo de Castilla, este autorizado Tribunal à la Real Audiencia de Valencia, y la Real Audiencia à la Ciudad, (pendiente dicho informe, y mientras la Ciudad exécutava el papel, que para en el Consejo, donde exponia los vicios, y suposiciones inciertas de la consulta, y los perjuizios que de executar lo propuesto en ella se avian de ocasionar antes que se viesse por el Consejo, y de que este pudiesse informar à su Magestad con verdad, y con justicia) en fuerza de la orden que se le dirigió por la Secretaria del Señor Don Miguel Fernandez Duràn, en que como queda verificado, y resulta de su inspeccion, solo se le diò la autoridad, y facultad necesaria para reglar en justicia, y equidad los abastos, sissas, rentas, y demás dependencias de la Ciudad, tomandola por broquel, y procediendo contra su literal expresa disposicion, passò de hecho, y contra derecho, à extinguir dichas sissas, sin balancear el daño que de esto ha resultado, con el perjuizio que podia causar su permanencia; deviendo creerse, y tener por cierto, que si en el Real Consejo huviera llegado à verse el expreso papel de la Ciudad, por las solidas razones que incluye, nunca se huviera permitido, ni dado lugar al Intendente para que cometiesse tan manifesto atentado. Y con este conocimiento, este Ministro nunca dirige sus providencias por los Tribunales de justicia, donde se oyen las partes, si que cautelosamente las fomenta, y solicita por la via secreta, y reservada, para escusar su contradiccion, y oposicion, aunque sea legal, y privando à las partes de lo que es suyo, sin permitirles aquella justa natural defensa, que por todos derechos les compete.

332 Tampoco se pudo tener por motivo bastante, y legal el segundo, que se propuso por el Intendente, en quanto à que seria util à la Real Hacienda la extincion de las sissas, porque de esta suerte se podrian imponer sobre la carne los Reales derechos de Millones, Alcabalas, y Cientos, que pertenecen à su Magestad, los quales no cabian subsistiendo dichas sissas. Porque la publica utilidad, para que por ella se prive al tercero de su derecho, deve mirar directamente al bien comun de todos, sin que baste el beneficio del Real Fisco, ni de esta, ò la otra Comunidad en particular, Peregrin. de jure Fisci, lib. 5. tit. 2. num. 49. Mastrillo de Magistrat. lib. 3. cap. 3. num. 341. Cutell. de donat. tract. 7. discurs. 2. particula 6. num. 47. Antunez Portug. de donat. Regiis, lib. 2. cap. 11. num. 35. cum seqq. & num. 68. Castillo de tertiis, cap. 18. num. 128. cum seqq. Solorz. de jure Indiar. tom. 2. cap. 27. num. 70. Petrus Greg. de Republica, lib. 24. cap. 8. num. 11. & 12. Petra de potest. Princ. quest. 7. cap. 32. num. 8. Cancer. variar. part. 3. cap. 3. num. 59. ex quibus hæc firmiter deducitur conclusio: Publica utilitas, ut deveniatur ad tollendum jus alienum debet esse talis, ut de directo respiciat omnium commune bonum, quin sufficiat utilitas Fisci, nec alicujus solius Communitatis.



333 Y tal proposicion, ó circunstancia, con la utilidad absoluta, y común de todos, no se podrá verificar en la extincion de las *fifas* de la Ciudad, y derechos viejos de la Generalidad; porque siendo los vezinos de Valencia hasta siete mil en numero, con poca diferencia, son los Acrehedores censalistas de ambas casaf, q se consideran perjudicados 1175. en numero, como se justifica de las certificaciones dadas por Don Eugenio de Valdenoches, y Agustin Castell, que acompañan esta demostracion, señaladas baxo el (num. 29.) no siendo tanto lo que se deve atender su numero, como su calidad; porque como queda expreffado en varios lugares de este papel, entre dichos Acrehedores, se hallan principalmente intereffados el Cabildo Ecclesiastico, todos los Cleros, y Comunidades Seculares, y Regulares de la Ciudad, y casi todos los Mayorazgos, Titulos, Nobles, y familias Ilustres de ella, que es la parte que parece ha merecido mas la Real benignidad, por las razones que expreffa Antunez Portug. de donat. Regis, lib. 1. cap. 2. num. 11. 12. & 13. ibi: *Quia in familiis Illustribus recipit Monarchia firmamentum, ut dixit Anæus Rubertus lib. 2. rerum judicat. cap. 4. illico: Nos autem Monarchia vim, & robur, ac Regalis potentia firmamentum, ex Illustrium, & Nobilium familiarum Nobilitate reputamus, & sic debet Princeps modis omnibus studere, ne Domos Illustrium Personarum diminuantur, sed quod augeantur.* Larrea allegat. 8. Capicius Latro decis. 192. num. 4. Fabius de Anna conf. 3. num. 29. *Spectat enim ad bonum Reipublicæ, Regniq; decus, & ornamentum, domos Illustrium Personarum conservare.* Emmanuel Rodriguez in summa, cap. 131. num. 6. Molin. de just. & jure, tom. 3. disput. 576. & 578. alter Molina lib. 2. cap. 1. num. 3. ubi addentes. *Quod etiam probat Vulp. in l. 1. §. Sed & si servus de ventre in spit. ibi: Ut ordinum dignitas, familiarumque salva sit (& faciunt) quæ congerit Castillo Sotomayor lib. 6. controv. cap. 145. Quod in tantum verum est, ut dixerit Cicero: Nobilitatem esse fovendam, cum utile sit, ut sint Nobiles majoribus digni; si enim in Republica Nobilitas defuerit, ipsa corpori carnosio sine nerviis, & ossibus mortui inepto comparabitur; quibus consonat l. 7. tit. 7. lib. 5. recop. ibi: Es asimismo mucho de servicio nuestro, daño, y perjuizio de estos nuestros Reynos, porque disminuyendose las casaf de los Nobles de ellos, no avrà tantos Cavalleros, y Personas Principales de quien nos podamos servir.*

334 Pero de esta justa, politica, y legal consideracion, no ha hecho mérito alguno Don Luis de Mergelina; porque siendo implacable el odio que ha manifestado contra todo hombre visible, y de estimacion, y en particular contra el Estado Ecclesiastico, ha estimado en mas lograr el aura popular de que se venda la carne algo mas barata de lo que se vendia, que evitar la ruina de la primer Nobleza de la Ciudad, del Patrimonio de las Iglesias, y de las fundaciones, y obras pias, con que se mantenia la celebracion de los Divinos Oficios, y el culto à Dios en sus Templos.

335 Y finalmente, aunque se permitiese, que en la extincion de dichas *fifas*, y derechos de la Generalidad, se interesasse la utilidad de la causa publica, y que por ella huviesse sido licito executar lo, era requisito indispensable, y preciso en derecho, reintegrar à los Acrehedores censalistas del daño que se les ocasionava, sentando los Autores por conclusion cierta la siguiente: *Deinde requiritur, quod damnum resciciatur, vel solvatur rei pretium domino, &*

*que*



quores aufertur, ex leg. venditor. 13. §. Si constat 1. commun. prædiorum, leg. mulier. 6. & leg. in bello 12. §. Ergo 17. de capt. & postlim. rever. l. si locus, §. fin. quemadm. serv. amitt. l. si quando, Cod. de oper. public. leg. 1. & 2. Cod. pro quibus causis servus pro præm. libertat. accip. Eximius Doctor Franciscus Suarez in tract. de leg. lib. 8. cap. 37. num. 5. Diana tom. 6. tract. 1. resol. 54. per totam, in coordinat. Afflictis, in prælud. ad constitut. Regni Neapol. in tit. Quod nullus Prælati, num. 13. & decis. 321. num. 16. & 17. Alderan. Mascard. de generall. statut. interpret. conclus. 8. num. 60. & 62. Gutier. ad leg. nemo potest, de legat. 1. num. 73. Petra de potest. Princip. quest. 7. cap. 32. à num. 34. cum seqq. Pinell. ad rubric. Cod. de rescind. vendit. part. 1. cap. 2. num. 14. Cabedo decis. 18. num. 13. part. 2. Peregr. de jure Fisci, lib. 5. tit. 2. num. 52. & de fideic. art. 52. num. 128. Marinis ad Revert. decis. 170. num. 2. Cutellus de donat. tract. 1. discurs. 2. particula 6. num. 45. Marta de jurisdic. part. 4. casu 191. num. 12. & 15. & de success. part. 4. quest. 4. art. 4. Capicio Latro consult. 38. n. 9. & 10. Molina de Hispan. Promog. lib. 2. cap. 7. num. 28. & 29. Castillo contro. lib. 3. cap. 6. num. 6. Fachin. contro. lib. 8. cap. 63. versic. Oportet. Salgad. de suppl. sanctiss. part. 1. tom. 2. lib. 2. cap. 27. num. 74. & tom. 1. lib. 2. cap. 21. num. 62. Trobat de effect. immemor. quest. 14. artic. 6. num. 17. Antunez Portug. de donat. Regiis, lib. 2. cap. 2. num. 20. Guzman de evict. quest. 52. à num. 8. cum seqq. Calisius in Margarita Fisci, dub. 8. num. 34. casu 210. Peguer. decis. 88. Cancer. var. part. 3. cap. 3. num. 88. & 94. Ramon conf. 24. num. 103. Eminent. Deluc. de Regal. disc. 148. num. 37. donde dà la razon, ibi: Tum etiam, quia ut supra dictum est, publicis necessitatibus omnes subditi pariformiter, & pro modo jurium occurrere, & contribuere debent, non autem aliqui particulares tantum, atque alias videtur injustitia manifesta.

336 Y no ay duda, que se cometeria tal injusticia clara; porque siendo constante, en el sentir de todos los Autores citados al numero antecedente, è infinitos mas, que dexan de citarse por evitar prolixidad, que en las urgencias del Real servicio, y demàs necesidades publicas, deven contribuir todos los del pueblo, à proporcion de sus averes, y caudales, si se quedasse sin recompensar el daño, que experimentan los Acrehedores censalistas de la Generalidad, y Ciudad, saldria por precissa consequencia, que estos solos con sus caudales particulares sobstuviesen los servicios hechos à los Señores Reyes por centurias, y las demàs necesidades publicas, q han tenido la Ciudad, y el Reyno para su còservaciõ; lo qual no esperan, ni creen permitirà la benignidad de su Magestad, y justificacion de sus Reales Ministros, por mas que mal informado, ò apasionado lo pretenda, y solicite Don Luis de Mergelina; quedando claro, que solo ha sido pretexto para la extincion de dichos derechos la utilidad de la causa publica, con que se quiere justificar, faltando todos los requisitos, que en derecho se consideran precissos, para que esta sea eficaz de privar al tercero de su derecho, y el Intendente à la subrogacion que prometio expressamente en su papel de 31. de Enero de 1718. q està al fol. 11. del testimonio de D. Andres de Tinagero, señalado baxo el num. (26.) y en el de 13. de Março del mismo año, q està al fol. 16. y siguientes del citado testimonio, ibi: *Y tengo tan presentes à los Acrehedores de justicia, y deseo tanto su alivio, que me prefiero à facilitar se les pague lo que se les resta à dever de las me-*

la



112  
sadas que se les libraron en el año passado, y asegurándoles en buenos efectos quatro mesadas del año presente, è igual, ò mayor socorro para los años siguientes; y solicitar con su Magestad, que liquidado el valor de un quinquenio de los referidos derechos de sissas, deducidos los gastos de administracion, la cantidad liquida que corresponda al año, se asegure en otros efectos de igual calidad, de las rentas que V.S. goza, ò se le agregaren, ò en su defecto, que se asegure la referida hipoteca en efectos del Real Patrimonio, con la esperança de que su Magestad se conforme con mi proposicion; y en caso de no hazerlo, avrà la facilidad de bolver à imponer las mismas sissas.

337 Cuyo papel, escrito à la Ciudad de Valencia por Don Luis de Mergelina, como resulta de su fecha en 13. de Março de 1718. à tiempo que la persuadia, y procurava atraer à su dictamen para la extincion de las sissas de la carne, contiene clausulas, y circunstancias dignas de la mayor consideracion; pues visto con la devida reflexion, se hallarà confesò en el ser creditos de justicia los que oy impugna, y que se prefirió, y ofreció à sanear su daño, como se le permitiese la novedad, ibi: *Tengo tan presentes los Acrehedores de justicia, y deseo tanto su alivio, que me prefiero à facilitar se les pague.* Para lo qual en el mismo papel propuso tres medios, de los quales no ha cumplido alguno, que fueron: (liquidando por un quinquenio el valor, y producto de dichas sissas) *O solicitar cò su Magestad se asegurasse en otros efectos de igual calidad à los que la Ciudad gozava, agregandoseles en lugar de dichas sissas; ò que en su defecto se supliesse su importe liquido, y asegurasse la hipoteca en efectos del Real Patrimonio; ò que en caso de no convenir su Magestad en ello, seria facil bolver à reestablecer dichas sissas.* Siendo muy de notar, que en este papel las llame hipoteca de dichos creditos, y que en su memorial dado al Rey, les niegue, è impugne esta qualidad; y quedando claro, que para hazer la novedad, ò para facilitaria, satisfaciendo à los legitimos reparos, è inconvenientes que la Ciudad le puso delante, aseguró agregaría otros efectos, supliria su importe del Real Patrimonio, ò bolveria à reestablecer los derechos extinguidos, y que oy se olvida enteramente, de quanto se halla expuesto baxo su firma, manteniéndò à la Ciudad, y à sus legitimos Acrehedores sin el valor, y producto de las sissas, sin agregacion legal de un maravedi en otros efectos, sin suplemento del Real Patrimonio, y que con todo impugna, defiende, y contradize el reestablecimiento que prometió *in subsidium*, resulta una evidente demostracion, de que la novedad se executò con decepcion notoria, y daño de dichos Acrehedores intolerable.

338 El tercer motivo, que tambien propuso en dicha consulta, que fue asegurar. *Que quitando las sissas, les pagaria à los Acrehedores de la Ciudad quatro mesadas en cada año;* tambien le han falsificado la experiencia, y el tiempo: porque aviendo corrido seis años, y mas, desde 30. de Junio de 1718. en que se extinguieron, hasta Octubre de 1724. en que se escribe esta demostracion, deviera aver satisfecho veinte y cinco mesadas: y como consta de la certificacion de Don Andres de Tinagero, señalada baxo el num. (30.) solo ha pagado 14. teniendo admirados à los Acrehedores la animosidad de aquel Ministro, en proponer à su Magestad como ciertas unas cosas tan falibles, y dudosas, que el mismo, al tiempo que las escribia, conocia la de-



decepcion, pues no avrá quien se persuada, que sea medio para que corran caudalosos los arroyos, cegar, y hundir las fuentes, ò manantiales de donde nacen, bien lo entendia así el Intendente, y no lo dudavan los Acrehedores, pero no obstante la necesidad que padecen, les consueta el cõsiderar, q̃ acreditada por la experiencia su razon, y descubierto lo insubstistente de el proyecto, han de lograr cabal satisfacion de la piedad, y justicia de su Magestad.

339 Fuera de que no se comprehende razon legal alguna, para que con gran satisfacion quiera, que se contenten, y callen dichos Acrehedores con quatro mesadas al año, que equivalen al redito de uno y medio, poco mas, por ciento, teniendo su accion, y derecho claro para cobrar las doze, y al respeto de 5. por 100. no aviendo convenido jamàs su Magestad, ni aun en la reduccion del 5. al 3.

340 Passando à exponer los demàs pretextos, y suposiciones que contiene dicha consulta, repiten con sumo dolor el Cabildo, y los demàs Acrehedores, que desde el dia, y hora en que la formò el Intendente, quedò *ipso facto* incurso en la censura de la Bula de la Cena, por lo temerario de las proposiciones que contiene; pues en primer lugar expresa por remedio el *ABVSO DE LA REFACCION*, que cobrava el Estado Ecclesiastico, llamandole tal à la justa restitucion de lo que indevidamente pecharon, y contribuyeron contra la inmunidad, y libertad, que en todo el Orbe Christiano gozan por derecho Divino, y expresa declaracion del Santo Concilio de Trento en la *sess. 25. de reform. cap. 20. cum Barbof. ad dictum cap. cons. num. 1.* Y lo segundo expuso, q̃ con la resolucion de quitar las *sissas*, se establecerian las *Alcavalas*, y *Cientos*, **ALO QUE NO CORRESPONDE REFACCION**, y quatro dineros en libra de carne por Millones, que es lo que segun el Breve Apostolico deve contribuir el Estado Ecclesiastico en dicha especie; pues no contento con privarle de la refacciõ, y franqueza q̃ le compete, pensò, y propuso modos con que hazerle pechero, y contribuyente, contraviniedo expresamente al Canon 18. de dicha Bula, siendo lo que mas confunde à el Cabildo, y à todo el Pueblo, ver la ferenidad de animo con que aquel Ministro se mantiene incurso en las censuras tanto tiempo, sin aver dado en todo el la menor señal de arrepentimiento.

341 Otros tres son los abusos que en su consulta propone se devian remediar: El primero, el entrar, como entrava el dinero que producía la carne vendida, perteneciente à los Abastecedores, en la Tabla, ò Banco publico de la Ciudad, expresando, que de esto se seguia no cobrarla, por la mala fee con que corria la Tabla, pudiendose rezelar el caso de que faltasse abasto tan precioso, y que con la providencia de assegurarles la paga, se lograria baxa del precio, que emboviesse en si los derechos equivalentes à la Alcavala, y Cientos, sin que se alterasse el que entonces tenia.

342 El segundo abuso expreso ser, administrarse el abasto de carne por Regidores Comissarios de la Ciudad, con mil escudos de plata de salario al año, y otra igual porcion para el gasto de Pastores, desfrutando otros intereses de mayor consideracion, con el motivo de preferir à su voluntad, así à el hazer los pagos, como à matar la carne.

343 Y el tercero, y ultimo abuso que expresa fue, el estar las tablas donde se parte la carne distribuidas por las calles, cuya mala providencia facilitava los



*fraudes, sin poderse observar el repeso; y que así convendría se hizieran carnicerías cerradas, escusando, y evitando las crecidas sumas, que por razon de dichas tablas pagava la Ciudad; sin que fuesse de reparo, que algunos particulares opusiesen, que el Rey les tenia conferido el dominio directo de ellas, porque esto no era cierto; y aun quando lo fuesse, se podría regular por lo justo, y razonable.*

344 Para cuya satisfaccion se deve suponer, que la idèa de quitar el tributo de la carne, tuvo principio en Don Rodrigo Cavallero, que la manifestó en los papeles, cuya copia remitió à su Magestad Don Luis de Mergelina, y se hallan insertas en el citado testimonio de Don Andres de Tinagero, señalado baxo el num. (26.) y que estos se escribieron, no para que la Ciudad quitasse absolutamente las sissas, como resultará de su inspeccion, si para que averiguasse si era, ò no, cierto el supuesto que se le avia hecho, de que no bastava su producto para satisfacer la refaccion à el Estado Ecclesiastico, à fin de que no sirviendo al de su destino, mirasse la Ciudad esta dependencia con la mas prudente reflexion, y tomasse las medidas que hallasse por convenientes, para aliviar al Pueblo del gravamen; y que en el tiempo que estos papeles se escribieron, eran los fraudes tan crecidos, è irremediables, que casi à las Puertas de la Ciudad, y en el Real Palacio, donde residia el Capitan General, se deshazia mas carne que dentro de ella, sin poderse executar en los defraudadores el menor castigo; pero aviendo yà cessado, por la justicia del Rey, quando entrò Don Luis de Mergelina, en gran parte dicho exceso, y pudiendose remediar con facilidad el desorden de los demás fraudes, con el castigo de los delinquentes, cessò tambien el motivo, con que propuso extinguir el tributo dicho Don Rodrigo Cavallero, y por configuiente se lograría el fin à que estava impuesto, y tambien deviò suspenderse el projeto de Don Luis de Mergelina faltando la causa.

345 Baxo dicho supuesto se passaràn à exponer las equivocaciones que contenia, así la consulta de Don Luis de Mergelina, como el plan, ò cuenta que en ella formò; por la qual resulta, lo primero, que con ser así, que se vale, para persuadir su idèa, del año, que empezó en primero de Junio de 1715, y feneció en el dia ultimo de Mayo de 1716. que fue el de menos valores, por la razon de los fraudes que se cometian en el Real, como vè expreffado en el presupuesto antecedente, no es cierto el calculo que formò, pues dixo: *Que de todo el valor, y producto de la sissa de la carne, quedaron solo à beneficio de los Acrehedores en dicho año 15 p. 126. libras, expressando, que el importe entero fueron 49 p. libras; y que de ellas se devian rebaxar, por la refaccion del Estado Ecclesiastico, salarios de la administracion, y arrendamiento de las tablas 33 p. 874. libras.* Cuyo supuesto convenció de incierto la Ciudad, (en dicho su papel remitido al Consejo, donde para) con la certificacion de su Contaduria, que le acompañò, señalada baxo el num. (6.) con cuyo instrumento hizo evidencia, de q lo que valiò en dicho año la sissa de la carne, fueron 49 p. 750. libras, ocho sueldos, y seis dineros; y de que lo que se restituyó al Estado Ecclesiastico por la refaccion correspondiente, fueron 26 p. 280. libras, diez y seis sueldos, y siete dineros; saliendo por consequencia precisa, que descontada esta suma del valor entero, quedaron à beneficio de la Ciudad, el año de menor consu-

mo,



mo, 23  $\mu$ . 469. libras, onze sueldos, y onze dineros, y no las 15  $\mu$ . 126. libras, que quiso dar à entender el Intendente.

346 De dicha cantidad liquida supuso tambien aver pagado en el referido año à dos Credencieros, ò Fieles, que intervinieron en la recaudacion, 1  $\mu$ . 400. libras, por sus salarios de tales; y en esto padeciò igual engaño, porque solo se les pagaron, como parecerà de la certificacion citada en el numero antecedente 844. libras, diez sueld. y quatro dineros; como tambien en dar por pagadas de la misma sissa, por alquileres de las tablas de cortar carne, 3  $\mu$ . 600. libras, no aviendose pagado en realidad de este efecto mas que 754. libras, y quatro sueldos.

347 Baxo la propria equivocacion, rebaxò del importe de dicha sissa 1  $\mu$ . 100. libras por salarios de Contralibro, Pefador, Cabos de Tablas, Alcaldes del matadero, y otras personas ocupadas en su recaudacion; siendo asì, que el salario de todos estos, que se baxava del expreffado efecto, solo eran 590. libras, seis sueldos, y ocho dineros, segun certificacion de la Contaduria de la Ciudad, que acompañò su papel, señalada baxo el numero 7. Por manera, que todos los gastos, y salarios de la administracion, y alquileres de tablas, solo importaron en dicho año 2  $\mu$ . 489. libras, doze sueldos; cuya partida, acumulada à la imposición restituída al Estado Ecclesiastico, cõponia en suma mayor 28  $\mu$ . 770. libras, ocho sueldos, y siete dineros, y descontando esta cantidad de las 49  $\mu$ . 750. libras, ocho sueldos, y seis dineros, q̄ produxeron, como queda referido, dichas sissas, es visto, que en aquel año quedaron à la Ciudad, y sus legitimos Acrehedores francas, y netas 20  $\mu$ . 979. libras, diez y ocho sueldos, y onze dineros; y por cõsiguiente 5  $\mu$ . 853. libras, 19. sueldos, y 11. dineros mas de lo que facava el Intendente en su plan, ò cuenta, que se componen de las Partidas figuientes: 750. libras, ocho sueldos, y seis dineros, q̄ supuso menos al valor, y producto de la sissa; 1  $\mu$ . 219. libras tres sueldos, y cinco dineros, q̄ añadiò à la refacciò del Estado Ecclesiastico; y 3  $\mu$ . 834. libras, ocho sueldos, que diò de mas, por gastadas en los salarios, y alquileres de tablas.

348 Tambien supuso, faltando con igual equivocacion, que en la partida de refaccion no se incluia, ni comprehendia la sissa que pudiera causar la carne que se dava al Hospital General, y Casa de San Gregorio, que importaria, con poca diferencia 1  $\mu$ . 500. libras: porque aunque sea asì, que el Hospital no pague sissa, ni cobre refaccion, por ser exempto, y darle en aquel tiempo la Ciudad la carne que necesitava, por lo que solo devia recobrar el valor intrinseco de ella; es cierto, que de la que consumia el Convento de San Gregorio, verdaderamente se pagava la sissa al Cortante; y como era la Ciudad quien la devia satisfacer, y no el Convento, aunque este era, y es privilegiado, y exempto del tributo, no se le restituia cosa alguna, porque no padecia gravamen en sus bienes propios; pero la Ciudad cobrava del Cortante la sissa, y la dexava en el fondo de su valor, y producto.

349 En estos terminos, aun permitiendo que tuviesse la Orden para extinguir, como extinguiò las sissas, aviendola obtenido con los notorios vicios de subrepcion, y obrepcion, que quedan expuestos, y baxo

las



las incertidumbres, suposiciones, y ofertas no cumplidas, que van expresas, no podria producir efecto alguno, segun esta probado en otros numeros, y lo fundaron Valenz. Velazquez *conf.* 128. num. 6. & *conf.* 181. Larrea *in alleg.* 91. Menoch. *lib.* 2. *de arbitr. cas.* 201. & *cum pluribus Dominus Salgad. de retent. part.* 2. *cap.* 31. à num. 82.

350 Mayormente, quando de las respuestas que tuvo de la Corte dicho Intendente, y acota à los numeros 9. 10. y 11. de su quaderno de instrumentos, se infiere ser quien sugirió, y fomentò con ahinco, y repetidas instancias dicha novedad, por ser constante en derecho, no deverse executar el rescrito de Principe, ò Orden Real, que se logra con importunas instancias, quando contiene repugnancia legal, ò perjuizio de tercero. Barb. *in cap.* 5. num. 6. *de rescript.* Dom. Gonz. Tellez *in comment. ad caput si quando* 3. *eod. tit. num.* 6. *in medio*, ibi: *Nam quando Princeps aliquid in rescripto complectitur contra bonos mores, aut jus tertii per importunitatem, aut mendacium magis, quam ex propria voluntate rescripisse intelligitur, cap. fin. eodem tit. in 6. aut per nimiam occupationem extra voluntatem in ipsis litteris irrepisse, cap. 2. eod. tit. cum olim*, ibi: *Sicut creditur circumventus*; & *cap. cum ex litteris, de integrum restitut. cui consonat lex nostra Regia*. La segunda del tit. 14. lib. 4. *recop.* ibi: *Muchas vezes por importunidad de los que nos piden algunas cartas, las mandamos dar contra derecho; y porque nuestra voluntad es, que la nuestra justicia florezca, y aquella no sea contraria, establecemos, que si en nuestras Cartas mandáremos algunas cosas en perjuizio de partes, que sean contra ley, ò fuero, ò derecho, que la tal Carta sea obedecida, y no cumplida. Eribi: Que las tales Cartas no ayan efecto; aunque contengan las mayores firmezas que pudiesen ser puestas. Y por consiguiente, no siendo claras las ordenes, como queda verificado, y teniendo las representaciones, y consultas del Intendente, que las motivaron, tan importunas instancias, y claros errores, parece que en conciencia, y en justicia no pudo proceder con ellas à executar tan perjudicial novedad.*

351 Igualmente es digna de particular consideracion la premeditada cautela, con que dicho Intendente, para persuadir, que solo quedavan liquidadas à beneficio de los Acrehedores de justicia, de todo el valor, y producto de dichas sissas 15 ½ 126 libras al año, tomò, como ya queda expressado, el de mas infimos valores, decreciendo estos, y aumentando los gastos, y salarios de la administracion, quando en assumptos de tanta consideracion, para formar seguro concepto, era lo menos que se podia calcular por un quinquenio inmediato à la guerra, y por otro despues de ella; pues si lo huviera executado así, procediendo cò sinceridad, buena fee, y sin intencion, como lo prometió à la Ciudad en dicho su papel de 13. de Março de 1718. inserto en el testimonio del num. (26.) ibi: *Y solicitar con su Magestad, q liquidado el valor de un quinquenio de los referidos derechos de sissas, deducidos los gastos de la administraciõ, la cantidad liquida q corresponda al año, se asegure en otros efectos de igual calidad, huviera hallado, que en los cinco años corridos, desde el primero de Junio de 1698. hasta fin de Mayo 1703. importò la sissa de la carne (sin contar los quatro dineros que para injuriar à la Ciudad, y al Reyno expone en su memorial averse cargado dominando los enemigos, y en su servicio, porque solo*

se



se cobravan diez y ocho dineros, ò nuevé quartos én libra de treinta y seis onças) 287  $\mu$ . 545. libras, 7. sueldos, y un dinero, que corresponden à 37  $\mu$ . 506. libras, 13. sueldos, cinco dineros en cada año, ser lo que en el mismo quinquenio se restituyó à los Ecclesiasticos, por razon de su imposicion, ò refaccion 101  $\mu$ . 186. libras, 11. sueldos, diez dineros, q corresponden à 20  $\mu$ . 237. libras, 6. sueldos, y quatro dineros al año; y lo gastado en alquileres de tablas, y salarios de la administracion anualmente 2  $\mu$ . 489. libras, 12. sueldos: quedando liquidas à beneficio de la Ciudad, y de sus legitimos Acrehedores de justicia, del valor, y producto de dichas fiffas 34  $\mu$ . 781. libras, 15. sueld. en cada uno de dichos cinco años.

352 Y si huviera tomado un quinquenio despues de la guerra (que casi durò por todo el año de 1710.) contandole desde primero de Junio de 1711. hasta fin de Mayo de 1716. huviera hallado, que importò la fiffa de la carne en el 284  $\mu$ . 128. libras, 16. sueldos, y ocho dineros, que corresponden à cada año 56  $\mu$ . 825. libras, 15. sueldos, y quatro dineros; y que rebaxando de una parte 126  $\mu$ . 518. libras, 19. sueldos, y nueve dineros, restituidas en dicho quinquenio por su imposicion à el Estado Ecclesiastico, que equivalen à 25  $\mu$ . 303. libras, 15. sueldos, y onze dineros cada año, y de otra parte las 2  $\mu$ . 489. libras por salarios de su administraciò, y alquileres de tablas, quedaron francas para la Ciudad, y dichos Acrehedores 29  $\mu$ . 032. libras, 7. sueldos, y quatro dineros en cada uno de dichos cinco años, como lo justificò, y comprobò la Ciudad en su papel, ò informe, con la certificacion que le acompaña, señalada baxo el numero 9. de sus instrumentos: y si huviesse tenido presente esta verdad, quizá no huviera formado la cuenta falaz, que contiene su consulta, ni el Rey bien informado le huviera dado lugar à lo que executò.

353 Bolviendo, pues, à los abusos, que ponderò en dicha su consulta, fue el primero, que refirió se experimentava, *el entrar el dinero en la Tabla, ò Banco publico, de donde no se pagava con puntualidad à los Abastecedores, por cuya mala fee, y estarfeles deviendo 6000. libras, davan la carne à la Ciudad mas caras* en cuya satisfaccion es de advertir, que la Tabla de Valencia se estableciò con la mayor premeditacion, instituyendo leyes, y capitulos claros para su buen gobierno, à cuyo fin se dieron tambien muchas, y muy convenientes Ordenes Reales, en que no solo mandò su Magestad se depositasse en ella todo el caudal de la Ciudad, sino es tambien el perteneciente à su Real Hazienda, ò antiguo Patrimonio, como en un Banco publico, segun se justifica por el testimonio, que remitiò la Ciudad en su informe, señalado baxo el numero 28. y aver sido tal su credito siempre, que en toda España se tenia por comun adagio, para ponderar que uno pagava bien, y puntualmente, el dezir: *Paga como la Tabla de Valencia*; en vista de lo qual no se comprehende, como pudo llamar el Intendente *ABVSO*, lo que era pura execucion de las Ordenes Reales; y no solo entrava el producto de la fiffa en dicha Tabla, ò Banco, sino es todos los demás caudales publicos, y aun los de particulares mas diligentes, advertidos, y cuidadosos de sus interesses, por la gran seguridad, claridad, legalidad, y buen pago que en ella encontravan, sin gasto, ni desper-



dicio alguno, como oy le tienen todos los Comunes, aviendo señalado un Depositario con su salario para cada efecto.

354 No puede negarse, que la Tabla tenia perdido su credito; pero esto procedió, lo primero, de no averse observado rigurosamente las leyes con que se creó; y lo segundo, de que en las turbaciones causadas por la guerra, para desahogar las urgencias irregulares q̄ afligian à la Ciudad, y à el Reyno, era el unico recurso la Tabla, que antes de los trabajos padecidos, teniendo muy poca costa el mantenerla, se considerava la cosa mas primorosa, y de mayor utilidad para el publico; no obstante lo qual, no se ha desvelado en reestablecerla, ni en repararla: porque no dictándole su genio esto, lo que ha executado ha sido, acabarla de arruinar, y destruir; sin tener presente (aunque mucho se vanagloria de bien instruido en los derechos de la Ciudad) el suceso del año de 1649. en que aviendo quebrado la Tabla, por la falsificacion de diferentes partidas, pareció al Señor Felipe Quarto mandarla extinguir; y que para crearla de nuevo, se tratasse, por su gran importancia, este negocio en el Consejo de Aragon, oyendo al Conde de Oropeza, que por entoces era Virrey, y Capitan General del Reyno de Valencia; à la Real Audiencia de èl; à la misma Ciudad; y à los tres Estamentos que componian el Reyno: oidos los quales con premeditado acuerdo, se despacharon las Reales ordenes para la extincion, y nueva formacion de dicha Tabla, concediendo à la Ciudad arbitrios, no solo para su dotacion, sino es tambien para ir pagando con el tiempo à los acrehedores de la misma Tabla, como se comprehende de la Carta Orden, que con fecha de 20. de Março del año de 1649. transcribe à la letra Don Andres de Tinagero en su testimonio impresso, de que va hecha mencion desde el fol. (107. hasta el 129. de èl.) Ni hazer merito alguno dicho Intendente, de que su Magestad atendió tanto à evitar el daño de los Acrehedores perjudicados en la quiebra, y extincion de la Tabla, que para reintegrarles, y satisfacerles, mandò añadir diferentes efectos en la Real Orden, que con fecha de 9. de Enero de 1658. transcribe à la letra el mismo Tinagero en su citado testimonio impresso, desde el fol. (21. hasta el 49.) Nada de lo qual hizo presente Don Luis de Mergelina à su Magestad, si que antes bien se guardò del consejo, quitando por sí la Tabla, sin premeditar, ni discurrir de què se han de satisfacer los considerables credits que contra ella han quedado, y existen, afiançados de la fee publica; y mucho menos en exigir, y poner cobro à los devitos que tambien existen en favor de la Tabla, y de la Ciudad, con los quales huviera podido pagar los seis mil ducados, que al num. 59. de su memorial pondera se devian à los Ganaderos Abastecedores DE LA MANCHA; y aun huviera sobrado mucho caudal, para ayuda à reestablecer, y formar de nuevo dicha Tabla, ò Banco publico, el que no quiere sin duda dicho Intendente, por no sujetarse à la formalidad de su cuenta, y razon, y mantener la libre disposicion con que à su arbitrio maneja y se vale de todos los caudales publicos, como si fuesen proprios suyos, y no estuviesse tenidos à carga, ni obligacion ninguna de justicia.

355 Y en fin, si considerava arriesgado, ò perjudicial, poner el producto de las fisas en la Tabla, y que por esto se aumentava el precio de las carnes,



nes, por la poca seguridad de la cobrança, como lo expuso en su consulta, razon seria que previniessse el daño, nombrando un Receptor, ò Depositario afiançado, y arraygado, en quien encontrassse seguridad, mientras reparava la Tabla; pero no que la extinguiessse del todo, y mucho menos las sissas, por el daño que de esto resultava à los Acrehedores de justicia, que no han tenido, ni tienen culpa alguna en la quiebra, y mala fee de la Tabla.

356 Y aunque à los numeros 47.48.y 49. de su memorial acota las ordenes de aprobacion, que tuvo para el nombramiento que hizo de Mayordomo de propios, con la prevencion de que huvieffe Arca de tres llaves, donde se pusiesse los caudales de la Ciudad, para que de ella se distribuyessen con formalidad; es de advertir, y creer, como verdad indubitable, que ni ha observado, ni observa tal formalidad, ni se ha usado de la Arca de tres llaves, ni el Mayordomo de propios lo es mas que en el nombre, para dar cartas de pago de los caudales, haziendo entradas por salidas; pues se justificará siempre que convenga, que en dos años no ha recibido cien pesos en especie, por manejar, como maneja el Intendente por sí, y por sus confidentes todos los caudales publicos, sin cuenta, metodo, ni razon, lo que se entiende executa por no atarse tampoco à la formalidad de dar à dicho Mayordomo de propios los libramientos correspondientes à las cantidades que pagasse, para su resguardo; governandose, como se gobierna por esquelas en los asuntos de mayor importancia; lo que se expone solo para satisfacer, y no porque al Cabildo perjudique particularmente la extincion de la Tabla, por lo que en ninguno de sus papeles se hallará una palabra de quexa sobre este asunto; y faltando esta circunstancia, excusarse el Intendente, es acusarse manifiestamente, quizá porque lo estimula su obligacion.

357 El segundo abuso, que el Intendente propuso experimentava, fue: *Estarse administrando el abasto de carnes por Comissarios de la Ciudad, con 1000. escudos de plata de salario al año, y otra igual porcion para gastos de Pastores, desfrutando dichos Comissarios otros intereses de mayor consideracion, con el motivo de preferir à los de su voluntad, así para la paga, como para la matança.* Y ademàs de la llena satisfaccion que sobre este particular diò la Ciudad en dicho su papel, ò informe, si avia tal abuso, lo que parece correspondia era remediarle, ò bien apartandoles de dicha Administracion, pues le estava cometida por su Magestad privativamente à dicho Intendente, ò bien regulandoles los salarios, si los que cobravan eran excesivos; pero no extinguir las sissas, porque esto no tiene conexion alguna con lo otro.

358 El tercero, y ultimo abuso que ponderò, fue: *El aver hallado las tablas de cortar carne distribuidas por los barrios, y calles de la Ciudad, considerando necesario que todas estuviesse en un mismo sitio, fabricandose para ello carnicerías cerradas, y reformando el exceso de los arrendamientos que se pagavan por el alquiler de dichas tablas; pues aunque algunos interesados en ellas alegassen, que les confirió el Rey su dominio directo, avria quedado incluido su derecho en el valimiento de los efectos enagenados de la Corona, y que de qualquiera suerte se deveria regular à lo justo, y razonable, respecto de que por estar divididas no se podia observar el repecho.*

359 Quanto mas grave pinte el Intendente este exceso, tanto mayor se-



rá su culpa, omisión, y negligencia; pues como consta del testimonio que acompaña esta demostración, señalado baxo el (numero 31.) oy día, y después de tener tantas, y tales facultades, como ha querido persuadir, se mantienen las carnicerías abiertas, en las mismas calles, y barrios en que estaban quando hizo la consulta, y han estado de tiempo inmemorial à esta parte, sin que aya fabricado, ni aun ideado las carnicerías cerradas que propuso; y es muy extraño; porque naturalmente en una Ciudad tan populosa, y grande, causaria daño à los vezinos la precisión de concurrir todos por carne à un mismo sitio; cuya razon, con la de ser novedad, bastava para que la huviesse executado aquel Ministro, por la inclinación que tiene à ellas.

360 Y para que se comprehenda, que la Ciudad no pagava voluntariamente los alquileres de las *Tablas*, ni era abuso satisfacerles, convendrá manifestar un poco su derecho, por ser legitimos Acrehedores à la cantidad que percibian sus dueños; y à este fin se deve tener presente, que por los años de 1238. q fue el de la Conquista de dicha Ciudad, hasta el de 1276. el Señor Rey Don Jayme, llamado el Conquistador, concediò en feudo de 100. Morabatines de oro en cada año, q se le avian de pagar por San Juan, y Navidad, el derecho privativo de abastecer, y deshazer carnes en dicha Ciudad de Valencia, incluyendo el corral de matar bueyes, y otras reses, con mas de cinquenta huertos, para que todo ello se partiessse, y dividiesse entre los sujetos contenidos en su Real Privilegio, sus descendientes, y successores, en remuneracion de aver asistido con su Magestad à la conquista de dicha Ciudad, y expulsion de los Infieles.

361 Con otro Real despacho, ò Privilegio concediò à los mismos dueños de carnicerías, y corral la facultad de poder comprar dentro los confines de dicha Ciudad, y su particular contribucion, los solares, ò patios que quiesssen, para formar, y poner otras tablas de cortar carne, además de las que por entonces avia, cuyo Privilegio se despachò en Barcelona à los 6. de Setiembre de 1274. y que en una, y otra concession, amàs de dicho feudo anual, se reservò su Magestad el dominio directo con luifmo, y fadiga, del qual, y de esta reservacion les hizo despues gracia, con tal, que los dueños de dichas carnicerías, y corral pagassen à su Magestad otros treinta Morabatines de oro anualmente, en los mismos plazos que los 100. cuya Real ampliacion se despachò en el mismo dia que el Privilegio antecedente; y usando de este los referidos agraciados, ò donatarios del Principe, compraron de su dinero, y caudal diferentes casas, y cinco obradores para fabricar, como fabricaron mas carnicerías, y poner en ellas tablas, con escritura otorgada por ante Berenguer de Argulo à 18. de Março de 1294.

362 Tambien es cierto, que el Señor Rey Don Jayme, el Segundo de este nombre, con Real Privilegio dado en Tortosa à los 9. de Junio de 1295. prohibiò expressamente, q persona, ni Comun alguno pudiesse tener, ni fabricar otra carniceria, ò tablas, por ser esto privativo de sus dueños, que las tenían concedidas por su Magestad en feudo; y por esto, aunque lo intentò dicha Ciudad de Valencia, queriendo fabricar otras carnicerías, se le mandò se abstuviesse de ello, con otro Real despacho del mismo Señor D. Jayme el Segundo.



gundo, que executò, y llevò à devido efecto el Bayle General de dicha Ciudad, su fecha à los 28. de Enero de 1320.

363 Dicho Señor Rey Don Jayme el Segundo, además de reiterar la concession antecedente, diò facultad à los expreßados dueños, que comunmente se llaman *Señores del Comun*, para fabricar, y hazer nuevas otras carnicerías en diferentes distritos de esta Ciudad, y sus arravales, con tal, que por nueva infeudacion le pagassen diez Morabatines cada año, además de los ciento y treinta que yà le pagavan, cuyo Real Privilegio està, y se halla, con fecha de 8. de Julio del año de 1295.

364 En el año de 1321. el mismo Señor Rey Don Jayme confirmò, y aprobò todas las dichas concessiones, y establecimientos; declarando, que por esto no queria se aumentasse el feudo, que anualmente percibia su Real Herario, si que permaneciesse en los mismos ciento y quaréta Morabatines de oro, con que le pechavan, y contribuían.

365 Tambien los confirmaron los Señores Reyes Don Alonso el Quarto de Aragon, y Segundo de Valencia, en los años de 1321. y 1331. Carlos V. en 28. de Noviembre de 1534. y Carlos Segundo en 31. de Março de 1669. y aunque el Señor Don Fernando el Catholico concediò à Don Luis Ferrer autoridad, y facultad para variar, y situar de nuevo unas tablas de cortar carne en la plaza de San Francisco de dicha Ciudad, aviendo se opuesto à ello los anteriorméte agraciados, ò *Señores del Comun*, con sentencia que pronunciò el mismo Señor Rey Don Fernando à los 9. de Mayo del año de 1511. con Acuerdo del Vicecanceller Real, que por entonces era, fue revocada, y recogida dicha concession, ò gracia, quedando las que à su favor tenian los *Señores del Comun* en su rigurosa observancia, sin que jamás se aya variado tabla dentro del casco de la Ciudad, y sus arravales sin su consentimiento expreßo, aviendo obtenido à su favor repetidas sentencias de la Real Audiencia, y Chancilleria de aquel Reyno, para que se les mantuviesen todas las prerogativas, y facultades positivas, y prohibitivas que les competian.

366 Pero la Ciudad de Valencia, para assegurar un abasto tan precioso como el de la carne, y no dexarle à la contingencia que podia padecer, corriendo solo al cuidado, y cargo de quatro vezinos suyos, precediendo diferentes Reales Ordenes, arrendò perpetuamente el derecho que les competia, pagando à los interesados en dicho abasto, y tablas solamente la cantidad que se expreßa, y refiere en el testimonio, que acompaña el papel, ò informe de la Ciudad, señalado baxo el numero 18. y por este medio se quedò con todo el beneficio que ellos podian desfrutar de cebo, piel, y despojos. Y el annuo feudo de los ciento y quarenta Morabatines de oro, que les impuso, le percibe oy el Rey, y por su Magestad el Capellan mayor, ò Retor del Real Palacio, que provee, y nombra, à quien se le paga por la Ciudad, en cuenta del precio del arrendamiento, por la cession que dichos Señores utiles del Comun otorgaron ante Gabriel Huguet Escrivano, à los 29. de Julio del año de 1709.

367 Y en este concepto no se comprehende, como queria privar el In-

Hh

ten-



tendente à dichos dueños útiles, ò Señores del Comun, del interès que la Ciudad les deve corresponder, en compensacion del privativo derecho que les competia à las tablas, y al abasto, ni apartarles de una possession de mas de 400. años, titulada con los Privilegios Reales, y sentencias que quedan referidas, una vez que su Magestad cobra anualmente los ciento y quarenta Morabatines de oro, q̄ se reservò; siendo constante en derecho, que los contratos hechos entre el Principe, y sus vassallos son irrevocables, y como tales tienen fuerça de ley, *juxta text. in leg. donationes 26. Cod. de donat. inter virum, & uxorem, ibi: Vtpote imperialibus contractibus legis vicem obtinentibus, leg. Caesar. 15. de publicanis*; y que està prohibido privar de su utilidad, y ganancia à aquel que con Privilegio Real adquiriò facultad prohibitiva, y la possedyò, *vel quasi* largo tiempo, Antonel. *de temp. legal. lib. 2. cap. 81. num. 53. Gomez in leg. 46. Tauri, num. 17. Anton. Govius suo tract. de aquis, quest. 15. num. 1.* y por esto, una vez que su Magestad cediò la Regalia de establecer las tablas à los Señores del Comun, por cierto annuo redito, no fue permitido à nadie, ni mudarlas, ni poner otras, aunque solo causassen el daño de minorar el concurso de los compradores, *ut tenent Franciscus Marco part. 2. quest. 106. num. 2. Ciriac. controuv. 403. num. 37. & 51. Roca tom. 2. disput. 173. num. 8.*

368 Menos estimacion merece el aver ponderado tambien el Intendente en dicha consulta, que por estar divididas las carnicerías, no se podia observar la formalidad del repeso, porque los Ministros que le tienen à su cuidado, rondan el todo de la Ciudad, y sus arravales, y en tan numerosa, y dilatada poblacion, no se pueden restringir, ni coartar todas las especies de medida, y peso à un lugar solo, por el motivo de evitar los fraudes; porque deviendo se rezelar estos, no solo en la carne, sino es tambien en el pan, y otros generos de mayor valor, no ay razon de diferencia, por la qual sea permitido vender estos en qualquiera parte de la Ciudad, y no la carne.

369 Propuso tambien en su consulta dicho Intendente, que un dinero, que por arbitrio gozava la Ciudad en cada libra de Nieve, correspondia al quinto perteneciente à su Magestad, por derecho de Regalia, que se halla establecido en toda España; y que fuera conveniente se quitara este arbitrio, y que se cobrasse el mismo dinero por razon del quinto, porque de este modo quedava remediado EL EXCESSO DE LA REFACCION que se dava à el Estado Ecclesiastico, y quedaria su producto entero, à beneficio de la Real Hazienda; siendo de notar, que en otro parrafo de su consulta, llamò ABUSO LA REFACCION, que por derecho divino se deve entre todos los Catholicos à los Ecclesiasticos, y en este la llama EXCESSO, cosa que sin horror no puede repetirse, por resultar con evidencia, fue su intencion directa, dexarle el tributo, mudadole solo el nombre, para hazer pechero al Estado Ecclesiastico.

370 Tampoco fue verdadero dezir, que el dinero por libra de nieve equivalia al quinto, porque este derecho es solo la quinta parte de la nieve que se coge en el mismo sitio, ò fuelo donde se beneficia, por ser su Magestad dueño de el. Una carga de nieve facadera, que se computa lo menos por de 14. arrobas, es el precio à que la vende qualquier Arrendador, ò Abastecedor



dor que acaba, al que de nuevo entra, ocho réales de esta moneda, ò doze de Castilla; y siendo la quinta parte de este precio natural, la que pudiera pretender su Magestad por Regalia, le tocarian tres sueldos, dos dineros, y dos quintos de otro, ò diez y nueve quartos con poca diferencia; y esto quando su Magestad tuviese establecido tal derecho en el Reyno de Valencia, pero no el dinero por libra que propuso el Intendente, porque importaria en la misma carga de 14. arrobas veinte y un reales de esta moneda, q̄ hazen treinta y uno y medio de la de Castilla: porque el quinto no se ha de regular por el precio à que se vende, costead, y portada en Valencia, si por su intrínseco valor en el suelo donde se coge: conque es visto, que proponia à su Magestad, que con el título de quinto, cobrase treze vezes mas, y un tercio el valor de lo que justa, y legitimamente le podia pertenecer.

371 No obstante la falencia de su proposicion, y que su Magestad no vino en ella, ni en todo su memorial se acota orden, en que siquiera se enuncie tal especie, yà que no pudo hazer la novedad en el arbitrio de la Ciudad, porque le extinguió enteramente, sin orden, ni facultad legitima la executó de hecho en la Casa de las Generalidades, subrogando de su autoridad, y sin el menor apoyo juridico el quinto perteneciente à su Magestad por Regalia, en lugar de el real por arroba que pertenecé à la *Diputacion* desde el año de 1604. con ser este derecho de los nuevos, que en las mismas Ordenes Reales del año de 1718. que à su favor alega el Intendente, se le mandò conservar, y mantener à beneficio de los Acrehedores de justicia, y para subsistir las Torres de la Costa maritima; de cuya subrogacion consta por los capitulos del ultimo arrendamiento, hecho por dicho Intendente, que van insertos en la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (32.) de que resulta, que aviendo mudado su naturaleza à dicho derecho, à pocos años que el Rey, ò sus Ministros le encuentren con el nombre de quinto, y que la Generalidad no tiene concesion especial de él, siendo Regalia de la Corona, le incorporarán en el Real Herario, y los Acrehedores de justicia quedarán privados de su valor, y producto: conque es visto, que dicho Intendente todo su conato lo ha puesto en trastornar, y confundir el gobierno publico de dicha Ciudad, y Reyno, sin que se pueda comprehender otro motivo, para esta novedad en particular, mas del que expuso en la consulta, para persuadir, que en lugar del arbitrio que la Ciudad gozava, se estableciesse el quinto, que fue remediar el que llama EXCESSO DE LA REFACCION, QUE CORRESPONDE A EL ESTADO ECLESIASTICO, para que nunca la pueda pretender, y pedir, no obstante que jamás la ha solicitado en dicho derecho de real por arroba de nieve, perteneciente à la Generalidad. Y si bien se repara, dicha consulta, y sus papeles, insertos en el testimonio del num. (27.) se hallará, que siempre proponia, y discurria medios para extinguir aquellos tributos sujetos A REFACCION, O IMPOSICION, no absolutamente, si solo en el nombre, dexandoles en pie, con otro de aquellos que los Regalistas defienden dicha imposicion.

372 Entre los medios que discurrió por convenientes en dicha su consulta,



sulta, para reemplazar à beneficio de la Ciudad, y de sus Acrehedores el valor de las sissas, que deseava extinguir, y extinguiò con efecto, fue de los mas principales el asegurar. *Que quitadas, producirian mas que doblados los derechos de Puerta, partido, y despojos, pues sin duda seria mas que doblado el consumo; y que regulando à lo justo los gastos, y salarios, vendria à quedar mayor utilidad para la Ciudad, y sus Acrehedores, solo con dichas Regalias.* Y para manifestar lo falible, è incierto de esta proposicion, que assegurò como à constante, y fixa el Intendente, se deve tener presente, que el derecho llamado de partido, y puerta, se cobra con variedad de las resès que se matan, y deshazen en Valencia; es à saber, desde Pasqua de Resurreccion, hasta fin de Julio, à seis sueldos por cabeza; en el mes de Agosto, à quatro sueldos, y seis dineros; en Setiembre, Octubre, y Noviembre, à quatro sueldos; en Deziembre, à tres sueldos; en Enero, un sueldo; en Febrero, Marzo, y la parte de Abril correspondiente à la Quaresma, nada: y que hecho el compareto prudencial por los consumos regulares, viene à corresponder à quatro sueldos, ò tres reales de vellon por cada cabeza de carnero; de fuerte, que sube, ò baxa dicho derecho à proporcion de los que se consumen, y deshazen, si muchos, mucho, y si pocos, poco.

373 Veamos, pues, quantos se consumieron antes de la guerra, estando la carne gravada con las sissas, y derechos municipales, y faltando en la Ciudad las Tropas de su guarnicion, que siempre aumentan los consumos, y quantos se han consumido despues de extinguidas las sissas, en tiempo de Don Luis de Mergelina, en que la gente no cabe en la Ciudad, como es notorio, por lo que acrecen su Poblacion las Tropas que la guarnecen, muchos forasteros, y mas Regnicolas, que se han acogido à ella, por lo gravados que estàn los Pueblos, y hallaremos concluyentemente probado, con las dos certificaciones del Contrador de la Ciudad, que acompañan esta demostracion, señaladas baxo el num.(33.) que en los 5. años corridos desde el de 1696. inclusive, hasta el de 1701. se consumieron 195  $\mu$ .040. carneros; y en los 5. años corridos desde el de 1719. hasta el de 1723. inclusive, 205  $\mu$ .393. conque es visto, que ni se han doblado los consumos, ni à su proporcion los derechos; y que por consiguiente fue vana, y sin fundamento alguno la subrogacion, que por este medio asigurò el Intendente tendria la Ciudad, de los considerables derechos que produciria las sissas extinguidas, pues solo se han aumentado los tales derechos de partido, y Puerta, en el quinquenio corrido despues de la extincion de las sissas, como parece de dichas certificaciones, 10  $\mu$ .353. carneros, que corresponden à 2  $\mu$ .070. carneros, y 3 quintos de otro al año, lo qual apenas será aumento de una vigesima parte, y no doble, como se figurò el Intendente.

374 Caminando sobre tan debiles, y mal fundados principios, era preciso que correspondiesse à ellos las consecuencias; y han correspondido con efecto, pues como queda verificado, y expuesto al num.(29.) de los instrumentos, no ha pagado las quatro mesadas que ofreciò positivamente à su Magestad pagaria en cada un año à los Acrehedores de justicia; ni obrando fincaramente, y con legalidad, ha podido, ni puede para en adelante sanear tal oferta.



oferta. En cuya comprobacion, y evidente demostracion, es digna de verse la certificacion de Don Juan Verdes Montenegro, Contador de la Ciudad, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (34.) por la qual consta, y parece aver producido, à beneficio de la Ciudad, y sus Acrehedores, todas las sissas, y derechos municipales que oy existen, despues de las extinguidas por el Intendente, liquidamente deducidos los gastos de su administracion, en los 5. años corridos desde el de 1718. hasta el de 1722. las partidas siguientes.

El año de 1718. en 1719. ----- 65 y. 805. lib. 11. sueld. 9. din.

En el año de 1719. en 1720. ----- 69 y. 949. lib. 5. sueld.

En el de 1720. en 1721. ----- 66 y. 833. lib. 12. sueld. 9. din.

En el de 1721. en 1722. ----- 91 y. 736 lib. 5. sueld. 1. din.

Y en el de 1722. en 1723. ----- 95 y. 135. lib. 9. sueld. 4. din.

Y el total de dichos 5. años ----- 389 y. 460 lib. 3. sueld. 11. din.

375 El importe de las quatro mesadas en los mismos cinco años, computadas por de à 10 y. libras cada una, que es en lo que regularmente se estiman, importa por lo respectivo à los mismos cinco años 200 y. libras. Los alimentos, y gastos precisos de la Ciudad, en los propios cinco años, al respeto de 51 y. 783. lib. 8. sueld. 6. din. en cada uno, que es lo que se gasta, segun la certificacion del Contador, que vâ señalada baxo el num. (35.) importarian 258 y. 917. lib. 4. sueld. Y esta cantidad, junta con el valor de las quatro mesadas, 458 y. 917. lib. 4. sueld. Conque es verdadero dezir, que faltaria en el quinquenio 69 y. 457. lib. 4. sueld. 8. din. y por consiguiente 13 y. 894. lib. 8. sueld. 11. din. y un quinto de otro cada año; y esto aun pechando, y contribuyendo el Estado Eclesiastico en todas las sissas, y derechos municipales, que oy existen, pertenecientes à la Ciudad; y quando, caso negado, se contentasen los Acrehedores de justicia con percibir solo la tercera parte de su aver; esto es, las quatro mesadas, à que pone el coto el Intendente, lo qual no parece justo, de equidad, ni conforme à derecho, ni tampoco mantener tributario al Estado Eclesiastico.

376 Y baxo la inteligencia, de que solo se consideran por gastos extraordinarios de la Ciudad 4 y. pesos al año, à cuya cantidad los regula por presupuesto su Contador Don Juan Diego Verdes Montenegro en la certificacion señalada baxo el num. (35.) por lo respectivo al quinquenio corrido desde el año de 1719. hasta el de 1723. pero si los dichos gastos extraordinarios fueren como lo certifica el mismo Don Juan Verdes al num. 29. de los instrumentos que acompañan el memorial del Intendente 57 y. 364. lib. 5. sueld. 9. din. corresponderàn tales gastos extraordinarios à 11 y. 472. lib. 17. sueld. 1. din. y quatro quintos de otro, y por precisión faltaràn mas en cada un año à dichos Acrehedores 7 y. 472. lib. 17. sueld. 1. din. y quatro quintos de otro; cuya cantidad, junta con las 13 y. 894. lib. 8. sueld. 11. din. y un quinto de otro, que se faca por falta indispensable, harà en suma mayor 21 y. 367. lib. 6. sueld. 1. din.

Li

Por



377 Por las razones contenidas en los numeros antecedentes, no ha pagado tampoco dichas quatro mesadas en los siete años de su ministerio; y solo las mandò satisfacer el año de 1722. para el de 1723. temiendo, y rezelando las justas quejas de los Acrehedores, q̄ estimulados de sus proprias cōciencias, y usando de la justa natural defenſa, q̄ por todos derechos les cōpete para conservar su hazienda, y evitar su daño, aunque pobres, gastados, y aniquilados, acudieron à exponer sus gravámenes ante su Magestad, y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla, que vigilante el Intendente, para cubrir, y disimular lo inordinado de sus operaciones, ò para endulçar, y templar el sentimiento de dichos Acrehedores, les mandò librar quatro mesadas, por lo respectivo al año de 1723. las que no se han satisfecho hasta los ultimos meses del año de 1724. como parece del testimonio de Don Andres de Tinagero, que se incluye, señalado baxo el num. (36.) Y con la misma premeditada cautela tiene ya mandado, que para el año presente se destinen caudales para satisfacer à dichos Acrehedores cinco mesadas, usando del artificio de remitir à Madrid testimonio del Auto, ò Decreto en que dà la providencia, para persuadir al Rey, y al Consejo, tiene inclinacion de pagar; siendo así, que en todo el año que viene de 1725. no quedaràn satisfechas las tales cinco mesadas; y aunque se paguen, no ferà de las fiffas, y arbitrios que oy quedan à la Ciudad, porque como queda demostrado, estas no bastan, ni aun para las dos menos; ni lo suplirà de su caudal, aunque pudieſſe, ni con milagro multiplicarà los fondos, si que se aprovecharà, como hasta oy lo ha hecho, de lo que produce el derecho de Puertas, 7. por 100. de carnes, y repartimientos de equivalente, pues à este fin lleva confundidos unos, y otros caudales, sin formar cuenta, ni razon en lo respectivo à los repartimientos que se hazen entre los vezinos, porque hasta oy no se ha tomado à ningun Depositario en todo su tiempo, ni se hallarà repartimiento autentico que lo justifique.

378 Y para que no parezca adivinacion voluntaria el rezelar dichos Acrehedores, que en todo el año de 1725. no les quedaràn satisfechas las cinco mesadas libradas por Don Luis de Mergelina en este año, se deve tener presente, q̄ para el de 1722. les librò tambien otras quatro, para imbiar, como lo acostumbra, su testimonio à la Cortè, y entretener la justa queja de los Acrehedores, y que al tièpo de pagarlas no tuvo efecto, por aver exprefado avia empleado los caudales destinados à dicho fin, para comprar dos mil cahizes de trigo, para las urgencias que se podian ofrecer en utilidad, y beneficio de la causa publica, que es su regular pretexto; y que lo mismo sucede ya oy, porque aviendo acudido muchos de dichos Acrehedores à Francisco Riello, su Pagador, à cobrar las cinco mesadas libradas, se les ha respondido lo propio en terminos: quãdo si el empleo se hizo en el año 1722. como lo assegurò el Intendente, con lo q̄ devìa percibir los Acrehedores de justicia, deverà subſtitir aquel fondo, y aun mejorado, cō el aumento de los precios à q̄ le vendiò, y ha cobrado este año: como subſiste el perjuizio de los mismos Acrehedores, en q̄ à su costa quiera formar el Posito q̄ se deve reparar por todos los vezinos en comun, faltando propios de la Ciudad con que hazerle, segun



127

segun terminantes disposicionès juridicas, y expressa prevencion del Consejo, en la instruccion dirigida por su Fiscal à dicha Ciudad, que se halla extendida por el Intendente al num. 8. de sus instrumentos, ibi: *Si la Ciudad no se hallare con caudal, discurrirà, y propondrà arbitrios al Consejo, para hazer caudal de Positos, y quando no pueda hazer pronto el efecto, podrá sobre el buscar dinero, y irlo aumentando cada año con lo que redituare el arbitrio.* De donde resulta claro, que no le tuvo el Intendente para gravar en esto à los Acrehedores, sin contravenir literalmente à dicha instruccion, y à las disposiciones del derecho.

379 En cuya consequencia, siendo así que en todo el contexto de su memorial afirma ( aunque contra la verdad ) que el derecho de Puertas es rigurosa Alcavala de viento, y que como à tal, se aplica su producto en parte de pago del equivalente, y lo que falta se reparte entre sus vezinos; es evidente, que deviendo contribuir estos tanto menos, quanto dicho derecho produxesse de más, con averse aumentado 7  $\mu$ . 000. libras este año, en fuerza de la puja del quarto que se le ha hecho, se ha repartido à los Gremios de esta Ciudad en comun, y à sus Vezinos en particular lo propio que en el antecedente, y à muchos de ellos mas; de donde se infiere con precision, que para salir del dia, y elidir la quexa, se vale de estos efectos, para satisfacer lo poco que paga à los Acrehedores, pues à no ser así, ni pudiera mandar se les pagasse una mesada mas, ni dexar de repartir de menos en este presente año, todo lo que ha aumentado dicho derecho de Puertas.

380 La misma imposibilidad resulta de pagar un año entero à los Acrehedores de las Generalidades, ò Diputacion, no aumentandose los derechos que existen, ò subrogandose legalmente otros en lugar del General del Corte, General de la Mercaduria, y Doble Tarifa, extinguidos por la demostracion, y comprobacion, que de ello se haze en la forma siguiente: Los derechos nuevos de Nieve, Naypes, Real de la Sal, y demás efectos que existen en la Generalidad à beneficio de sus Acrehedores en los tres años corridos, desde el de 1719. en el de 1720. - 1720. en 1721. - 1721. en 1722. importaron al respeto de 34  $\mu$ . 139. lib. 10. sueld. en cada uno, reducido à una suma el valor, y producto de dichos tres años 102  $\mu$ . 418. lib. 10. sueld. segun la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que va señalada baxo el numero (37.)

381 De las quales en primer lugar deve pagar, y satisfacer dicha Casa de la Generalidad, ò Diputacion, por los gastos, y salarios de su administracion, segun la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches su Secretario, y Contador, que va señalada baxo el numero (38.) 2  $\mu$ . 178. lib. 11. sueld. en cada un año, y por los tres 6  $\mu$ . 535. lib. 13. sueld.

382 Mas, deve pagar, y satisfacer dicha Casa à sus Acrehedores censalistas de censos nuevos, y viejos, segun la certificacion de dicho Don Eugenio de Valdenoches, que va señalada baxo el numero (39.) en cada un año 29  $\mu$ . 913. lib. 10. sueld. 8. din. à saber, à los Acrehedores de derechos viejos 25  $\mu$ . 129. lib. 3. sueld. 11. din. y à los de derechos nuevos 4  $\mu$ . 784. lib. cuyo redito annual, reducido à una suma, importò en los mismos tres años 89  $\mu$ . 740. lib. 12. sueldos.

Y



383 Y finalmente, ha debido, y deve pagar, y satisfacer dicha Casa de las Generalidades en cada un año, para la subsistencia de las Torres de la costa marítima, y sueldos de los soldados que las guarnecen, segun la certificación del mismo Don Eugenio de Valdenoches, que va señalada baxo el numero (40.) 9  $\mu$ . 782. lib. 18. sueld. y por los mismos tres años 29  $\mu$ . 348. lib. 14. sueld. y por consiguiente, juntas las tres partidas, de gastos, ò salarios, subsistencia de las Torres, y pension annual, importan precisa, è indispensablemente en cada un año 41  $\mu$ . 874. lib. 13. sueld. 4. din. y en los tres referidos 125  $\mu$ . 624. lib. 19. sueld. Y por consiguiente, no aviendo producido el todo de las rentas, y efectos de la Generalidad existentes, como queda demostrado, y comprobado en los expresados tres años, mas que 102  $\mu$ . 418. lib. 10. sueld. por consistir su aver unicamente en 34  $\mu$ . 139. lib. 10. sueld. es visto aver faltado, para llevar corrientes los pagos de su obligacion en dichos tres años 23  $\mu$ . 206. lib. 9. sueld. y en cada uno de ellos 7  $\mu$ . 735. lib. 9. sueld. y que no aumentandose dichos derechos de la Generalidad, ni ha podido, ni puede pagar à los Acrehedores de justicia el año entero, que en los citados Reales Ordenes le tiene mandado su Magestad pague lo primero, y mucho menos cosa, ni cantidad alguna, por razon de los considerables atrasos en que están descubiertos.

384 Con cuyos motivos, y para manifestar, ò persuadir el Intendente, que ay bastantes fondos para pagar un año entero, se ha valido del injusto arbitrio de transigir los devitos que existian à favor de la Generalidad, contra diferentes Arrendadores antiguos de sus derechos, perdonando à uos la mitad de lo que devian, y à otros el tercio, como consta, y parece por la certificación de Don Eugenio de Valdenoches al (numero 48.) que acompaña esta demostracion, para recoger algunos caudales, sin confiderar, que no ha tenido, ni tiene la menor facultad, ni orden para conceder semejantes remisiones, ò quitas del caudal ageno, si solo como un mero administrador, para proceder contra los deudores, fiadores, ò habilitadores, hasta hazer legitima execucion en todos sus bienes.

385 Y para que se comprehenda el grave daño que experimentan al presente los Acrehedores de la Generalidad, y Ciudad, y la gran diferencia que ay, de lo que producian sus hipotecas en los cinco años inmediatos à la guerra, à lo que han producido, y producen en otros cinco años del ministerio de Don Luis de Mergelina, despues de las novedades executadas, se deven tener presentes, por lo respectivo à rentas de Ciudad, los instrumentos siguientes.

386 Lo primero, una certificación de Don Juan Verdes Montenegro, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (41.) por donde consta, que el quinquenio inmediato à la guerra, contado desde primero de Junio de 1700. hasta fin de Mayo de 1705. produjo liquidamente (despues de rebaxada la refaccion, ò imposicion à el Estado Eclesiastico, que importò en dicho quinquenio, ciento treinta mil ochocientas ochenta y quatro libras, siete sueldos, y dos dineros) 570  $\mu$ . 351. lib. 7. sueld. 8. din. que corresponden cada año à 114  $\mu$ . 007. lib. 1. sueld. 6. din.

Lo



387 Lo segundo, la certificación del mismo Don Juan Verdés Monte- negro, señalada baxo el num.(34.) por donde consta aver producido el quinquenio posterior à las providencias de Don Luis de Mergelina, contado desde el año de 1718. hasta el de 1723. liquidamente solo 389 p. 460. lib. 3. sueld. 11. din. que corresponden en cada uno de los cinco años à 77 p. 891. lib. 10. din. y dos quintos de otro; y por consiguiente, que faltan para igualar este quinquenio, cõ el ultimo inmediato à la guerra 180 p. 891. lib. 8. sueld. 4. din. que corresponden en cada un año 36 p. 178. lib. 5. sueld. 8. din. en cuya cantidad de redito annuo se hallan perjudicados los legitimos Acrehedores de justicia, por lo respectivo à la Ciudad; siendo esta la cuenta à que se deve estar, para formar seguro concepto de su daño, y no à la que artificiosamente forma el Intendente, tomando del quinquenio anterior à la guerra, è inmediato à ella un año solo, y este el de los mas infimos valores, como lo fue el de 1704. en 1705. segun parece del plan, y resumen general, formado por el Contador de la Ciudad en dicha su certificación del numero (41.) y de los cinco años ultimos, despues de extinguidas las sissas, otro año solo, y este el mas fértil, y pingue, como lo fue el de 1722. segun tambien resulta del plan, ò resumen general, formado por dicho Contador en su segunda certificación, señalada baxo el numero (34.) que ambas acompañan esta demostracion: con que es visto no aver dicho lo cierto el Intendente al numero 99. de su memorial, in medio, donde expresa: *Que solo faltan ocho mil seiscientas noventa libras al año, para que enteramente quede reintegrado el mismo valor de sissas, y regalías, que lograba la Ciudad antes de la guerra; y que mandando su Magestad, que esta cantidad se supla del valor, y producto de la Alcabala de carnes, quedarà la Ciudad, y sus Acrehedores reintegrados, no solo en las rentas que producian sus gravosas sissas al tiempo de la extincion de ellas, y ultimos años, sino es tambien de las que logravan en el tiempo florido, al que llaman el de antes de la guerra; añadiendo con igual voluntariedad en dicho numero, que este suplemento no le ha podido executar por sí, à causa de estar aplicdo por Ordenes Reales à la satisfaccion del equivalente de rentas provinciales.* Lo que es despreciable, porque de una parte no se le hallaràn en todo su largo memorial tales Ordenes, y de otra contiene implicacion que le falte autoridad para esto, quando supone, *averla tenido sin coto, ni medida para executar quanto tuviesse por conveniente.*

388 Ademàs de lo dicho se deve tener presente, que para lo poco que oy queda à beneficio de los Acrehedores de la Ciudad, es menester que este pechando, y contribuyendo el Estado Eclesiastico en la misma forma que los laycos, sin lograr ninguna exempcion, ni diferencia de estos; y que si se les restituyesse lo que indevidamente contribuyen en los consumos de las especies gravadas con las sissas, y derechos municipales que oy existen, (deducidos los alimentos de la Ciudad) poco, ò nada quedaria con que pagar à sus Acrehedores; que si oy logran algo, es lo que tiranicamente se exige del Estado Eclesiastico, deviendo se formar el argumento siguiente.

389 Es innegable, y se prueba por la certificación de la Contaduria de la Ciudad, señalada baxo el numero (34.) que oy existen à su favor, como sissas, derechos municipales, ò arbitrios de esta, el derecho de



*partido, y Puerta*, en cuya virtud se cobran quatro sueldos, ò tres reales de vellon por cabeza: el derecho de las *cabezas de carneros, y machos*, de q se aprovecha la Ciudad; el de los *livianos*, el de *pies, y manos de carneros, y cabritos*; el de el *cebo de carneros, y machos*, y el de las *pieles de los carneros*; los quales aumentan considerablemente el precio de las carnes, porque no quedando à beneficio del Abastecedor mas que la *canal de las reses*, es preciso la vendan mas cara, de lo que la venderian si pudiesen aprovecharse de todos los referidos despojos; y lo comprueba el venderse en los demàs Lugares circunvezinos, donde no ay tales derechos, cada libra de 36. onças de carnero à real y dos dineros, y quando mucho à real y quatro dineros, q correspondè, à trece, ò catorce quartos de Castilla; y en Valécia, por razò de dichos tributos, actualmente à tres sueldos y ocho dineros, que valen de veinte y dos à veinte y tres quartos; siendo visto, que casi doblan los referidos arbitrios, ò derechos municipales el precio natural de la carne en aquella Ciudad, que tambien goza otro derecho correspondiente al de *Partido, y Puerta*, sobre el *tocino fresco, y salado*, que entra en ella; los arrendamientos de las *tablas de cortar carne, la siffa del vino*, cuyo producto passa de treinta y seis mil pesos; el derecho de *ocho reales por carga de nieve*, que actualmente està arrendado en cinco mil ciento cinquenta libras, y la mitad de lo que produce el 15. por 100. de las *Reales Aduanas*.

390 El mismo Intendente confiesa al num. 135. de su memorial, y en otros, que las disposiciones Canonicas, que en su primer informe cita el Cabildo, y especialmente el *cap. Ecclesia Sanctæ Mariæ, de Constit.* y el *cap. quamquã, de censib.* eximen à los Ecclesiasticos de los tributos que se imponen por leyes, ò estatutos de las Ciudades, Colegios, y personas inferiores al Principe, ò pertenecen à dichos Comunes, y no al Rey.

391 Luego se infiere por precisa, y legitima consecuencia, que en todos los referidos tributos, siffas, y derechos municipales de que oy goza la Ciudad de Valencia, se deve la refaccion, ò imposicion à el Estado Ecclesiastico, y ser reintegrado en lo que contribuye, y paga de mas del precio natural de las especies gravadas: y que constando por la certificacion de D. Juan Verdes Montenegro, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el numero (42.) que no se le restituye cosa alguna por razon de dichos tributos, en que contribuyen, està notoriamente leso, y perjudicado.

392 Sin que contra lo dicho sea de merito, ni estimacion alguna el suponer el Intendente al num. 51. de su papel, que en lo respectivo al vino se ha permitido la entrada franca de siffas à todos los Ecclesiasticos que le han querido introducir, sin regla, ni tasa alguna, declarando ser para su consumo, lo que pretende justificar con la certificacion que acompaña su quaderno de instrumentos, señalada baxo el num. (22.) Lo primero, porque el que se aya permitido à uno, ò otro individuo, ò Comunidad, entrar esta, ò aquella partida por mayor de franco, no excluye el gravamen que resulta à la mayor parte de el Estado, en lo que consumen por menor vendiendose siffado en la taberna, à un mismo precio à el Ecclesiastico, que à el secular, siendo infinitos los que no pudiendo proveerse de este genero en junto, lo compran à la

me-



menuda; y no restituyendo à estos lo correspondiente à la sissa, derecho, ò arbitrio perteneciente à la Ciudad, està indubitabilmente incurso en la censura de la Bula de la Cena al §. 18. no siendo verdad, que por culpa de el Estado aya dexado de arreglar la refaccion que le pertenece, si solo, que estando arreglada por las concordias antigua, y moderna, que acota el Cabildo en su primer informe, las que estavan mandadas guardar por diferentes Ordenes Reales, que cita D. Andres de Tinagero en el referido testimonio impresso, y particularmènte en el de 2. de Agosto del año 1634. à los capitulos 9. y 10. fol. 68. y en el de 9. de Enero de 1658. al cap. 47. fol. 32. no le pareció conveniènte hazer novedad, estando arreglado todo. Pero los ha defarregrado el Intendente, turbando la possesion en que estava de percibir, y cobrar de la Ciudad, de quatro en quatro meses, lo que contribuia en dicho impuesto.

393 Lo segundo, porque si ha dado el Intendente para las entradas por mayor algunas franquezas sin tasa, ni medida, ferà cargo suyo, que como tal se le deverà imputar, por no aver observado la practica que hallò establecida, y estava mandada observar por los Señores Reyes en las Cartas Reales q se han citado en el numero antecedente; en la qual, el Canonigo Contador q intervenia à pagar la imposicion, era un fiscal contra cada individuo, que se la regulava, y moderava à proporcion de su justo consumo, sin permitir el mas leve exceso. Y si negare el Intendente esta verdad, se le podrá convencer con mandarle, que de los Ecclesiasticos que han entrado vino de franco por mayor, con solvetes de los Canonigos, à quien ha tocado el darles, señale qual ha excedido, en què tiempo, y en què cantidad, una vez, que siendo el exceso doloso, y punible, de nadie se puede presumir, mientras el que lo alegare no lo pruebe.

394 Y lo tercero, porque igualmente carece de verdad el suponer en dicho num. 51. *que la sissa del vino, y su renta padece detrimento, por las franquezas, que sin tasa, ni medida se dan à los Ecclesiasticos para las entradas de este genero por mayor*; para cuyo convencimiento conviene examinar las dos certificaciones ya citadas de Don Juan Diego Verdes Montenegro, con los valores de los dos quinquenios que comprehenden, el uno anterior à la guerra, è inmediato à ella, y el otro del tiempo de la Superintendencia de Don Luis de Mergelina, que administra privativamente las rentas, y arbitrios de la Ciudad, pues se hallarà en la primera del num. (41.) que el año de 1700. en 1701. solo produjo dicha sissa del vino, liquidas para la Ciudad, deducidos los gastos de su administracion, y la refaccion devida à el Estado Ecclesiastico, 16 y. 214. lib. 8. sueld. el año de 1701. en 1702. - 14 y. 848. lib. 2. sueld. 2. din. el año de 1702. en 1703. - 15 y. 93. lib. 7. sueld. 2. din. el año de 1703. en 1704. - 15 y. 654. lib. 12. sueld. 9. din. y el año de 1704. en 1705. - 17 y. 180. lib. 3. sueld. 8. din. Cuyas cinco partidas acumuladas componen en suma mayor 78 y. 990. lib. 13. sueld. 9. din. y esta cantidad fue el liquido valor, y producto de dichos cinco años anteriores à la guerra, è inmediatos à ella.

395 Y vista la segunda certificacion, señalada baxo el num. (34.) se hallarà



llará aver producido la misma sissa del vino el año de 1718. en 1719. - 27  $\mu$ . 961. lib. 9. sueld. 4. din. liquidas para la Ciudad, deducidos los gastos de su administració; el año de 1719. en 1720. - 34  $\mu$ . 156. lib. 4. sueld. 1. din. tambien liquidas; el año de 1720. en 1721. - 33  $\mu$ . 427. lib. 10. din. el año de 1721. en 1722. - 40  $\mu$ . 95. lib. 17. sueld. 8. din. y el año de 1722. en 1723. - 42  $\mu$ . 847. lib. 9. din. Cuyas cinco partidas acumuladas importan en suma mayor 178  $\mu$ . 487. lib. 1. sueld. 10. din. Y aviendo importado el valor liquido del quinquenio anterior à la guerra, en que se pagava la devida refaccion à el Estado Eclesiastico, como queda demostrado en el numero antecedente, solo 78  $\mu$ . 990. lib. 13. sueld. 9. din. es visto aver aumentado el quinquenio posterior à la guerra, en que con mala conciencia se le retiene dicha imposicion, 99  $\mu$ . 496. lib. 8. sueld. 1. din. y que no ha decrecido, ni se halla perjudicada dicha renta en las franquezas que supone el Intendente aver dado à el Estado Eclesiastico sin tassa, ni regla, si que antes bien se ha subido, y aumentado mucho mas que en doble.

396 Y para que no se entienda que es tolerable, ò modico el gravamen que resulta à el Estado Eclesiastico en la contribucion de dichos derechos, se deve tener presente, que en Valencia, y en los Lugares de que se provee de vino, es el mayor precio que regularmente fuele tener un cantaro, el de dos reales, moneda Provincial, à dos reales de plata doble; y que la sissa, ò derecho que antes de la guerra cobrava la Ciudad, como parece de la primera certificacion de su Contador, eran quatro sueldos, y medio por cantaro, que equivalen à dos reales, y quartillo de moneda Provincial; y despues de la guerra, segun el testimonio impresso de Don Andres de Tinagero, cinco sueldos, y medio por cantaro, que hazen dos reales de plata, y doze maravedis; de donde se infiere, que los pobres Eclesiasticos, que se proveen de vino tomándole por menor en la taberna, pagan en doble, y mas que doble su precio natural.

397 Y succediendo lo mismo en lo respectivo à las carnes, como queda expuesto, y comprobado con las certificaciones de la Contaduria, es evidente, y cierto, que si del valor, y producto actual de las sissas, y arbitrios que oy goza la Ciudad, se baxasse lo correspondiente à la imposicion, ò refaccion de el Estado Eclesiastico, como procede de conciencia, y justicia, y lo espera de la de su Magestad, y sus Reales Ministros, no quedaria à la Ciudad bastante aun para sus alimentos, y gastos precisos; y mas se convence lo insuficiente, y falaz de las cuentas que el Intendente forma, para persuadir, que oy producen dichas sissas, y derechos de la Ciudad, extinguidas las de la carne, y el dinero por libra de nieve, casi lo mismo que producian en lo antiguo, quando satisfecho el Estado Eclesiastico de su imposicion puntualísimamente antes de la guerra cobravan los Acrehedores de justicia, y de censos viejos, como queda probado con la certificacion señalada baxo el num. (17.) seis mesadas de cada año, y en algunos mas, y los de censos nuevos mes por mes; y oy, pechando, y contribuyendo como los laycos, no puede pagar, como no ha pagado, las quatro que ofreció, ni aun tres; y si como lo esperan, se les preserva su inmunidad, tampoco podrán cobrar una dichos Acrehedores,



y quedarán reducidos sus caudales, y los Patrimonios de las Iglesias à puros rentes de razon, sin el menor consuelo, ni satisfaccion; de lo qual se haze segundo manifesto, en la forma siguiente.

398 Por la certificacion presentada baxo el num. (34.) y dada por el Contador de esta Ciudad, consta, y se justifica, que el liquido valor, y producto de las rentas, sissas, y derechos municipales que oy existen à favor de la Ciudad, regulado por el ultimo quinquenio, que se cuenta desde el año de 1718. hasta el de 1723. importò 389  $\text{y}$ . 459. lib. 19. sueld. 4. din. cuya cantidad prorrateada corresponde à 77  $\text{y}$ . 891. lib. 19. sueld. 10. din. y dos quintos de otro en cada uno de dichos cinco años.

399 La Ciudad de Valencia deve corresponder por cargas precisas, y creditos de justicia, impuestos sobre sus sissas, y derechos municipales - 132  $\text{y}$ . 283. lib. 15. sueld. 2. din. en cada año, segun la certificaciõ de Agustín Castells, Escrivano del Archivo, q̄ està presentada baxo el num. (43.) y la tercera parte de esto, que son las quatro mesadas que ofreciò pagar repetidas vezes el Intendente, importan - 44  $\text{y}$ . 94. lib. 11. sueld. 8. din. y dos tercios de otro.

400 Sobre esta partida es inescusable añadir la de 51  $\text{y}$ . 783. lib. 8. sueld. 6. din. que por la certificacion del Contador de la Ciudad, que va señalada baxo el num. (35.) consta necessitar para sus alimentos, y gastos precisos ordinarios, y extraordinarios; y juntas ambas, haràn la suma de 95  $\text{y}$ . 878. lib. 2. din. y dos tercios de otro: y por consiguiente, aunque de esta cantidad se considere estable, y permanente la renta de 77  $\text{y}$ . 891. lib. 19. sueld. 10. din. y dos quintos de otro, que oy disfruta, precisamente le han de faltar en cada un año, aun para cumplir las quatro mesadas ofrecidas, y cubrir los alimentos, y gastos precisos de la Ciudad, 17  $\text{y}$ . 986. lib. 4. din. y quatro quintos de otro, que es casi el importe de dos mesadas; y esto es pechando, y contribuyendo indevidamente el Eclesiastico como el layco.

401 No obstante estas justas consideraciones, y verdades solidas, para disminuir el Intendente la razon de los Acrehedores, y que se desprezie su queixa, lo que haze es, negar que los derechos viejos de la Generalidad, sissas, y derechos de la Ciudad extinguidos, sean hipotecas de los censos; y en particular por lo respectivo à las sissas de la carne, lo afirma al num. 77. de su memorial; y para probarlo, se vale de un testimonio de Don Andres de Tinagero, que señalado baxo el num. 39. està, y se halla en su quaderno de instrumentos.

402 Pero visto dicho testimonio, se convencerà la falacia de este Ministro; pues lo que afirma en el Don Andres de Tinagero, es: *No constar que las sissas de las carnes de que usò la Ciudad hasta el año de 1718. fuesen especiales hipotecas de los censos viejos, pues solo parecia en todas las imposiciones estàr cargados sobre los bienes, y rentas de ella en comun, y los de sus vezinos; y esto lo mas que podrà probar serà, que dichas sissas no estavan especialmente hipotecadas, pero no que faltasse à los censos la generalidad de la hipoteca: y que Don Andres de Tinagero no pueda afirmar cosa en contrario de esto es evidente, porque de otra forma se opondria directamente à lo que certificò en su testimonio impresso fol. 149. donde dixo lo siguiente: Los censos antiguos que ref-*

LI

ponde



ponde esta Ciudad, cargados sobre las fiffas antiguas por servicios hechos à los Señores Reyes de Aragon, no se hallan impuestos con especialidad sobre esta, ò aquella fiffa, se GENERALMENTE se hallan obligadas las rentas de la Ciudad à pagarlos, como con todo efecto se pagan de los arbitrios aplicados à la Clavaria de los Censos, segun se contiene en las Reales Cédulas preinsertas.

403 Lo qual no induce repugnancia legal alguna con la disposicion del derecho natural, civil, ni divino, Peregrin. *conf.* 97. n. 5. volum. 1. Bich. *decis.* 369. num. 2. & 21. Covarrub. *var. lib.* 3. cap. 7. num. 7. Less. *de just. & jur. lib.* 2. cap. 22. dub. 12. num. 77. & 78. Bonac. *de contract. disp.* 3. *quest.* 4. part. unica, num. 20. Molin. *disp.* 389. num. 4. Avendaño *de censib. cap.* 53. num. 6. Intrigl. *de censib. quest.* 35. in fin. Scacc. *de comert. §. 1. quest.* 1. num. 177. Ugolin. *de usur. cap.* 49. §. 3. num. 2. Cens. *de censib. quest.* 40. num. 1. & seqq. Vela *differt.* 29. num. 20. Verde *instit. lib.* 5. num. 2331. Andreol. *controvers.* 406. num. 3. Rovit. *in pragmat. 1. de censib. num.* 22. Oñat. *de censib. disput.* 76. *sect.* 2. Leotard. *de usuris, quest.* 58. & cum eis, & pluribus aliis Doctissim. Altimar. *de nullitat. contract. rubr.* 1. part. 2. *quest.* 23. num. 164. ibi: Censùs impositio facta super universitate bonorum, nulla facta expresse alicujus certæ, & limitatæ rei, super qua talis census constituitur, non repugnat juri naturali, vel divino.

404 Lo dicho procede con mayor razon en el Reyno de Valencia, cuya practica universal en todas las Ciudades, Villas, y Lugares de el, ha sido, y es siempre cargar los censos los Comunes baxo dicha Generalidad; *ex eo, quod Generalis hypotheca ejusdem est cum speciali virtutis, imò & majoris, ut tenet Gometius lib.* 3. *variar. cap.* 7. num. 1. Parlador. *lib.* 1. *quotid. cap.* 3. §. 8. à num. 26. *ext. singulari, & unico in leg. final. Cod. quæ res pig. oblig. poss.*

405 De esto se infiere, que aunque solo tuviesen los Acrehedores de los censos viejos hipotecadas generalmente las fiffas de la carne, no pudo, ni devió privarles de ellas el Intendente, Evia Bolañ. *in sua Curia Philip.* 2. part. del juicio executivo, §. *rescripto, num.* 4. ibi: El *rescripto* del Principe dado sobre cosa que està dada à otro especial, ò general, no vale, ni trae aparejada execucion, si no se haze en el mencion del primero, y sin embargo se manda guardar; y asì se ha de suspender su execucion, no se haziendo en el esta mencion, hasta que consultado sobre ello, se provea otra cosa; citando en su comprobacion las leyes 26. y 27. del titulo 18. partit. 3. con su Glossa Gregoriana, y las leyes 4. y 5. del tit. 14. lib. 4. *recop. cum Azeved. in commentar. ad leg.* 2. *ejusdem tituli, & libri, num.* 54. in fin. ibi: *Lege tamen nostra attenta: QVALEMCVMQVE DAMNVVM RESVLTE TERTIO ALICVI, ET QVASCVMQVE CLAVSVLAS HABEAT FVNCTIM, SIVE SEPARATIM, NVLLÆ SVNT TALES LITTERÆ.*

406 Y finalmente convence la temeridad del Intendente (en negar oy, que las fiffas de la carne, y demàs derechos de la Ciudad extinguidos, sean hipotecas de los censos, y creditos que se litigan) el papel, que baxo su puño, y letra escrivì este Ministro à la misma Ciudad, con fecha de 13. de Março de 1718. inserto en el testimonio de Don Andres de Tinagero, que vâ señalado baxo el num. (27.) en que confessando los dichos censos creditos de justicia, y las fiffas de la carne hipotecas de ellos, dixo lo siguiente.

407 O en defecto se asseguere la hipoteca en efectos del Real Patrimonio con la

es-



*esperança; de que su Magestad se conforme con mi proposicion; y en caso de no hazerlo, avrá la facilidad de bolver à imponer las mismas sissas.*

408 Siendo cosa bien estraña, que al tiempo que le escrivia, fuesen hipotecas de los censos las sissas de la carne extinguidas, y como tales mereciesen subrogacion, y que oy las considere un tributo violento, tirano, è injusto para elidir la quexa de los Acrehedores de justicia, y disimular la poca reflexion con que procedió en su quitamiento.

409 Menos la tuvo para extinguir, como extinguió el derecho que tenía impuesto, y cobrava la Ciudad en virtud de Real Orden del año de 1634. sobre el aguardiente que entrava, y se consumia en ella, que eran quatro sueldos y medio por libra de su valor, y se recaudavan con la sissa mayor del vino. Dos sueldos mas por libra, que se impusieron, y cargaron por deliberacion del Consejo General, con Real aprobacion de 12. de Março del año de 1648. y se aplicavan à la Bolsa del Morbo, para satisfacer diferentes censos que se impusieron, y cargaron, para subsistir los gastos hechos en el contagio que padeciò dicha Ciudad el mismo año. Y finalmente, tres sueldos mas por cantaro, que se impusieron por deliberacion del Consejo General, su fecha en 18. de Setiembre del año de 1656. como lo afirma, y refiere Don Andres de Tinagero en su testimonio impresso (fol. 7. y 99.)

410 Pues aunque la Ciudad expuso, y le hizo presente à dicho D. Luis de Mergelina la justicia de sus imposiciones, y los creditos à que se hallavan tenidos, y obligados dichos derechos, les extinguió en el mes de Febrero del año de 1718. à dos meses de estàr en esta Ciudad, sin mas Orden, que la que indirectamente se dirigió por el Señor Marques de Campo Florido, siendo Governador del Consejo de Hazienda, à Don Juan Henriquez de Navarra, Administrador que entonces era de las Aduanas de Valencia, à fin de que recaudasse los Reales derechos establecidos por su Magestad, usando de su regalia en la entrada, y saca de dicho genero, la qual và inserta en el testimonio de Don Andres de Tinagero, que acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (44.) sin reparar, ni en que los derechos de Regalia, impuestos en la entrada, y saca no embarazan los impuestos sobre el consumo, como lo estavan los que gozava la Ciudad de Valencia, ni en que de los catorce censos, que en el expreffado testimonio se refiere, estavan cargados sobre dicho genero, por lo respectivo al tributo de los tres sueldos, los doze pertenecian à Ecclesiasticos, y fundaciones piadosas; pues atropellando su Patrimonio, con una Orden que no hablava con el Intendente, ni con la Ciudad, haziendosela recibir por el conducto del Administrador de la Aduana, pasó à privarles de su rédito annuo, aunque tenian especial hipoteca de dicho derecho à su favor.

411 Y para que se comprenda lo irregular de esta operacion, y lo poco seguro que se contempla en ella Don Luis de Mergelina, es preciso referir, como hecho cierto, que luego que el Cabildo, y los demás Acrehedores pidieron, y obtuvieron el testimonio de Don Andres de Tinagero, que yà queda expreffado, señalado baxo el num. (44.) dispuso el Intendente, que el Procurador General de la Ciudad presentasse ante el peticion, exponiendo

las



las mismas razones, que ya le avian representado el año de 1718. el Marques de Mirafol, y Don Juan Bautista Bordes, Regidores nombrados por la misma Ciudad para este efecto; y vista esta instancia, lo mandò reestablecer para desde 1. de Noviembre de este presente año en adelante dicho derecho, segun se justifica por el testimonio de Don Andres de Tinagero, que tambien acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (45.)

412 Permitase à el Cabildo, y à los demás Acrehedores, que baxo este hecho cierto discurran así: O Don Luis de Mergelina tuvo Orden positiva para extinguir dichos derechos del aguardiente, y en virtud de ella hizo su dever, ò no tuvo tal Orden: y de extinguirlos cometió un atentado manifesto. Si lo primero, será preciso confessar, que en averles reestablecido por su propia autoridad sin conocimiento de causa formal, ha contravenido expresamente à la Real Orden con que hizo la novedad; y que como arbitro de ellas las executa, ò suspende como le conviene. Y si lo segundo (que es lo cierto) la Orden no mandava lo que hizo; indispensablemente està tenido, y obligado de conciencia, y de justicia à reintegrar à dichos Acrehedores, lo que por su culpa han dexado de percibir en el valor, y producto de los derechos extinguidos desde el mes de Febrero del año de 1718. hasta fin de Octubre de 1724. y en comprobacion de esto no son menester mas apoyos juridicos, que los que dicta la razon natural, y la equidad, q̄ no permite se privasse à los Acrehedores de lo que era suyo, esto es, de los derechos del aguardiente, hipotecados especialmente à la seguridad de sus censos.

413 Para el mismo fin de elidir la quexa de los Acrehedores, y disminuir su razon, dize el Intendente al num. 78. de su memorial, *que de los 22. dineros extinguidos, por iguales sissas que la Ciudad tenia impuestas, sobre cada libra de carne, los seis no eran hipotecas de sus censos; porque los dos de ellos se impusieron, y cargaron para redimirles, y quitarles; y los quatro restantes, para mantener un Regimiento que se levantò, y formò en servicio del Señor Archiduque.*

414 Y en ambos hechos padece una equivocacion manifesta: lo primero, porque los dos dineros no se impusieron, ni cargaron en el tiempo que supone, ni para quitamientos, si para pagar censos viejos; y por ello se aplicavan à la Bolsa, y Clavaria de censales, à beneficio de los Acrehedores de esta classe, hasta el dia 22. de Deziembre de dicho año de 1660. que con otros efectos se destinaron, por especial Orden Real, para ayuda à redimirles, y quitarles, segun lo refiere, y transcribe Don Andres de Tinagero, Escrivano de Ayuntamiento, en dicho su testimonio impresso, desde el fol. 46. hasta el 50. & presertim al fol. 48. ibi: *Lo procedido, y que procediere en adelante de los dos dineros de la sissa en libra de carne, que està aplicado à la Clavaria de censales, por el capitulo 8. de dicha Real Carta, DEDUCIDO LO QUE SE RESTITUIRA A LOS ECLESIASTICOS.* De cuya literal expresion se induce, que dichos dos dineros ya se hallavan impuestos, y estuvieron aplicados à pagar censos viejos de la Ciudad en el año de 1660. que en virtud de Real Orden, por conveniencia de la Ciudad, y sus Acrehedores, se destinaron, con otros efectos, hasta en cantidad de 20. p. pesos de redito annuo para quitamientos, cuya disposicion fue tan util à dichos Acrehedores censalistas, q̄ cõ ella se redi-

mie-



mieron , y quitaron, desde el expreßado año de 1660. hasta el de 1702. cerca de 900  $\mu$ . pesos de capitales ; y si oy no se han de continuar sus redenciones , porque así lo quiere , pretende , y solicita Don Luis de Mergelina , el producto de los dos dineros deve reasumir su naturaleza , y aplicarse à la paga de dichos censos, en cuyo caso será sin duda hipoteca de ellos, como lo fue en su origen.

415 Y lo segundo , porque en lo respectivo à los quatro dineros , que supone en el citado num. 78. de su memorial , averse impuesto para levantar un Regimiento en servicio del Señor Archiduque , se equivoca notablemente, solo por injuriar à la Ciudad, y al Reyno, pues visto el testimonio impreso de dicho Don Andres de Tinagero , desde el fol. (50. hasta el 52.) de èl, se hallará, que se establecieron por deliberaciones, y acuerdos de los Consejos Generales celebrados en 12. y 15. de Noviembre del año de 1705. para levantar tal Regimiento de 500. hombres , inclusa la plana mayor , para servir con èl al Rey (que Dios guarde) baxo cuyo legitimo dominio estava la Ciudad en ambos dias; y que no pudo ser para servir al Señor Archiduque, constando por el testimonio de Miguel Calbo, que presenta el mismo Intendente al num. 41. de su quaderno de instrumentos , que no llegó à dominar la Ciudad hasta el dia 17. de Deziembre del mismo año , que fue mas de un mes despues de tener deliberado la Ciudad que se formasse , y levantassee dicho Regimiento ; y se permite la falta de legalidad de dicho instrumento, siendo cierto, que las Tropas del Señor Archiduque entraron en Valencia el dia 16. y no el 17. como en èl se afirma : y de este hecho incontrovertible resulta con evidencia, que de un acto meritorio en la Ciudad , le faca un delito Don Luis de Mergelina, como si de hazer odiosos à sus naturales con el Rey , pudiesse resultarle algun beneficio , acordando lo que en estos casos seria muy politico, y Christiano cuidado dexar al olvido , para no acriminar à los que su desgracia hizo padecer la nota de culpados.

416 Al num. 109. de su papel pondera el Intendente , para acreditar sus providencias, que oy logran la Ciudad, y sus vezinos la mitad por mitad de beneficio en el precio de las carnes, y del pan ; pero se engaña igualmente, porque en lo respectivo à la carne, antes de la guerra era su precio natural, y justo à tres sueldos la libra, à tres sueldos y dos dineros , y à lo sumo à tres sueldos, y quatro dineros : y à esto mismo, y à mas se vende oy , con ser así, que quitado por la piedad del Rey el embarazo, y prohibicion de los puertos secos en todo el resto del Reyno, se logra mayor conveniencia. Y en quanto al trigo, no se deve su moderado precio à los arbitrios de el Intendente , que poco se ha desvelado en proveer el Reyno de este genero , si à las frequentes entradas de mar que en el año de 1723. abundaron tanto el Reyno, que con no ser cosecha de èl, se vendia, y comprava mas barato que en la Mancha ; lo que no ignora el Intendente, pues aviendo negociado 2  $\mu$ . cahizes que comprò à la lengua del agua, y à un moderado precio, le repartió en la cosecha à los Gremios de Valencia, y sus Lugares circunvezinos, precisandoles à que le tomassen, con el aumento, y beneficio de dos pesos por cahiz, cometiendo una impiedad, y gravamen considerable à los consumidores.

Mm

Al



417 Al num. 110. vitupera el derecho que la Ciudad tenía impuesto en el trigo, y en el pan, que eran nueve sueldos en cada cahiz de grano, para los particulares que le consumian, y dos sueldos, y seis dineros para los que le vendian amasado, con ser así que ya estava extinguido, y quitado por Don Juan Perez de la Puente desde el año de 1707. como lo enuncia, y refiere Don Andres de Tinagero en su testimonio impresso al fol. (s.) de el.

418 Pero calla, y oculta el Intendente, que de dicho tributo se aplicavan los 11. dineros à la fabrica de Muros, y Valles, para tener corrientes, y llanos los caminos, por el *capitulo unico*, en el *titulo Comission al Lugarteniente General, in extravaganti, fol. 91.* el qual fue concedido por el Señor Emperador Carlos Quinto para dicho efecto en el año de 1541. segun lo trae el Doctor Lop en su tomo de la Junta de Muros, y Valles al cap. 2. num. 16. y que lo restante de dicho derecho, estava destinado por repetidas Reales Ordenes, parte para quitamientos, y parte para pagar salarios, fiestas publicas, reparos de las Casas propias de la Ciudad, y demás alimentos de ella, lo q se pagava por la Clavaria Comun. Y tãbié calla, q por la extincion de este arbitrio, y del q le estava concedido sobre el amasijo perpetuaméte, por contrato honeroso, y servicios hechos al Señor Felipe IV. cõ su Real Privilegio dado en Madrid à los 16. de Mayo del año de 1640. falta su valor, y producto para la paga de los cẽsos, y no puede servir à su extincion, y quitamiẽto, siendo precisso suplirlo de los pocos q quedan existentes, esto es, de lo q dexà de percibir dichos Acrehedores, y no haze merito de estàr impertransibles todos los caminos publicos de Valencia, su Huerta, y Contribucion: lo uno, por no aver fondos, ni caudal destinado para repararles, y mantenerles; y lo otro, por no cumplir Don Luis de Mergelina por su parte, ni como devia con la condicion 47. de sus instrucciones, al fol. 49. de ellas, ibi: *Siendo tan conveniente atender à la recomposicion de los caminos publicos, puentes, y demás de esta calidad, que mira al comun beneficio, zelareis sobre su execucion, obligando à las Justicias de los terminos, donde sea necesario alguna particular providencia, à que la den, para su mas pronta reparacion, siendo leve, y executada dareis cuenta al Consejo de ello; y siendo de mas entidad, como de puente, calçada, ò semejante, al mismo tiempo que deis la providencia, por ser tan executivo, dareis tambien cuenta, à fin que se os prevenga lo que se tuviere por conveniente; y hareis que las Justicias, en los distritos que les tocaren, no permitan que ningun Labrador, cultivando sus tierras, ocupe, ni descomponga nada de los caminos Reales, ni veredas usuales à los passageros de carruages, ò cavallerias; y que desde luego pongan mojones, y limites en las margenes de los caminos, à fin de que ninguno contravenga à lo referido; y que si se descompusiere con el tiempo alguna parte de las margenes de tierra levantada, hagan que inmediatamente se recomponga, como tambien qualesquiera malos passos, visitandolos para ello frequentemente, pena de obligarles à la execucion à sus expensas, y de dos años de presidio los Nobles, y los plebeyos de otros dos de galeras.* Y se dexa comprehender, que si huviesse representado al Rey el daño que resulta à los caminantes, y passageros, en sus transitos à las Tropas, y à el comercio, y que la Junta de Muros, y Valles no lo puede reparar, por saltarle los fondos destinados à este fin, ni el Intendente lo executa como devia, quizá, ò su Magestad bien informado hu-



huviera mandado reintegrar otros efectos equivalentes, ò no mātuviera extinguidos los que la Ciudad, y Junta de Muros, y Valles gozavan, en virtud de legitimas facultades, y Reales Privilegios; aunque en el mismo num. 110. quiera persuadir, *que dicho derecho de Amasijo era tan gravoso, y se arrendava con tan duras condiciones, que por un panecillo que se cogiesse, que no fuesse de las publicas Flecas, ò Panaderias, se sacavan 50. pesos de pena, aunque fuesse bendito, del que se suele repartir en las Iglesias, sin guardar orden, ni figura de juicio*: porque no se puede llamar violento, tirano, ni injusto un derecho impuesto, como queda expressado, en virtud del Privilegio, y concession especial del Señor Felipe Quarto, dado, como yà queda dicho, por contrato honeroso à la Ciudad, en el año de 1640. visto el qual se hallarà, que la pena establecida en el solo eran 25. libras, y no 50. como para abultar lo supone el Intendente; y aun de ella no se sacava jamás la quarta parte; ni la contravenia el que amasava pan para su uso, aunque diessse alguna parte de el, si solo el que haziendo negociacion le vendia, en perjuizio de los derechos que percibia la Ciudad del Amasijo.

419 Al num. 111. de su memorial expressa el Intendente, *que en fuerza de la Orden, que se le dirigió por la Secretaria del Señor Don Miguel Fernandez Duran, su fecha en 12. de Junio de 1718. cuyo contexto transcribe al numero 12. de su papel; y de la que llama aprobacion, que tambien transcribe al numero 13. avia quitado el dinero por libra de nieve, que la Ciudad gozava como arbitrio suyo*; pero vistos ambos instrumentos, no se hallarà en ellos ni una palabra de que se pueda inferir directamente, ni aun por conjeturas facultad para extinguir dicho derecho de un dinero por libra de nieve, como resultará de su inspeccion; y en estos terminos indubitavelmente se halla tenido, y obligado à rehazer à los Acrehedores de justicia el daño que les ha ocasionado en lo que han dexado de perceber.

420 Supuesto lo referido, y que por hechos de Don Luis de Mergelina han perdido los Acrehedores de la Ciudad la mejor, y mas sana parte de sus hipotecas, se deve tener presente, que lo mismo ha sucedido à los de las Generalidades con la extincion de los derechos viejos, que les estavan hipotecados; cuyo valor, y producto en el ultimo quinquenio, que se cuenta desde el año de 1713. hasta el de 1717. inclusivè, importò 172 y. 843. lib. 18. suel. 111. din. segun consta de la certificacion de D. Eugenio de Valdenoches, Secretario, y Contador de dichas rentas, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (46.)

421 Y de dicha extincion resulta, que teniendo la Casa de las Generalidades derechos q̄ le producian en el año de 1701. - 72 y. 671. lib. 6. suel. 6. din. en el año de 1702. - 66 y. 503. lib. 16. suel. 9. din. y en el de 1703. - 62 y. 433. lib. y en los referidos tres años reducido su valor à una suma, 208 y. 608. lib. 3. sueld. 10. din. como parece de la certificaciõ de D. Eugenio de Valdenoches, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (47.) despues de la novedad solo le han quedado derechos, que apenas importan 34 y. 139. lib. 10. sueld. 6. din. q̄ en tres años, contados desde el de 1719. hasta el de 1722. solo importarõ 102 y. 418. lib. 10. suel. segun se justifica de la certificaci-



ficacion del mismo Don Eugenio de Valdenoches ya referida, y señalada baxo el num. (37.) quedando comprobado plena, y concluyentemente, que en lo respectivo à las rentas, y derechos de la Generalidad, ha privado igualmente Don Luis de Mergelina à los Acrehedores de justicia de mas de la mitad de su legitimo aver, impossibilitandolos, no solo la cobrança de los cõsiderables atrafos que les estàn adeudados, sino estambien q̃ en adelante percibã integramente sus pensiones, pues para llevarlas corrientes este Ministro en algun modo, le ha sido preciso suplir la falta de los reditos, como ya queda expuesto, transigiendo à la mitad, y menos de su importe (sin tener autoridad, ni facultad para ello) los devitos atrafados, que à su favor tenia dicha Casa de la Generalidad, que constan por certificacion del mismo Don Eugenio de Valdenoches, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el (num. 48.) y faltando este recurso à los sucesores en el empleo que exerce dicho Don Luis de Mergelina, es infalible que no podrán pagar, ni cosa alguna por razon de los corridos, ni su anualidad entera, como repetidas vezes lo ha ofrecido al Rey, y le està mandado por su Magestad.

4.2.2 Veamos, pues, si este modo de cortar sobre la hazienda agena, es conforme à la mente de su Magestad, à las reglas de una prudente regular economia, à las de la equidad, y justicia, y à las que se le dieron para el gobierno, y direccion de los empleos que el Rey puso à su cargo, y en la *Instrucion de Intendentes*, à que se devio arreglar: en lo correspondiente à policia, y gobierno economico se hallarà expressemente prevenido todo lo contrario à el fol. 36. cap. 37. de ella, ibi: *Devereis zelar con igual cuidado, la reforma de qualquiera abusos, particularmente en la administracion de justicia, ò malversion de los propios, y efectos de los Comunes, en que he entendido ay gran confusion, y desorden; y conviniendo el remedio para el alivio, desempeño, y prosperidad de los Pueblos, os ordeno reconozcais por vos mismo, ò por vuestros subdelegados, las deudas, y cargas de las Comunidades, la consistencia, y distribucion de sus arbitrios, y propios, los gastos que se podrán excusar, ò moderar, y de los que deberàn subsistir precissamente, y reducidos estos à lo que pareciere razonable, què arbitrios, ò otras cargas se pueden extinguir, ò minorar para el desahogo de los mismos Pueblos, y què medios se pueden aplicar, para que con la mejor administracion produzcan mas; CON CVTAS NOTICIAS, Y FVNDAMENTOS FORMAREIS VNA INSTRVCCION DE LO QUE DEVERA OBSERVAR CADA PVEBLO, Y LA REMITIREIS A MI CONSEJO DE CASTILLA, PARA QUE EXAMINANDOSE EN EL, SE ME CONSVLTE LO QUE SE LE OFRECIERE, Y PVEDA YO ORDENAR LO QUE TVVIERE POR MAS CONVENIENTE.*

4.2.3 Pues si esto es así, y que su Magestad Piadoso, y Justo no quiso perjudicar à nadie en su derecho, si solo que se arreglase la administracion, de fuerte, que los propios, y arbitrios de los Comunes produxessen mas, moderando sus gastos, y evitando superfluidades, y que esto se executase instruido el Consejo de Castilla por los Intendentes, examinandose en el sus proyectos, y à consulta de este Real, y Supremo Tribunal; como huyendo de la via destinada, y regular Don Luis de Mergelina, pudo extraviar sus representaciones, contra la expresa voluntad del Rey (que Dios guarde) y dirigirlas por

la



la Secretaria del Despacho, en assumptos de tanta importancia, y gravedad? Parece que licitamente no pudo executarlo, ni tener para ello otro motivo, q̄ considerar, que vistas sus proposiciones en Tribunal tan serio, con madurez, reflexion, y acuerdo, y examinadas en el muy por menor, como se acostumbra, atendiendo à evitar el perjuizio de tercero, y à que se pagasse à cada uno lo que legitimamente se le devia, quizà no conformaria su consulta, y representacion con las poco utiles providencias de este Ministro, que para evitar el riguroso examen que merecian, sin hazer merito de dicha Real instruccion, encaminò sus consultas tan vestidas de aparentes equidades, y sujestiones, como desnudas de razon, y justicia, por la via secreta, y reservada, y aun con esta cautela no pudo lograr, como queda demostrado, ordenes positivas, y claras, para extinguir las sissas, y derechos de la Ciudad, ni absolutas para quitar los derechos de la Generalidad, si limitadas, con circunstancias, y condiciones que no ha cumplido, porque preservavan el daño de los Acrehedores de justicia.

424 Siendo, pues, esto indubitavelmente cierto, y que ni en lo respectivo à derechos de Ciudad, ni en lo respectivo à derechos de la Generalidad les queda oy, para cobrar los reditos de sus cẽfos, la mitad de los q̄ tenia quando este Ministro entrò à servir su empleo, no se alcãça por quẽ profiere en repetidas partes de su papel, *se quexan de vicio, y q̄ son voluntarios sus clamores*; creyendo, como creen, que con aver costado mucho menos à D. Luis de Mergelina los derechos Dominicales, y del antiguo Patrimonio de la Villa de Caudete, que por merced de su Magestad està gozando, y poseyendo, si viniesse un particular de igual empleo, y classẽ à privarle de ellos sin orden Real expressa, muy lexos de darle gracias, serìa natural que clamasse, y se quexasse de su operacion, como oy claman, y se quexan los Acrehedores de justicia, en cuyos terminos pudiera disculparles el precepto natural: *Quod tibi non vis, alteri ne feceris*; y el Divino: *Amaràs al proximo como à ti mismo*, Matth. 22. *versic. 39.*

425 Y tampoco deviera estrañar, como lo haze al num. 97. de su memorial, que los *Electos de los Acrehedores*, esto es, sus legitimos apoderados por lo respectivo à ambos Comunes, *soliciten una ayuda de costa de 4 H. ducados para sostener los gastos, que se les ocasionan en solicitar la manutencion de sus hipotecas, y legal subrogacion de las extinguidas suponiendoles el Intendente en dicho numero calumniantes à los expressados Electos, y que solo buscan que su Magestad les aprueve esta qualidad, para destruir à costa de los mismos Acrehedores censalistas los aumentos, y mejoras que logran baxo la mano de Don Luis de Mergelina; que se buelva à establecer la esclavitud del Comun, y que no se recanden rentas Provinciales, ni Generales en este Reyno; con cuyos epitetos, y atributos haze à dichos Electos, q̄ son Canonigos, Curas propios de las Iglesias Parroquiales, Prelados Regulares, Titulos, y Nobles, que por sus Comunidades, ò por sus Casas son los mayores Acrehedores de la Ciudad, y Generalidades, ò Diputacion de este Reyno, y de la primer estimacion, una gente inquieta, perturbadora del comun, y enemiga de su propria Patria.* Pero respondiendo por partes à este tropel de oprobios, se satisfarà: lo primero, que los dichos Electos de los

Nu

Acre-



Acrehedores, no han menester para legitimar su voz, nombre, y representacion, la aprobacion de Don Luis de Mergelina, ni que este les conozca por tales, una vez que la junta de Electos se halla formada, con facultades Reales que tienen presentadas en el Consejo, y su Magestad les tiene reconocidos por tales en Real Orden de 18. de Diziembre del año de 1697. acotada por el mismo Intendente al num. 17. de los instrumentos que acompañan su memorial, por lo respectivo à las Generalidades; y por lo que toca à la Ciudad, en Real Cedula de 22. de Diziembre del año de 1660. que refiere Don Andres de Tinagero en su testimonio impresso, fol. (48. de el) ibi: *Que intervengan dichos Electos en hazer estos quitamientos; en cuya consecuencia intervenian en todos los quitamientos que se hazian por la Ciudad, por aver precedido para ello otras muchas Ordenes Reales; y de esto se infiere, ser voluntario el suponer dicho Intendente, que oy pretendan adquirir qualidad que no tengan.*

426 Lo segundo, que mal puede ser el animo, ni la intencion de dichos Electos el destruir las mejoras que oy logran los Acrehedores, cuya representacion tienen, quedando hechas, y justificadas con instrumentos publicos, autenticos, y feefacientes repetidas evidentes demostraciones, de que las mejoras que oy logran los Acrehedores de la Generalidad, y Ciudad, baxo la mano de Don Luis de Mergelina, han sido, y son faltarles, y averles quitado, y extinguido mas de la mitad de sus hipotecas, dexando la otra mitad en embrión, y al ayre para que las pierdan; y no es de merito, que oy cobren mas, ò cobren menos de lo que cobraron en los años de la guerra, y turbacion del Reyno, ni lo que en ellos se hizo, si solo lo que en ellos se deviò executar, que fue, pagarles con lo que bien administrados produxessen los derechos hipotecados, tomar todos los años cuenta de su valor, y prado; to; aplicar, si algo sobraba, à redimir censos, y cargas de los Comunes, representando al Consejo quanto ocurriessse, al fin de que tuviessen su devido destino, como se halla expressamente prevenido en el citado capitulo 37. de la Instruccion de Intendentes, al fol. 36. de ella; y esto es lo q no ha executado Don Luis de Mergelina, faltando gravemente al cumplimiento de su obligacion, y guardandose con cuidado de que el Consejo examinasse sus ideas.

427 Y finalmente, que el pretender, y solicitar los Electos, para seguir las instancias que tienen pendientes en el Consejo, que de el caudal de los Acrehedores, se les concedan 4 y. ducados, por via de alimentos, y litis expensas, procede justo, y à derecho conforme, una vez que tienen hecho constar lo legitimo de sus creditos; y que de esto no se duda, quando para obtener esta cantidad bastaria buen humo de justicia, y que presumptivamente la tuviessen, D. Castillo Sotomayor lib. 3. *controvers. cap. 27. per tot.* comentando la ley si instituta, ff. de inofficioso testamento, & plures alias ad questionem concernentes Mieres de Majoratib. 4. part. quest. 37. Riccius part. 1. *colect. 99.* Ciriac. *controvers. 172.* & 173. addentes ad Molin. lib. 2. cap. 16. num. 29. Dominus Covarrub. *pract. cap. 6.*

428 Baxo cuyas legales disposiciones, no dudan el Cabildo, y los demás Acrehedores, que su Magestad, y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla, tendrán à bien mandarles conceder la ayuda de costa que tienen instada,



143

instada, y pedida, para que por falta de medios no se vean precisados à abandonar su justicia. Y concluyendo con esto, por evitar mayor prolixidad, el §. 5. de esta demostracion, se passará à referir, y fundar el §. 6. concluyendola con el.

§. VI.

**EN QUE SE REFIERE LA INMUNIDAD QUE COM-**  
pete por derecho Divino, positivo, y Canonico à el Estado Ecclesiastico en el Arçobispado de Valencia, y todo el Orbe Christiano, tocar el defenderla, y preservarla al conocimiento, y jurisdiccion del Ordinario Ecclesiastico, las especies en que se halla gravado, y contribuyente el de Valencia, y algunas de las implicancias que contiene el memorial dado por Don Luis de Mergelina.

429 **Q**ue el Estado Ecclesiastico del Arçobispado de Valencia, como el de todo el Orbe Christiano, sea exempto de todo tributo, ò gavela impuesta por los Principes laycos, y Comunidades Seculares, parece innegable, segun lo fundado en el discurso de esta demostraciõ; y q̃ dicha exempcion proceda de derecho divino, se prueba del capitulo 47. del Genesis, relato in capite tributum, §. quamvis 23. quest. final. ubi Pharaõ arumosa famis tempestate, Joseph ministerio universam Egyptiorum emit terram, quam vendentibus postmodum obsegnavit sub pensione, Regi solvendi quintam fructuum partem, sub qua universali Regis sanctione vacuæ Sacerdotes terre remansere.

430 Lo mismo se prueba del libro 1. de Esdras cap. 7. vers. 24. Vobis quodque notum facimus de universis Sacerdotibus, & Levitis, & Cantoribus, & Janitoribus, Nathineis, & Ministris domus Dei huius, ut vectigal, & tributum, & annonas non habeatis potestatem imponendi super eos. Siendo la razon de esta disposicion, el considerarse todo quanto se consagra, y dedica à Dios, sea hombre, sea alma, sea cuerpo Sanctum Sanctorum, quoad exemptionem à gabellis, & tributis omnibus, ex cap. convenior. 23. quest. fin. cap. nulli liceat 12. quest. 2. gloss. in cap. tributum, §. quamvis, quest. ult.

431 Por derecho positivo gozan de igual inmunidad, y franqueza, Cirino nexu rerum jurisdictionalium, cap. 2. num. 46. ibi: In positivo itidem jure parilis evoluitur dispositio; in Parisensi namque Concilio statutum fuit Presbyterum non teneri pro Ecclesia agro sensum solvere, nec aliam reddabitionem temporalem correspondere, ut per caput secundum Canonicum, & caput sancitum 23. quest. fin. quod idem dispositum fuit in Lateranensi Concilio per caput non minus, & caput adversus, de immunit. Ecclesiastic. & in Vienenſi Clement. unic. de immunit. Ecclesia in 6. & in cap. si diligenti, & cap. significasti, de foro compet. cap. at si Clerici, cap. cum ab homine, cap. qualiter, de judic. Por cuyas disposiciones, y las de las autenticas statuitur, & statuimus, de Episc. & Cleric. tiene, y siente el Autor estãr expressamente prohibido à la potestad layca hazer pechar, y contribuir en cosa alguna à los Eccl-



Eclesiasticos, declarando al num. 49. del lugar citado, por nulos; y de ningun valor, ni efecto qualesquiera actos, y disposiciones que graven el Estado, aun consintiendo los tacitamente, o no reclamandolos este, ibi: *Subduntque insuper, cuncta acta per seculare imperium pro hisce oneribus Ecclesiasticis impositum confecta, esse nulla, ac irrita, ex eo quia prodeunt ab imperio jurisdictione carente; etiam si nulla fuerit appositae appellatio, vel si Ecclesiasticus pacatus, contentusque nullam proposuerit exceptionem, solvendo id, ad quod devictus non erat*, Covarrub. pract. quæst. cap. 33. num. 2. Salcedo pract. cap. 62. num. 2. Farinac. tit. de inquis. quæst. 8. num. 15. Pater Marquetius in resol. 4. pro immunitat. Ecclesiastica, ubi disertè erudit, hosce exactores ad restitutionem teneri, sine qua absolvi nequeunt; immò in censurarum gladium irruunt, tamen lata præsumunt Pontificem in Bullam Cœnæ Domini reservata, quam in ea in cap. quamquam, de censib. in 6. contenta, non modo imponentes, verum etiam contra omnes, qui quomodolibet ad exactorem concurrunt consilendo, nimirum, auxiliando, & favorem præbendo, ac cuncti alii Ministri, Officiales, Collectores, & exactores directè, aut indirectè contra Ecclesiasticas hasce collectas, onera, & tributa imponentes, vel exigentes, ut expressè habetur in dicto cap. unic. de Cleric. conjug.

432 Supuesto lo dicho, convendrá hazer una breve recopilacion de los tributos, arbitrios, fissas descubiertas, y paliadas en que està contribuyendo, y pechando el Estado Eclesiastico de Valencia, parte por hechos propios de Don Luis de Mergelina, y parte por tolerancia, connibencia, y auxilio de este Ministro.

433 Y en primer lugar consta, y se justifica, que el Estado Eclesiastico està pechando, y contribuyendo en la mayor parte de el equivalente de rentas Provinciales, en que se consideran los Millones, è Impuestos, Alcavalas, y Cientos, Servicio ordinario, extraordinario, y Fiel medidor, con ser por su parte exemplo de todos ellos, por la demostracion que se haze, en la forma, y con los instrumentos siguientes.

434 Porque en primer lugar resulta por el testimonio de Miguel Calbo, que se presenta, señalado baxo el aum. (49.) aver debido pagar por razon de dicho equivalente la Ciudad de Valencia, por lo respectivo à su casco, en el año passado de 1723. - 66 y. 25 l. lib. sin 16 y. 100. lib. que separadamente se consideran, y reparten à los Pueblos, y vezinos que viven fuera la Ciudad, que son de su particular contribucion, y que la misma cantidad se la ha considerado por lo respectivo à este presente año.

435 De cuyas 66 y. 25 l. lib. pertenecientes al casco, producen, y se cobran con el titulo de Alcavalas del Viento, por arbitrio de la misma Ciudad, que le estableció, y de Don Luis de Mergelina, que le ha esforcado con sus gravosos capitulos, y condiciones, de que largamente queda hecha mencion en el §. 3. - 34 y. 250. lib. por las mismas en que se halla arrendado dicho arbitrio, segun el testimonio de Don Andres de Tinagero, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. (50.) y cobrandose este derecho, como queda concluyentemente verificado, à las Puertas de la Ciudad, de todas las especies, frutos, y generos que entran en ella para su consumo, y abasto preciso, sin que por razon de lo que se aumenta su precio, se rebaxe, ni resti-



145

restituya cosa alguna al Estado Ecclesiastico, es configuientemente innégable, que en dicho arbitrio, y derecho pechan, y contribuyen los Ecclesiasticos como los laycos, y que aquellos pagá las rétas Provinciales, de q son exemptos.

436 Igualmente consta por el testimonio de Don Andres de Tinagero, que tambien acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (51.) que la gavela, ò tributo del 7. por 100. impuesto sobre el precio de las carnes, produce en cada un año 10  $\mu$ . 200. lib. y configuiente cierto, que no dandose mas barata al Ecclesiastico, que al secular, pecha, y contribuye aquel, como este, en las rentas Provinciales à que se aplica este efecto, una vez que no tiene libertad para proveerse de un genero tan precisso para su manutencion, en otra parte que de las carnicerias publicas.

437 En la propria forma consta, y se justifica por testimonio de Don Andres de Tinagero, que acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (52.) aver arrendado, y estancado Don Luis de Mergelina el tocino fresco, y salado, longanizas, lomillos, mantecas, y entrada de cerdos en esta Ciudad, con el beneficio de 5  $\mu$ . 819. lib. 11. sueld. 10. din. cada año, cuya cantidad pagava el Arrendador, por la facultad privativa de vender dichas especies; y que de ella aplicò à el equivalente de rentas Provinciales 2  $\mu$ . 449. lib. 16. sueld. 3. din. y el resto à beneficio de la Ciudad, por lo correspondiente à los derechos municipales, sissas, y arbitrio de Partido, y Puertas, que le pertenece: y siendo innegable, que ni en dicho arrendamiento se estipuló exempcion, ni franqueza alguna à favor del Estado Ecclesiastico, como resulta de su inspeccion, ni mediante el estanco se le dexò libertad para proveerse en otra parte de dichas especies mas que las tablas publicas, y que al fin del año tampoco se le rehaze cosa, ni cantidad alguna, ni se le dà à menos precio quando compran de estos generos sus individuos, quedan sin disputa pecheros, y contribuyentes igualmente como los laycos.

438 Lo mismo sucede en el abasto, y fabrica de velas, estancadas tambien por dicho Intendente, con el beneficio, sissa, y arbitrio de 600. libras cada año, segun parece del testimonio de dicho Don Andres de Tinagero, que tambien acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (53.) cuya cantidad aplica con el especioso titulo de Alcavalas à el equivalente de rentas Provinciales, precissando por este medio à los Ecclesiasticos à que comprehenden las velas de su consumo, y gasto gravadas, aun sin aquella refaccion, y rebaxa de un sueldo por hilo, que se abona, y descuenta por el Abastecedor obligado à todos los Ministros Reales, y del Tribunal de Inquisicion, Regidores, y demás dependientes de la Ciudad.

439 Y finalmente tiene impuesto dicho Don Luis de Mergelina, y cobra con el nombre de Alcavalas de bienes rahizes un 3. por 100. del precio, y valor de todas las propiedades que se venden en Valencia, cuyo tributo, y derecho es lo menos que puede producir 2  $\mu$ . libras en cada año, aun teniendo dado en administracion, beneficio, y cobrança à su Alguazil mayor, que con el aprovecha considerables utilidades; cuya cantidad, junta con las quatro partidas antecedentes, componen en suma mayor 49  $\mu$ . 499. lib. 16. sueld. 3. din. Y descontandolas de las 66  $\mu$ . 251. lib. que deve correspon-



der Valencia por lo respectivo à su casco, y por equivalente de todas rentas Provinciales, es visto quedarle para repartir entre sus vezinos particulares, y Gremios, solamente 16  $\mu$ . 7 s 1 lib. 3. sueld. 6. din. que es menos de la quarta parte de dicho equivalente. Y que levantando, y aumentando las Alcavalas, ó por mejor dezir, haziendo de esta classe los derechos que no lo son, sin mas fin, ni motivo, que el de que peche indirectamente el Estado Ecclesiastico, les haze producir mas de tres partes de lo que se le reparte à la Ciudad; queriendo persuadir, y dar à entender, que todas las demás rentas Provinciales, en que se cuentan Millones, è impuestos, que son las mas fructíferas, y excesivas, Servicio ordinario, extraordinario, Fiel medidor, y Milicias, no equivalen à la quarta parte del equivalente; lo qual solo se puede entender, y plantificar como lo haze el Intendente, que es, considerando las Alcavalas à ojo, sin regla alguna de las prevenidas por leyes Reales, y condiciones del Alcavalatorio, y dando este nombre à los tributos, que no lo son, ni en el origen, ni en la practica: nada de lo qual sucediera, si conforme à la mente de su Magestad repartiessse à cada vezino annualmente lo correspondiente à su caudal, trato, negociacion, ó grangeria, como se executa en lo demás de el Reyno, y redimiria à la Ciudad de Guardas, Ministros, Fieles, y Arrendadores, que al tiempo que le quitan su libertad, se hazen ricos à costa de vexar, y molestar los naturales; y parece que sin temeridad se puede referir lo que doctamente expone Cirino en dicho *cap. 2. num. 49. in medio*, apropiando su doctrina al Intendente de Valencia, ibi: *Et per enuntiatum Lateranense Concilium excommunicationem incurruunt mandantes, Rectores, Consules Civitatum, Ecclesiasticas Personas pro tali contributione, & exactione inquietantes.*

440 Y no se puede omitir, que sobre los referidos efectos ciertos que el mismo Intendente asegura aplica à el equivalente, que como queda verificado importan 49  $\mu$ . 499 lib. 16. sueld. 3. din. reparte, y cobra de los Gremios de dicha Ciudad en el presente año 14  $\mu$ . 906 lib. cuya cantidad, junta con la antecedente, compone 64  $\mu$ . 405 lib. 16. sueld. 3. din. y siendo, como vò fundado, lo que la Ciudad deve contribuir por razon de dicho equivalente, solo 66  $\mu$ . 251 lib. es visto, q apenas le quedarian que repartir entre todos los demás vezinos particulares de ella, Cavalleros, Generosos, Ciudadanos, Mercaderes, y Especieros, con todos los demás que componen el Pueblo, 1  $\mu$ . 845 lib. 3. sueld. 9. din. y siendo lo que se reparte, y cobra de estos, segun prudente arbitrio, y moderada regulacion, mas de 15  $\mu$ . lib. aun quando se permita no aprovecharse dicho Intendente de ellas, se podrá creer sin temeridad las distribuye, y aplica en otros fines, y que por ello no lleva cuenta, ni razon formal de lo que se reparte, y cobra de particulares.

441 Sabido yà las especies en que contribuye el Estado Ecclesiastico; en lo respectivo al equivalente de rentas Provinciales, segun, y como los laycos, sin distincion alguna, serà bien referir las sissas, arbitrios, y derechos municipales de la Ciudad, en que tambien contribuye, con no ser Reales, ni aun en el nombre; para lo qual bastarà recurrir à la certificacion del Contador de la misma Ciudad, que entre los instrumentos que acompañan esta demonstracion, està, y se halla señalada baxo el num. (34.)

Vista



147

442 Vista la qual, se hallará existen à favor de dicha Ciudad, y recaudar èsta como propios suyos, los arbitrios siguientes. El derecho de *Partido, y Puerta*, impuesto sobre todas las carnes, que entran, y se consumen en dicha Ciudad, y su particular contribucion. El de las *cabezas de carneros, y machos*, que tambien pertenece à la misma Ciudad. El de *livianos*. El de *criadillas de carneros*. El de *pies, y manos de carneros, y cabritos*. El derecho del *cebo de carneros, y machos*. El de las *pieles dadas al Gremio de Curtidores*. El de las mismas *pieles dadas al de Guanteros*. El de *tocino fresco, y salado*; todos los quales son hijuelas, y ramos sobre la carne, que en el año de 1722. en 1723. produxeron, sin el importe del 7. por 100. liquidamente à beneficio de la Ciudad 27 y. 22 s. lib. 8. sueld. 5. din. y con ser innegable, que estas gavelas precissamente han de aumentar el precio natural de las carnes, la compran, y comen al mismo los Ecclesiasticos, que los Seculares.

443 Tambien se hallará en dicha certificacion del num. 34. que la Ciudad goza, y posee la siffa del vino, y vinagre que se consume en ella, y su particular contribucion, cuyo arbitrio produjo el mismo año de 22. en 23. 42 y. 847. lib. 9. sueld. y con ser así, que segun resulta de la certificacion de dicho Contador, señalada baxo el num. 41. hasta que entró à servir la Intendencia Don Luis de Mergelina, y desde su origen, è imposicion siempre se avia restituído por tercias de quatro en quatro meses al Estado Ecclesiastico, lo que contribuía: en esta especie desde el año de 1718. hasta el presente de 1724. todo Ecclesiastico que compra en la taberna à la menuda, paga el gravamen, que haze doblado su precio natural, en la misma forma que el Secular menos privilegiado.

444 Tambien se hallará en dicha certificacion, que la Ciudad goza, y disfruta, por arbitrio suyo, el derecho de 8. reales por carga de nieve, y que sin descontarle por èl cosa alguna à el Estado Ecclesiastico, la compra, y paga al mismo precio que los Seculares; cuyo arbitrio no es tan modico, que no se halle arrendado actualmente en 5 y. 150. libras.

445 Y finalmente, resulta de dicha certificacion tener establecido dicha Ciudad el derecho de quatro sueldos por cahiz de trigo, del que se vende en el Almudin; y que aviendo importado èste en el año de 1723. - 8 y. 124. lib. 17. sueld. 8. din. tampoco ay refaccion para el Estado Ecclesiastico, que indifputablemente la cobrava antes de su extincion, segun resulta de la yà referida certificacion del num. (41.)

446 Baxo este supuesto, y el de no ser dichos derechos ni Alcavalas, ni Cientos, ni Millones, ni impuestos, ni de las regalías de Aduana, sal, tabaco, ni papel Sellado, no se entiende, ni comprehende, como pueda retener Don Luis de Mergelina lo correspondiente à ellos, en lo que aumenta los precios naturales de las especies gravadas, y estancadas, sino es contraviniendo expressamente à el Canon 17. de la *Bulla in Cæna Domini*, ibi: *Excommunicamus, qui colectas, decimas, taleas, præstantias, & alia onera Clericis, Prælati, & aliis personis Ecclesiasticis, ac eorum Ecclesiarum, Monasteriorum, & aliorum Beneficiorum Ecclesiasticorum bonis, illorumque fructibus, redditibus, & proventibus hujusmodi, absque Romani Pontificis speciali, & expressa licentia imponunt, & diversis*  
*etiam,*



*etiam, exquisitis modis exigunt; aut imposita etiam à sponte dantibus, & concedentibus accipiunt; necnon qui per se, vel per alium, sive alios, directè, vel indirectè prædicta facere exequi, vel procurare, aut in eisdem auxilium, consilium, vel favorem, aut votum, seu suffragium, palam, vel occultè præstare non verentur cujuscumque sint præeminentiæ.*

447 Dos satisfacciones, ò por mejor dezir efugios, parece podrá tomar el Intendente para elidir lo justificado de este gravísimo cargo: el primero, recurrir à dezir, que en lo antiguo, y antes que entrasse à servir su empleo, tampoco se dava refaccion à el Estado Eclesiástico de los derechos de Partido, y Puerta, y demás que sobre carnes se expressaron al num. 389. de este escrito pertenecian à la Ciudad; y lo segundo, como yà apuntado al num. 51. de su memorial, lo uno que yà ha permitido à los Eclesiásticos que le han pedido licencia, la entrada franca por mayor del vino que han necesitado; y lo otro, que si no ha arreglado la refaccion en lo que consumen por menor, es culpa de el Cabildo, que no ha querido acordar con dicho Intendente el modo, y forma en que se le avia de dar.

448 Y para convencer lo insubsistente de ambas excusas, ò pretextos, se deve tener presente: lo primero, que para finalizar las questiones, y pleytos suscitados entre el Estado Eclesiástico de Valencia, y la Ciudad, sobre la franqueza de aquellos en lo respectivo à sus sissas, se convino por ambas partes firmar la concordia que se nombra antigua, en 11. de Agosto del año de 1349. y que aviendo ocurrido nuevas dudas despues de otorgada, se acordò por ambas partes lo còtenido en otra q se efectuò, con insercion de la antigua, à los 22. de Octubre del año de 1646. la qual està, y se halla extendida à la letra en el número marginal 133. del primer informe del Cabildo, en cuyos instrumentos se diò la forma en q se avia de sanear su refaccion à los Eclesiásticos, capitulando expressamente huviesse de ser Juez peculiar, y privativo para el conocimiento de las questiones, que sobre dichos contratos se pudiesen ofrecer, el Canonigo Contador, à quien avia de asistir por la Ciudad, el Racional, y otros Ministros suyos.

449 Lo segundo, que dicha concordia està, y se halla autorizada, y aprobada por el Señor Arçobispo D. Isidoro Aliaga, con su decreto judicial puesto al pie de ella, y con la observancia de 359. años, corridos desde su otorgamiento, hasta el año de 1718. en que Don Luis de Mergelina con el motivo de aver extinguido, y quitado las sissas que avia impuestas sobre la carne, expresò no devia pagar mas refaccion; y así lo executa como si no se deviesse de las demás especies gravadas, y de las que todavia existen, como queda demostrado sobre la carne.

450 Lo tercero, que tambien està, y se halla aprobada dicha concordia con diferentes Ordenes Reales, que refiere Don Andres de Tinagero al fol. 119. y B. de su testimonio impresso; y en especial con Carta Orden del Señor Phelipe Quarto, su fecha en 9. de Julio del año de 1647. y con otra del mismo Señor Rey, su fecha en 12. de Agosto del año de 1634. que tambien refiere el propio Don Andres de Tinagero en su citado testimonio fol. 68. à los números 9. y 10. donde se halla deliberada la forma en que se devia dar



dar la facultad para énter el vino en València por los Canonigos à quien tocava, y la cuenta, y razon que devia llevar el Credenciero, para que los Ecclesiasticos no defraudassen este derecho, por medio de los *solvets*, que todavia permanecén en lo respectivo al vino para sus entradas.

451 Y lo quarto, que aun contiene mas clara, literal, y expressa aprobacion de dicha concordia, la Real Orden que acota dicho Don Andres de Tinagero desde el fol. 21. hasta el 46. de su testimonio impresso, que es del mismo Señor Felipe Quarto, su fecha en 9. de Enero del año de 1658. y particularmente en el capitulo 47. de ella mandò su Magestad. *Primeramente, que se guarde à la letra lo contenido en los capitulos de dicha concordia, y en particular el que dispone, que la restitucion de las sissas, que se haze à los Ecclesiasticos, se haga precediendo cuenta en poder de un Contador por parte de la Iglesia, y otro por parte de la Ciudad;* en execucion del qual capitulo se han hecho siempre estas cuentas por un Canonigo Capitular, y por el Racional, y otros de su Oficio; y en los capitulos siguientes diò su Magestad muchas, y muy bien premeditadas providencias, para restituir la refaccion à el Estado Ecclesiastico, y evitar los fraudes que en ella podian cometer; cuyo Real despacho, y concordia se observaron religiosamente por una, y otra parte, hasta que entrò à servir su empleo Don Luis de Mergelina.

452 Sentado lo qual, y para la mejor comprehension de los hechos sucedidos, en que se halla lesa la inmunidad Ecclesiastica, conviene referir, como notorio, y cierto, q̄ aviendo cumplido en fin de Enero del año de 1718. la tertia de la imposicion, que empezó à correr en 1. de Octubre del año antecedente de 1717. estando para concluirse los diez dias de hueco, señalados en el capitulo 9. de la concordia antigua, para restituir la imposicion el Canonigo Contador, que por entonces era Don Joseph de Castelví, Arcediano de Xativa, passò recado à la Ciudad, para que mandasse aprontar el importe de dicha tertia vencida; à que respondiò la Ciudad, haria las diligencias posibles para recoger los fondos necesarios; y que passandose algunas semanas, corrieron varias instancias, y respuestas de parte à parte, hasta que por la Ciudad se le hizo saber, podria empezar à contar, y pagar la tertia vencida, en inteligencia de que tenia hasta tres mil pesos prontos, con que podria empezar à pagar poco à poco, hasta que la Ciudad tuviesse recogido el resto.

453 Y considerando dicho Canonigo Castelví, Contador por la Iglesia, q̄ esta demora expressamente era còtra el capitulo 12. de la concordia; contra el capitulo 60. de la Real Orden, que està al fol. 36. del testimonio impresso de Tinagero; y contra la practica inconcusamente observada, le fue preciso responder, que la Ciudad juntasse el todo para pagar à un tiempo, y con igualdad à los que gozavan de igual derecho, para recuperar lo que indevidamente avian contribuido; y que en otra forma le seria indispensable valerse de las Censuras, y facultades que le estavan acordadas, y concedidas en el capitulo 13. de la concordia antigua. A que respondiò la Ciudad, que por lo que tocava à sus Capitulares estavan prontos à que se hiziesse el pago por entero; pero que siendo el Intendente Administrador privativo de sus rentas,



y arbitrios, devía acudir à este Ministro.

454 No pudo el Cabildo usar de los remedios estipulados en la concordia, ni de las censuras por la via juridica, porque no avia à la fazon Provisor en Valencia, ni en España Nuncio Apostolico, y en demãdas, y respuestas del Intendente al Cabildo, se passò hasta el mes de Junio del año de 1718. en q̃, como queda verificado, quitò las sissas impuestas sobre la carne, haziendo saber à el Cabildo Eclesiastico, à los Cleros, y à las Comunidades Regulares de ambos sexos, que los que quisiessen cobrar lo adeudado de su imposicion, por lo respectivo à los tres ultimos meses del año de 1717. y à los seis del año de 1718. que vencieron en fin de Junio, acudiendo à el, les pagaria de su mano, y no en otra forma; y que en adelante no se daria refaccion alguna, respecto de hallarse extinguidos, y quitados los derechos impuestos sobre el pan, y carne.

455 No convino el Cabildo en esta resolucion del Intendente, considerando que no podia ser Juez de los Eclesiasticos, como se declarò, y lo fue en lo respectivo à el conocimiento que se apropiò, de si pedian mas, ò menos de lo que se les devia por su imposicion; ni estos licitamente sujetarse à la jurisdiccion de un Juez Layco, toda vez que por la concordia se hallava estipulado lo contrario; y por no incurrir en infinitas disposiciones Canonicas, ni el Cabildo, ni muchos Eclesiasticos han cobrado la refaccion de los nueve meses que pecharon, y contribuyeron en la carne, y en el vino, desde 1. de Octubre del año de 1717. hasta fin de Junio del año de 1718. y con gran serenidad de animo se los retiene dicho Intendente, con mas lo que despues acà han pechado, y contribuido tambien en la sissa del vino, y en otras especies.

456 De cuyo hecho se infiere con precision, que Don Luis de Merge-lina fue quien contravino expressemente, y oy està contraviniendo à lo concordado entre la Ciudad, y el Estado Eclesiastico de Valencia, y que por ello ha podido, y puede este usar de los remedios que antes de ella le competian para preservar ilefa su inmunidad, Calderò *decif.* 104. à num. 1. *cum plurib. seqq. videndus decif.* 127. num. 36. ibi: *Hec inordinata procedimenta fundantur ex non adimplemento concordiae, quia cum altera ex Curii ab ea discederet; nequid mirum, quod eandem altera violaret; nam in promissionibus reciprocis vulgo dicitur, frustra fidem quem postulare sibi servari ab eo, qui fidem à se prestitam violavit.*

457 En cuyos terminos, hallandose protestado en la concordia antigua al cap. 16. de ella, por el Estado Eclesiastico quedassen à salvo los derechos que le competian para preservar su inmunidad, en qualquier caso que la Ciudad no cumpliesse por su parte lo estipulado en ella; y una vez que no observò lo que devia, como queda expresseado, ni la Ciudad, ni el Intendente, en la restitution de su imposicion, ni en el modo, y forma convenida, quedò su accion libre à el Estado para pretender, y obtener su exempcion, y franqueza, no solo en las especies contenidas en la concordia, sino es tambien en todas las demàs que se hallan gravadas con *sissas, arbitrios*, ò derechos municipales de la Ciudad, usando de los que se reservò al tiempo de su otorgamiento, Calderò *dict. decif.* 140. num. 32. ibi: *Nec cum his impugnatur concordia Apostolica, quia transactioni non adversatur veniens ex illa, vel ex jure in ea reservato.*

Lo



F 5 I

458 Lo qual se corrobora, porque aunque sea cuestionable, si por no cumplir una de las partes lo ofrecido en la transaccion, queda à la otra libre la accion antigua que tenia, para poder exercitarla, ò si deve precissamente pedir se cumpla lo concordado, y defiendan esto segundo, con los textos en la *ley quamvis* 39. y en la *ley cum proponas*, *Cod. de transact.* Roland. Decian. Nar. Surd. Homdedeo, Mieres, Selsè, Gracian. Valençuela, Retes, & Castillo, quos laudat, & sequitur Valeron. tom. 1. *quæst.* 4. num. 8. tambien defienden con solidissimos fundamentos, y mas convincentes razones lo primero, y que la parte obediente puede usar de sus antiguos derechos contra la parte inobediente, Carena, Sabell. Venturin. Surdo, Rota post Dominum Salgado, & plures alii quos laudat, & sequitur novissimè Urceolo de *transact. quæst.* 88. à num. 9. cum seqq. videndus præcipuè in tertia appendice ad cap. 63. consult. num. 21. ubi latissimè quæstionem prosequitur.

459 Y si se admite la primera opinion, por ella se podrá compeler à el Intendente, y à la Ciudad, à que observen, y cumplan puntualmente lo estipulado en las concordias, por medio de las censuras prevenidas en ellas, hasta que realmente, y con efecto se halle restituido el Estado Ecclesiastico de lo que ha contribuido, y està contribuyendo en la carne, trigo, y vino. Y si se admitiere la segunda, tendrà libertad para preservar su inmunidad en todas las especies gravadas; quedando evidente, y claro, que el recurrir el Intendente oy, à que si no se le ha arreglado à el Estado Ecclesiastico su franqueza en el vino, serà culpa de el Cabildo, es un puro pretexto, ageno de la verdad, y de la razon que asiste à dicho Estado.

460 Baxo estas consideraciones, y la de no disputar el Cabildo si las causas de regalia se deven tratar, ò no, ante los Juezes Reales, porque en impugnar esto procederia contra su proprio hecho, de estàr exponiendo sus perjuizios ante su Magestad, y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla; parece innegable, que en todos los tributos, *sisas*, y *derechos*, que no tienen tal qualidad privilegiada, ni mezcla de regalia, deverà conocer el Ordinario Ecclesiastico de los perjuizios, y gravámenes, que experimentàren sus individuos; porque no obstante la preeminencia, y autoridad de los Principes Catolicos, siempre se reputan, tienen, y consideran por hijos de la Iglesia, y no por Prelados de ella, *ex cap. si Imperator* 11. 96. *distinçt.* Cirino *nexus rerum jurisdict.* cap. 1. num. 19. ibi: *Etenim tritum esse, ajunt Sacerdotes Christiani ovilis pastores esse, laycos verò quamvis Principes, & Potestates, oves. Primi equidem Patres, ceteri filii; & secundum naturale lumen, quod & divinum est, oves sub sunt pastoribus, non è conversò.*

461 Por lo que en lo perteneciente à lo espiritual, Iglesias, Ecclesiasticos, sus bienes, è inmunidades, no ha podido, ni puede el Juez layco disponer, ni mandar por si cosa alguna, por pertenecer esto, y hallarse reservado à la autoridad de los Prelados Ecclesiasticos, deviendo se mantener esta distincta, y separada, segun los capitulos *cum ad verum* 6. *cum seq.* 96. *distinçtione*, y el cap. *quis dubitet* 9. yà citados, y extendidos por el Cabildo en el num. marginal 122 de su primer informe.

462 Procediendo justo, que en las cosas de la Iglesia, y sus individuos,



y en particular sobre si deven, ò no ser exémtos de estos, ò los otros tributos impuestos por las Comunidades, ò Principes Seculares, no se mezclen, ni introduzcā los Ministros laycos, à quienes falta la autoridad para mandar, por tener precisiōn, y necefsidad de seguir en ello el juizio de los Prelados Ecclesiasticos, *ex cap. cum laicis 12. de rebus Ecclesie alienand. vel non.*

463 Conviendo generalmente los Autores de mejor nota, en que el conocimiento de las causas de inmunidad, pertenece al Juez Ecclesiastico, y no à la Real Jurisdiccion, Silvester *in summa, verbo immunitas*, el primero, *sub num. 20.* Azor *institut. Moral. part. 1. lib. 5. cap. 13. quest. 8.* & *cap. 19. quest. 11.* Molin. *de justitia, & jure, tractat. 2. disp. 672.* Aviles *in cap. 32. prator. num. 8.* Menoch. *consil. 800. num. 50. 51.* & *52. lib. 8. Gutierr. pract. lib. 1. quest. 3. idem Gutierr. de gabel. quest. 92. à num. 44.* Castill. *de tertiis, tom. 7. cap. 9. num. 52.* Badill. *in politic. lib. 2. cap. 18. num. 315. gloss. 1. litera A.* Hermosilla *ad Gregor. Lopez leg. 3. gloss. 1. num. 68. fol. 12. tom. 2.* Balmased. *de collect. quest. 19. num. 21.* & *40.* Anald. *de jurisdic. part. 5. tit. 3. cap. 3. num. 350.* Cancer. *part. 3. variar. cap. 4. num. 277.* & *278.* Fontanel. *decis. 308. num. 19. cum tribus seqq.* Cortiad. *cum pluribus decis. 201. num. 7.* Cirin. *nexus rerum jurisdic. cap. 2. num. 66. ibi: Hanc porro exactionem, & Ecclesiasticorum coercionem pro recensitarum collectarum solutione, omninò per Ecclesiasticum loci ordinarium faciendam esse, dixere communi voto Theologi, Canonistæ, ac Jurisconsulti; etenim in recensitis casibus Clerici devincuntur ex vi directivæ rationis, non autem coactivæ vi, & coram suo Ecclesiastico Prælatò pulsandi sunt, ut cum allatis concinuit, Antonel. de regim. Ecclesie, lib. 4. cap. 5. num. 32. Sunt sane Ecclesiastici, ut Sacri imperant Canones, prorsus ac radicitus à Seculari imperio immunes, meritò semper pulsandos esse coram suo Ecclesiastico Judice, tam quoad personas, quam quoad bona ut firman nuper citati.*

464 Supuesto lo qual, no se entiende, ni comprehende como, ni con qué titulo en las causas que no son de regalia notoria de su Magestad, si puras sissas, arbitrios, ò derechos municipales de la Ciudad, y Generalidad, pueda el Intendente de Valencia por si mantener pechero, y contribuyente à el Estado Ecclesiastico, ni menos privar à su Juez ordinario de la facultad, que por derecho le compete, para preservar, y mantener ilefa su inmunidad, usando de aquellos remedios medicinales propios de su potestad, para evitar tan graves daños, ni que para esto puedan ser de merito las razones, Cédulas Reales, leyes, y disposiciones, que el Intendente acota en el punto 5. de su memorial, desde el num. 185. hasta el 203. de el, porque todas ellas solo se pueden aplicar à las causas de regalías para persuadir, que el conocimiento de estas toca, y pertenece al Principe, y sus Ministros, lo que no disputan, ni impugnan oy el Cabildo, ni los Acrehedores; antesbien al contrario están haziendo parte formal ante su Magestad, y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla, pero no le dan autoridad, ni facultad legitima para hazer Alcavalas, y Regalías, derechos q̄ no lo son, y mucho menos para retener à los Ecclesiasticos lo q̄ indevidamente contribuyen, sobre los precios naturales de los abastos precisos, en las sissas, arbitrios, y derechos municipales de la Ciudad, y por ello no dudá de la Real Benignidad, q̄ mātēdrà à el Juez Ecclesiastico el uso libre de sus facultades, para q̄ en su virtud repare, y evite los gravísimos



mos daños que fiente, y sufre el Estado, oprimido, ajado, y tratado sin distincion alguna de los puramente laycos.

465 Y aunque no será fácil recopilar las variedades, y equivocaciones, que contiene el memorial dado por el Intendente, ni los puntos, y circunstancias en que se olvidó para su narrativa, de la verdad que religiosamente devia aver expuesto al Principe, para ser condignamente atendido, y no vituperado con la fundada razon de Saavedra en la *Emblem.* 12. y las que ponderan Bobadilla en su *politic. lib. 5. cap. 1. n. 30.* el P. Marquez en su *Governador Christiano, lib. 1. cap. 20. §. 3. versic.* La tercera calidad; el P. Torres en el *lib. 24. de su Philos. Moral, per tot.* Barbof. in *cap. veritatis, num. 1. de jure jurando;* y el doctísimo Don Joseph de Vela en la *discept. 38. al num. 20.* y lo que mas es, para cumplir con el 8. precepto del Decalogo, se expondrán algunos de los muchos hechos, y proposiciones en que faltó notoriamente à ella, sobre los ya referidos.

466 Sea el primero, aver expressado à los numeros 65. y 113. de su memorial, para abultar utilidades, y excusar perjuizios, *importar el beneficio que ha logrado el comun de la Ciudad, y Reyno de Valencia con la extincion de los derechos viejos de las Generalidades, esto es, del General del Corte, General de la mercaderia, y Doble Tarifa 250 p. pesos en cada un año;* porque esta proposicion la convence de incierta la certificacion de Don Eugenio de Valdenoches, que acompaña esta demostracion, señalada baxo el num. 47. Vista la qual se hallará, que en el año de 1701. con aver sido de los mas fertiles que se conocieron, solo importaron los tres derechos extinguidos 48 p. 205. lib. 18. sueld. 6. din. esto es, el General del Corte de Valécia, y su Reyno 18 p. 082. lib. 19. sueld. 4. din. el General de la mercaderia 20 p. 405. lib. 17. sueld. 10. din. y à Doble Tarifa 9 p. 717. lib. 11. sueld. 4.

467 También se hallará probado con la citada certificacion, que en el año de 1702. produxeró dichos tres derechos ya extinguidos 42 p. 28. lib. 8. sueld. 9. din. y en el año de 1703. 44 p. 967. lib. 12. sueld. 7. din. y siendo esto así innegable, no se comprehende como puede expressar el Intendente, importa el beneficio que resulta à la Ciudad, y al Reyno en la extincion de dichos derechos 250 p. pesos cada año, como lo asseguró à su Magestad en los citados numeros 65. y 113. de su memorial, quando dificultosamente verificará, que ningun año llegasse su valor, y producto à 50 p. pesos, que es la quinta parte.

468 Y aunque fuese cierta su proposicion, tampoco podría sacar merito alguno de ella, una vez que quanto beneficio lograba el comun, en lo que dexava de contribuir por razón de dichos derechos, tanto daño resultava à los Acrehedores de justicia en lo que dexavá de perceber de ellos, siendo hipotecas de sus censos.

469 Sea la segunda equivocación visible, que contiene el memorial de dicho Intendete, el asegurar, y expressar este Ministro à los numeros 66. y 111. de él, *que por la quitación de las sissas de las carnes, y un dinero que avia impuesto en libra de nueve, logró la Ciudad de Valécia, y su comun en el año de 1722. el beneficio de 105 p. 909. lib.* porque esta proposicion se convence de incierta con la certificacion de D. Juan Verdes Montenegro, Contador de la Ciudad, que va señalada



lada baxo el num. (41.) de los instrumentos que acompañan esta demostración: vista la qual se hallará, que en los cinco años corridos desde 1. de Junio del año de 1700. hasta fin de Mayo del año de 1705. solo produxeron las sissas de la carne extinguidas, segun el resumen general que se halla formado al fin de dicha certificación, liquidamente deducidos los gastos, y salarios de su administración, y la imposición, ò refacción restituida al Estado Ecclesiastico 152 y. 403. lib. 11. suel. 7. din. que prorateadas en los referidos cinco años, con aver sido de los mas fertiles, y anteriores à la guerra, solo correspondia à cada uno de ellos 30 y. 480. lib. 14. sueld. 3. din. de liquido valor, y producto de dichas sissas; y el dinero por libra de nieve unicamente producía, descontada la imposición del Estado Ecclesiastico, y los gastos de su administración, 2 y. 800. lib. segun lo expreso el mismo Intendente al Rey en su consulta de 8. de Março del año de 1718. y se hallará al num. 320. de esta demostración, y en dicha cántidad, q junta con el importe liquido de las sissas de la carne, compone, reducidas à una suma, 33 y. 280. lib. 14. sueld. 3. din. y no en mas podrá considerar el Intendente beneficiada à la Ciudad, y su comun; pero no en 105 y. pesos, como lo pretende persuadir à los citados numeros 66. y 111. de su memorial, sin hazer merito, de que en la misma suma que se aprovecha el Pueblo con lo que dexa de contribuir, se perjudica tambien à los Acrehedores de justicia con lo que dexan de cobrar.

470 Es la tercera equivocacion, que resulta del memorial del Intendente, expresar este al num. 67. de él, *ceder à beneficio del Pueblo* 13 y. 224. lib. 16. suel. 7. din. *que en el año de 1722. produjo el 7. por 100. que tiene impuesto sobre las carnes;* pues aunque sea cierto, que esta cantidad la repartiess de menos à los vezinos de Valencia, en la que deven contribuir por equivalente de rentas Provinciales, tambien lo es que la pechan, y contribuyen de mas los mismos vezinos en la compra, y consumo de las carnes, y que unicamente logran el alivio de ayudarles à pagar en esta especie todos los Ecclesiasticos Seculares, y Regulares, que se consideran, segun su excesivo numero, por la tercera parte del Pueblo; y estas utilidades por tal medio illicito, reprobado, y defendido por tantas disposiciones Canonicas, antes afligiran al Pueblo, y à la Ciudad con la justa indignacion de Dios, que la defahogaran de sus urgencias.

471 Es la quarta equivocacion que contiene dicho memorial, expresar el Intendente al num. 68. de él, *que desde la extincion de las sissas, que se executò en 30. de Junio del año de 1718. se aumentò en mil telares la fabrica de seda, y à su proporcion las demás de la Ciudad;* queriendo persuadir, que este beneficio resulta de la extincion de dichas sissas, y de los derechos viejos de la Generalidad, y comprobar esta suposicion con un testimonio de Miguel Calbo, que acompaña dicho memorial, señalado baxo el num. 37. ibi: *Doy fee, y verdadero testimonio, que por los autos, y papeles que paran en dicha Escribania de mi cargo, consta, que antes de extinguirse en el año de 1718. las sissas de las carnes de esta Ciudad, y derechos del General del Corte, primera, y segunda Tarifa, pertenecientes à la Generalidad de este Reyno, AVRA DE SETECIENTOS A OCHOCIENTOS TELARES DE ROPAS DE SEDA; y que despues de dicha extincion, y actualmente AVRA VNOS MIL, Y OCHOCIENTOS, CON Poca DIFERENCIA;*

que



que al mismo tenor se *AVRAN* aumentado también los telares de las demás fabricas desta Ciudad, causando dicho aumento la libertad, y extincion de los referidos derechos, y sissas, pues ha sido mayor el trafico, y comercio, y tambien la salida de dichas fabricas.

472 Y aunque para convencer la poca fee que merece este instrumento, y su falta de legalidad, basta leerle con reflexion, en vista de que no concluye cosa positiva, si que solo usa de las palabras *avria*, y *avrà*, contingentes, dudosas, y adivinatorias, y no de las asertivas, y claras, *avia*, y *ay*, como devia, se presenta baxo el num. (54.) un testimonio dado por Victor de Salafranca, Escrivano de Camara de la Real Audiencia de este Reyno, y Sindico del Gremio de Velluteros, ò Texedores de seda, sacado de los libros de su Archivo, y gobierno, à pedimento del Cabildo, y de los Acrehedores, y en virtud de auto de su Juez Protector, por cuyo instrumento consta, y parece, que en el año de 1718. en 1719. avia 877. telares corrientes, pecheros, y contribuyentes, (y no de 700. à 800. como lo certificò à bulto Miguel Calbo, Escrivano de la Superintendencia, sin referirse à instrumento, ni papel cierto) que en el año de 1719. en 1720. avia, y hubo 907. telares; en el de 1720. en 1721. - 966. telares; en el de 1721. en 1722. - 1213. telares; en el de 1722. en 1723. - 1158. telares; y en el año de 1723. en 1724. - 1290. telares: siendo visto, que en los seis años corridos desde el año de 1718. hasta el presente de 1724. solo se aumentò la fabrica de sedas en Valencia, quando mas ventajosa estuvo, en 413. telares, y no en 1000. como tambien lo certificò sin reflexion, ni conocimiento el mismo Miguel Calbo, à pura contemplacion de su Xefe; siendo digno de reflexion, que la cuenta no puede formarse en otro modo, que en el que lo certifica Salafranca, segun, y por las razones que contiene dicho testimonio.

473 Y para que tambien se comprehenda no ser la causa de dicho aumento, como lo presumiò para certificarlo dicho Miguel Calbo, la extincion de las sissas de la carne, y derechos viejos de la Generalidad, acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (55.) otro testimonio dado por el mismo Victor de Salafranca, por el qual còsta, y parece, q oy se pagà por Ordenanças del Colegio de Velluteros à sus Oficiales, y Laborantes los mismos jornales, y salarios que se les pagavan, y cobravan antes de que se extinguiesen las sissas de la carne, y derechos viejos de la Generalidad, sin que por el beneficio, ò menor precio à que se vende la carne, cuesten menos las maniobras de los texidos; de suerte, que el corto aumento que han tenido dichas fabricas, procede real, y verdaderamente, lo uno, del contagio padecido en el Reyno de Francia, à quien por esta razon se negò el comercio, y entrada de sus generos, y ropas de seda en el de Valencia; y lo otro, por las frequentes salidas de Flota que se han logrado en dichos seis años, à tiempo, que por estàr cerrado, y prohibido el comercio, solo se hallavan que embarcar en Cadiz generos de España; y por configuiente, cessando el contagio, y abierto el comercio, iràn decayendo las fabricas de seda en Valencia, y reduciendose à su antiguo ser, segun lo rezela, y tiene representado el Colegio de Velluteros à su Magestad en el memorial que ultimamente ha puesto en sus Reales ma-

nos,



nos, donde expresse los medios que conducen à el aumento de dichas fabricas, sin hazer merito de que existan, ò no existan las sissas extinguidas.

474 La quinta equivocacion, que contiene el memorial del Intendente, es el expresar à los numeros 83. y 92. de el, *que los censos viejos de la Generalidad, no tenian por hipotecas los derechos extinguidos.* Y lo contrario se persuade, y convence de la certificacion de Francisco Beixer, Archivero de la Diputacion, que vâ señalada baxo el num. (14.) de los instrumentos que acompañan esta demostracion.

475 La sexta equivocacion, que contiene el memorial del Intendente, es, assegurar al num. 86. de el, *que nadie se ha opuesto judicial, ni extrajudicialmente à la transaccion de los Albalanes que ha practicado por la tercera parte de su precio, ni à la providencia de pagar media penson corriente, y media atrasada.* Porque lo contrario se convence, y persuade tambien de la Real Orden, señalada baxo el num. (24.) de los instrumentos q acompañan esta demostracion, y dirigida à D. Luis de Mergelina, de pedimento, y à instancia de el Cabildo, y de los Acrehedores por la Secretaria de Hazienda, con fecha de 22. de Julio del año passado de 1722. en la qual consta, y parece aversele mandado, que en el quanto de los rëditos de las Generalidades, y en el modo de su paga, observasse la practica, y metodo antiguo; reprehendiendole como cosa que avia sido del desagrado del Rey, el beneficio de los Albalanes, y el satisfacer las pensiones corrientes, antes que las atrasadas; mediante la qual Orden, no es verdadero dezir, que nadie clamò judicial, ni extrajudicialmente de sus providencias, constando por ella, que clamaron, y se quejaron agriamente los Acrehedores de justicia al Rey, y q à su pedimento, è instancia le fuerò reprehendidos unos, y otros hechos, como injustos; no obstante lo qual, despreciando dicha Orden, les ha continuado, y continuà hasta el dia de oy.

476 Es la septima equivocacion manifesta, que contiene el memorial del Intendente, al num. 99. de el afirmar en plural, *que en los ultimos años anteriores à la guerra, è immediatos à ella, solo cobravan los Acrehedores de la Ciudad quatro mesadas en cada uno.* Pues ademàs de que solamente acota en singular, para comprobar su proposicion, el año de 1704. en 1705. sin poderla verificar en otro, y que procediò de estàr yà turbado el Reyno, convence, y persuade lo contrario la certificacion de Don Juan Verdes Montenegro, Contador de la Ciudad, señalada baxo el num. (17.) por donde consta, y se justifica, que en los diez años antecedentes à la guerra, y ultimos de la paz, contados desde el de 1694. hasta el de 1704. pagava la Ciudad à sus Acrehedores de censos nuevos las pensiones enteras, mes por mes, sin retardacion: asimismo al Hospital General, y à las otras fundaciones piadosas, y de medio en medio año los arrendamientos de las tablas de cortar carne, y à los Acrehedores de censos viejos, seis mesadas cada año, y algunos à siete; y de dicho instrumento se induce, no aver sido verdadero dezir EN PLURAL el Intendente, que en los ultimos años anteriores à la guerra, solo cobravan dichos Acrehedores de censos viejos de la Ciudad quatro mesadas.

477 En la octava expresar el Intendente en varios numeros de su papel, aver puesto su mayor cuidado en *observar igualdad, equidad, y justicia entre todos.*



*todos los Acrehedores de la Generalidad, y Ciudad, para que todos socorran à un tiempo su necesidad;* pues visto el testimonio de Don Andres de Tinagero, que acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (56.) se hallará inserta en el una Orden del Rey (que Dios guarde) su data en Madrid à los 13. de Agosto del año passado de 1709. dirigida à esta Ciudad, y obedecida por su Ayuntamiento en Acuerdo de 5. de Setiembre del mismo año; en la qual, refiriendo ser precissa la conservacion, y manutencion de su Hospital Real, y General, en que se interesava el servicio de ambas Magestades, la utilidad, y beneficio comun, comprehendido en una causa tan piadosa como es la de atender à el alivio, socorro, y consuelo de tantos necessitados, cuya continuacion dependia de que fuesse socorrido dicho Hospital con la limosna de los fieles, y satisfecho de las rentas, y censos que le pertenecian, se sirvió de ordenar, y mandar, *que los reditos de los censos que tuviessse dicho Hospital sobre la referida Ciudad, se les pagassse à 5. por 100. del todo de sus bolsas, y efectos, mes por mes, sin retardacion, ni disminucion alguna, en la mesma conformidad que lo hazia antes, y no obstante la orden dada, reduciendoles à 3. por 100. con la piadosa expresion, de que amàs de ser esta su Real voluntad, recibiria en ello agradable servicio.*

478 Sin embargo de la qual Orden, de los piadosos motivos que la justifican, y de la connivencia, y tolerancia de los Acrehedores, que nunca impugnaron, ni contradixeron la preferencia del Hospital General, su execucion, y observancia, consta, y se justifica por el testimonio de Agustín Castells, que acompaña esta demostracion, señalado baxo el num. (57.) que solo està pagado hasta el mes de Febrero del año de 1718. inclusivè; y por consiguiente, que en fin de Enero de 1725. se le deveràn siete anualidades enteras de los censos, que mes por mes, y sin retardacion se le devieron pagar por Don Luis de Mergelina, con preferencia à todos los demás Acrehedores de la Ciudad.

479 Y mas consta por dicho testimonio de Agustín Castells, para prueba del poco merito que Don Luis de Mergelina haze de las Ordenes Reales, y de las desigualdades que en su contravencion practica, que al Hospital Real de la Corona de Aragon, sito en la Villa, y Corte de Madrid, le tiene satisfechas, y pagadas todas las pensiones de los censos que la Ciudad le deve corresponder, hasta fin del año de 1723. inclusivè; sin que se comprehenda que para ello pueda tener otro motivo, que gratificar, y hazer este merito con el Señor Ministro, à cuyo cargo corre su administracion.

480 Y aunque la Ciudad de Valencia se halla con iguales ordenes para satisfacer con la misma preferencia, mes por mes, y sin retardacion, los censos perteneciètes à las fundaciones piadosas de los Administradores del Còvento de S. Gregorio, del Colegio de los Niños huerfanos de S. Vicente Ferrer, manutenciò, y asistencia de los presos, tãpoco ha hecho estimaciò, ni aprecio de ellas D. Luis de Mergelina para igualarles con el Hospital Real de Aragon, tenièdo tan recomèdables, y eficazes motivos como este dichas fundaciones; segun lo enuncia, y refiere en su testimonio impresso dicho Don Andres de Tinagero al fol. 149. de el; y que estuvieron en su rigurosa observancia dichas Reales Ordenes hasta el dia de su fecha, y despues de el, hasta que entrò à

Rr

ser-



fervir su empleo Don Luis de Mergelina, lo que certifica así Agustín Castells en su testimonio, de que va hecha mencion en el numero antecedente.

481 Y finalmente se omite responder à los alivios que tanto abulta en su memorial. En el numero 109. en que supone, que por aver quitado el Rey los puertos secos, que avia entre este Reyno, y los de Castilla, logra el de Valencia de beneficio en cada un año 300 y. pefos. En el numero 110. dize, no se puede hazer juizio cierto del importe del tributo sobre el pan, y comedores: y aunque este se halla hasta un maravedi en las definiciones de todos los años, y con pedirle à la Contaduria se le darian para abultarle, le figura en 100 y. pefos, lo que no importava una quarta parte. En el numero 114. afirma, que de los beneficios que dexava expressados para todo el Reyno, pertenecerian à esta Ciudad mas de 300 y. pefos: y sabe muy bien el Intendente q no es así, como lo quiso dar à entender al Rey. Pro se dexa de responder por aora à esta, y à las demás imposturas de su memorial, para quando se vuelva à tomar la pluma, para satisfacer à la impugnacion que hará à las ciertas, evidentes, y claras demostraciones que quedan expuestas: y si en ella no mejora el estilo, arreglandose à lo cierto, lo que en esta calla la modestia, se explicará en la defenfa de la verdad, y del honor, para que no profiga en la expresion ordinaria de suponer, y hazer à todos muy malos con sus representaciones, y escritos, para que pueda parecer buenos sin reparar es cierto, y de fee para todos, y particularmente para este Ministro, lo que enseña San Pablo *ad Rom. cap. 2. vers. 1. Propter quod inexcusabilis es, ò homo omnis, qui judicas, in quo enim judicas alterum, te ipsum condemnas: eadem enim agis que judicas.*

482 Y siendo constante, que para apurar las demás equivocaciones, y suposiciones que contiene el memorial de Don Luis de Mergelina, seria preciso gastar resmas de papel, se contentan el Cabildo, y los Acrehedores de justicia, con las que dexan expuestas en esta demostracion al Rey, y al Consejo, esperando con seguridad de su rectitud, y justicia, se dignarán declarar los puntos siguientes.

483 Lo primero, ser la exempcion que compete à el Estado Ecclesiastico de Valencia, y su Arçobispado, en los derechos de Aduana, comprehensiva, no solo de los generos que introducen para su proprio uso, sino es tambien de los frutos beneficiales, ò patrimoniales que extraen por mar, ò tierra quando no hazen de ellos negociacion prohibida, y que no lo es llevarles à vender dichos sus frutos propios à las partes, y parages donde encontraren mayor beneficio, por las razones, fundamentos, doctrinas, privilegios, y actos possessorios que exponen el Cabildo, y los demás Acrehedores en el §. 1. de esta demostracion, desde el num. 13. hasta el num. 104. de ella.

484 Lo segundo, que los Arrendadores de los Diezmos, Tercios, y Primicias de dicho Arçobispado, y los primeros compradores de ellos, deven gozar de igual franqueza, no solo en los derechos de Aduana, sino es tambien en los de entrada, y Puertas, que se recaudan con el supuesto nombre, y titulo de Alcavalas, por las razones, fundamentos juridicos, sentencias, y actos de Corte, ò leyes paccionadas, que acotan, y refieren dicho Cabildo,

y



y demás Acrehedores en el §. 2. de esta demostracion, desde el num. 105. de ella, hasta el num. 136.

485 Lo tercero, están notoriamente gravado el Estado Ecclesiastico de Valencia, y su Arçobispado con la imposicion, y cobrança de una sissa paliada, que con el titulo, y nombre supuesto, y acomodado de *Alcavala*, se exige, y cobra al respeto de un 5. por 100. sobre todos los generos, y frutos comestibles que entran en la Ciudad de Valencia, para su abasto, y consumo, à las Puertas de ella: al respeto de 7. por 100. sobre el precio de las carnes, que en sus carnicerías se venden: y al de 2. por 100. en la Aduana, de todos los generos ultramarinos que entran en dicha Ciudad para Comerciantes establecidos de ellas; y cinco para los forasteros, ò viandantes que les comercian, por las razones expuestas, y fundadas por el Cabildo, y los demás Acrehedores en el §. 3. de esta demostracion, desde el num. 137. hasta el num. 205. de ella.

486 Lo quarto, que se repondrán como nulas, y de ningun valor, ni efecto las novedades executadas por dicho Don Luis de Mergelina, en la administracion que privativamente le ha estado encargada, de las rentas de la Generalidad, ò Diputacion de aquel Reyno, y de las sissas, rentas, arbitrios, y demás derechos municipales, por los inconvenientes, y perjuizios que de dichas novedades resultan à la inmunidad Ecclesiastica, y à los Acrehedores de justicia, que contra sí tienen ambos Comunes, con el daño de hallarse privados, por hechos de Don Luis de Mergelina, de lo que es suyo, segun lo exclaman, y fundan de derecho en el §. 4. de esta demostracion, desde el num. 206. hasta el num. 312. de ella.

487 Lo quinto, que se despreciarán como vanos, è insubsistentes los motivos, y razones con que dicho Intendente ha querido justificar las novedades executadas en el mal uso, y exercicio de ambas administraciones, cõ las erradas inteligencias que este Ministro ha dado à las Reales Ordenes que le han sido dirigidas, para extinguir, contra su propia mente, y literal inteligencia, las sissas, y derechos que la Ciudad tenia establecidos, en virtud de legitimas facultades, à beneficio de sus Acrehedores, privando à estos de su aver con innumerables equivocaciones, supuestos falibles, y poco seguros, que de tales se convencen por el Cabildo, y los demás Acrehedores en el §. 5. de esta demostracion, desde el num. 313. hasta el num. 428. de ella.

488 Y finalmente, que no permitirá la Real Catholica Benignidad del Rey (que Dios guarde) ni la acrisolada rectitud de el Consejo, se continuen las intolerables lesiones, y gravámenes que experimenta, y sufre en su inmunidad el Estado Ecclesiastico de Valencia, y su Arçobispado, expuestos por el Cabildo, y los demás Acrehedores en el §. 6. de esta demostracion, desde el num.

429. hasta el num. 464. de ella; ni que se embarace à su Ordinario Ecclesiastico, que por los medios permitidos à su Jurisdiccion, y privativo conocimiento, trate de preservar la lesion, y gravamen de dicha inmunidad, no teniendo para turbarla mas apoyo de equidad, razon, y justicia, que la passion, ò errada inteligencia de dicho D. Luis de Mergelina, descubierta en infinitos errores, cautelas, y suposiciones que contiene dicho su memorial, yà que no aya parecido al Cabildo por su estado, y dignidad, ni à los Acrehedores por su pro-

pío



pio honor, el responder derechamente à las poco piadosas, y dolorosas injurias que profiere desde el num. 115. hasta el num. 119. de el, y en otros muchos, por no ser esto conforme à los preceptos Christianos, ni à la ley de Dios, à quien ofrecen el merito de disimularlas con resignada tolerancia, obedeciendo el precepto de Jesu Christo, mandado à todos los Catolicos por San Matheo cap. 5. v. 44. & 45. *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos, ut sitis filii Patris vestri, qui in Calis est;* y comprehenden, que Don Luis de Mergelina devia corresponder à esta Christiana politica, retractando las calumnias con q̃ tan cruelmente ha herido à una Comunidad Ecclesiastica, en quie reside la representacion de su Prelado, y de todo el Estado Ecclesiastico de su Arçobispado; y con esso observaria el documento, que en su alegato dexò escrito Apeles, *ut refert Herodot. Halicarnas. lib. 8. ibi: Atergo porro paulo longius lugubri habitu poenitentiam, atque procul venientem veritatem excipit.*

489 Lo qual seria muy correspondiente à la razon de Ministro Christiano, aunque hasta aora huviesse triunfado con sus artificiosas representaciones de la razon, y de la justicia que asiste al Cabildo, y à los demás Acrehedores, por ser el arrepentimiento consecuencia precisa de lo mal obrado, *Juvenal lib. 5. satira 5. ibi:*

*Exemplo quodcumque malo committitur, ipsi  
Displicet auctori, prima est hæc ultio, quod se  
Judice, nemo nocens absolvitur, improba quamvis  
Gratia fallacis Prætoris vicerit urnam.*

490 Y seria una accion muy Catholica, de exemplar edificacion para todos, y ajustada à los preceptos del Evangelio, Matth. cap. 5. v. 37. *Sit autem sermo vester, est, est: non, non; quod autem his abundantius est, à malo est;* y arreglándose à esta infalible regla de la verdad, desengañado con las evidencias que quedan demostradas, no proseguir el empeño apoyado como hasta aora con falacias, ni suposiciones; antes bien rindiéndose à lo dispuesto en nuestra Santissima Ley, y acomodándose à ella, confessando las verdades con que se han convencido las equivocaciones con que procedió en su memorial, tal vez por mal informado, y menos bien instruido en los hechos, y en el derecho, porque esta es la obligacion del Ministro Christiano, como lo prueba docta, y eruditamente el citado Padre Marques en su *Governador Christiano, lib. 2. cap. 28. §. 2.* y esta ingenuidad sincera será arreglada à su conciencia, y à su honor, aunque en lo aparente parezca confusion, y convencimiento propio; Raynaud. *de honore Judicis, tom. 14. punt. 2. §. 2. ad illud Ecclesiastici cap. 4. Pro anima tua ne confundaris; est enim confusio adducens peccatum, & est confusio adducens gloriam;* lo qual entiendo como si dixesse así: *Cum quis errorem doctus, confunditur præferre aliam mentem, & erubescit, videri errasse, proindeque confremit novum suum sensum de comperta veritate confusio, & erubescencia, qua occupatur, potest peccatum ei inferre.*

491 Y seria impropria razon de Estado en un Ministro Catholico no rendirse à la verdad, por no confessar aver errado el concepto, Raynaud. *ibi. dem: Quædam sunt de quibus indignè concipitur pudor, cujusmodi est detentio veritatis, quasi captivæ.*

Ma-



492 Mayormente, si considera con devida reflexion, que à lo mas mas podrá la calumnia exercitar la tolerancia, y sufrimiento, pero no triunfar de la verdad. De S. Pedro Martyr refieren Raynaud. *sect. 4. cap. 1. §. 8.* y Leonardus de Utino *serm. 28.* que estando en oracion, favorecido con la Celestial visita de la Virgen Santissima, y de las gloriosas Virgenes, y Martyres Santa Inès, Santa Catarina, y Santa Sicilia, à quienes tenia particular devocion; permitiò la Divina Magestad, por su alta providencia, fuesse acusado, y deterrado por iniqua aprehension contra su pureza; y pidiendo à una Imagen de Christo Crucificado, que oy permanece en la Iglesia del Convento de Yefsi, la declaracion de su inocencia, y manifestacion de la verdad con que la assegurava, tuvo esta respuesta de celestial consuelo: *Ego verò quid commerueram, ut sic crucifixerer? Quæ mea peccata fecere me opprobrium hominibus? Disce itaque exemplo meo, patienter excipere calumnias irrogatas; sciens, quia diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.*

493 Supuesto lo qual, y que precisamente se aya de seguir, mejorar de dictamen en lo executado por Don Luis de Mergelina, à vista de la verdad, y justicia, que à su favor tienen el Cabildo, y los Acrehedores; solo le falta à esta la energia, y eloquencia que deviera corresponder en el Orador, à la gravedad de los assumptos que dexa expuestos; siendo cierto lo que dixo Lactancio *Divinarum instit. in proæm. veritatis: Licet possit sine eloquentia defendi, ut est à multis sæpe defensa, tamen claritate, ac nitore sermonis illustranda.*

494 Pero lo humilde de el estilo lo suplirà la fecundidad eloquente de la misma verdad que se defiende, *cum fides veritatis verborum adminicula non desideret, textus in leg. 1. Cod si minor ab hereditate;* especialmente con el consuelo, satisfaccion, y seguridad, de que si entre los Egypcios traia el Juez en el pecho la insignia de la verdad, *Judicii Princeps, aurea catena signum variis ornatum lapidibus à colo suspensum, quod appellabant veritatem gestabat.* Y siendo cierto que mandò Dios à Moysen, pusiesse en el Racional, que avia de llevar en el pecho el Sumo Sacerdote, LA DOCTRINA, Y LA VERDAD, para juzgar à los hijos de Israel, *Exod. cap. 28. v. 30.* igualmente resplandecen unidos, como en aquellas preciosas laminas, EL JUIZIO, LA DOCTRINA, Y LA VERDAD en los pechos de los Doctísimos Ministros, que han de juzgar con su acostumbrado acierto esta causa, y los puntos que en ella se exponen; y afsi lo esperan el Cabildo, y los Acrehedores, *salva semper.* Valencia 25. de Noviembre de 1724.



